

PROPUESTA DIDÁCTICA DE MEDIACIÓN EN LA LECTURA LITERARIA: “UNA MIRADA DE MI REALIDAD”

Sonia Carolina Fuentes Paipilla
Paola Andrea Ramírez Sánchez

Trabajo de Grado para optar al título de Magister en Estudios Literarios

Trabajo dirigido por Rubén Darío Vallejo Molina

Doctor en Educación con especialidad en Mediación Pedagógica

Universidad Santo Tomás
Facultad de Filosofía y Letras
Maestría en Estudios Literarios
Bogotá D.C., Junio de 2017

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I: LITERATURA Y PEDAGOGÍA.....	11
1.1 Literatura y pedagogía en Colombia.....	19
CAPÍTULO II. MEDIACIÓN PEDAGÓGICA EN LA LITERATURA.....	29
2.1 Mediación cognitiva y metacognitiva	30
2.2 Mediación Pedagógica	38
2.2.1 El maestro como mediador del aprendizaje literario.....	44
2.2.2 El educando en el proceso de mediación	49
CAPÍTULO III: DE LA LECTURA CRÍTICA A LA LECTURA LITERARIA.....	53
CAPÍTULO IV: PROPUESTA DIDÁCTICA DE MEDIACIÓN EN LA LECTURA LITERARIA.....	69
Conclusiones	98
Referencias bibliográficas	101

INTRODUCCIÓN

Recuperar el papel de la Literatura en el aprendizaje escolar es uno de los retos ante los inminentes interrogantes: ¿Cómo se ha venido abordando y se aborda la literatura en el aula de clase?, ¿Cuáles son los alcances de la literatura a nivel social y cultural? Se pretende lograr una transformación, un cambio frente al papel estético de la misma, ante el discurso político y ético que se le ha otorgado en diferentes escenarios culturales como la escuela, donde la importancia de la literatura se ha venido reduciendo a otros campos del conocimiento.

Hoy en día el saber literario está anclado al aprendizaje de la Lengua Castellana desde un contexto comunicativo, y en muchas ocasiones es limitado a la enseñanza simplemente gramatical de la lengua, no tiene un espacio propio que cobre sentido dentro de las prácticas pedagógicas llevadas a cabo en la escuela. Por lo tanto, es posible preguntarse qué es más sencillo dentro del proceso educativo: ¿Abordar el sustantivo o promover una comunicación fluida y asertiva?, ¿Señalar la estructura interna de una oración y sus componentes o fomentar la escritura con corrección, coherencia y cohesión?, ¿Exponer la vida y obra de un autor consagrado por la tradición o motivar la apreciación de la expresión literaria y contribuir a formar lectores críticos y transformadores de la realidad?

En este sentido, la tarea de los maestros en diversos contextos escolares se torna compleja, ya que, no basta con tener cierta formación lingüística (casi siempre de orientación estructuralista o generativista), sino que debe utilizar diferentes saberes de tipo pragmático, semiótico, entre otros, y por supuesto, nuevas metodologías frente a la clase magistral y a la calificación académica del texto elaborado por los educandos. Es fundamental entonces para el maestro, actuar como mediador e intervenir en el proceso de elaboración de los textos orales y escritos con estrategias concretas de ayuda pedagógica.

De esta manera, mucho se ha dicho sobre el papel del maestro frente a la literatura, quién debe ser una persona carismática que suscite en sus educandos pasión por la literatura, debe generar espacios en los que pueda interactuar con ese objeto maravilloso que es el texto literario, y tener el placer de disfrutar de su lectura. Vemos que todavía hoy los maestros de literatura repiten las prácticas pedagógicas que con ellos se utilizaban, haciendo de la literatura un espacio pesado en

el que se le pide a los educandos leer muchos textos, pero la calidad con la que los leen es deficiente, ya que no lo hacen por gusto, lo hacen por obligación y como consecuencia, la lectura se torna aburrida, poco interesante y no se hace lectura literaria propiamente dicha. Muchas veces debido a esto, el educando recurre a resúmenes de las obras solo por el hecho de cumplir con la tarea asignada por el maestro.

El maestro de literatura o lengua castellana, juega un papel decisivo para despertar en sus educandos ese amor por la lectura de textos literarios, debe buscar las herramientas necesarias para hacer de la literatura un espacio donde se compartan gustos e intereses, donde el educando pueda dar su punto de vista sobre una obra leída, que comparta sus saberes y experiencias de lo leído, que el texto le ayude en cierta forma a darle explicación a cosas de su mundo y a significarlo. El maestro debe propiciar acuerdos de lo que se va a leer en clase, debe escuchar las propuestas que los educandos tienen y compartir las suyas, para llegar a un punto de equilibrio.

Para esto, es necesario que goce de una fuerte formación literaria, que no solo se base en la transmisión de datos históricos o de teoría literaria que se aleje del aporte pedagógico. Su formación literaria, debe permitirle escoger adecuadamente los textos que va a proponer a sus educandos, teniendo en cuenta las particularidades de edad, los intereses, las necesidades y los contextos en los que el educando se encuentra inmerso, para que así, los textos sugeridos sean de su agrado e interés, y por supuesto, alcancen su realidad. El maestro debe salir de su zona de confort, debe preguntarse qué hacer para innovar en las prácticas pedagógicas literarias, esforzarse por encontrar las mediaciones necesarias para lograr despertar en los educandos ese goce por lo estético teniendo en cuenta que estamos en épocas de cambio.

Teniendo en cuenta que el aprendizaje literario ha tenido diferentes limitaciones en el contexto escolar y que se requiere de propuestas efectivas y transformadoras de las prácticas educativas en literatura, en este proyecto de investigación orientado en la Maestría en Estudios Literarios de la Universidad Santo Tomás, se propone abordar estas problemáticas y necesidades desde la puesta en marcha de la mediación pedagógica en literatura, una mediación que establezca la diferencia, que alcance todos los aspectos de la vida de los educandos, que los lleve a superar sus temores, sus dificultades y los lleve a ser personas resilientes, que confían en que es posible la

transformación social, en que es posible forjar un mejor futuro en un país alejado de la violencia y la desigualdad a partir del conocimiento de su historia, de su pasado.

Toda propuesta educativa debe estar pensada desde un fin social y cultural, en este caso se pretende que el educando e incluso el mismo maestro, puedan alcanzar la modificabilidad de sus estructuras de pensamiento a partir de su acercamiento mediado a la teoría literaria desde la crítica, la historia, la investigación, desde el desarrollo de procesos de metacognición que se ponen en escena al tener un encuentro especial con prácticas como la lectura literaria desde miradas provocadoras y complejas.

Por ello, este trabajo tiene como propósito fundamental realizar una propuesta de mediación didáctica de la lectura literaria para transformar el abordaje de la literatura en el aula desde una mirada innovadora en las prácticas pedagógicas de los maestros para formar lectores competentes críticos de la realidad. Para alcanzar este propósito se plantean una serie de objetivos específicos cómo:

- Establecer el sentido de la literatura en relación con la pedagogía.
- Revisar el papel de la literatura en las políticas públicas de educación.
- Interpretar la mediación pedagógica como una manera de promover y acompañar el aprendizaje literario de los educandos.
- Identificar el papel de la mediación pedagógica en la lectura literaria.
- Contribuir a la transformación de las prácticas pedagógicas que desempeñan los maestros por medio de una propuesta de mediación didáctica de lectura literaria.

Para llevar a cabo este trabajo, se ha atendido al método hermenéutico. Se trata de interpretar y comprender el sentido y la génesis de un asunto que se aborda a partir del lenguaje, desde el mismo discurso. La comprensión se convierte en el mecanismo que permite percibir el sentido existente en las intenciones elaboradas desde el actuar humano y su experiencia, sin embargo, “la comprensión capta el sentido, pero no verifica la verdad de la cosa” (Gadamer, 1977, p.303). Por tanto, es fundamental proponerse entender los discursos y sus orígenes evitando una comprensión inadecuada. Para llegar a la interpretación y comprensión de la realidad, es necesario reconstruir todos aquellos elementos que hacen parte del devenir humano, convirtiendo

la experiencia en un elemento fundamental puesto que retoma la historia de la humanidad en todo sentido.

De esta manera, el entorno sociocultural y la tradición son de suma importancia, se parte de allí para lograr una comprensión real del hecho o suceso. Es fundamental entonces revisar el entorno social y cultural en el que el ser humano vive, en este caso, del maestro y el educando para llegar a comprender el porqué de sus prácticas y sus discursos. En cierta forma, transformar las prácticas socioculturales y tradición no es algo sencillo, puesto que, el ser humano es libre para determinar si desea continuar por el mismo camino que ha recorrido o desea superarlo.

Siendo así, un análisis de tipo hermenéutico, supone tener en cuenta un elemento que permita el acercamiento al contexto sociocultural y a la tradición, develar los imaginarios, prejuicios e ideologías del ser humano. En este caso, ese elemento es la Literatura, ya que, ésta recrea ese entorno sociocultural dentro del texto y lo pone a disposición del mismo ser humano, quien se convierte en lector (maestro - educando) para lograr interpretarlo y comprenderlo. De esta manera, el texto y el lector (maestro - educando) se convierten en poseedores de saberes contextuales que se conjugan para dar sentido a la realidad y a su transformación como se puede evidenciar en la propuesta de mediación didáctica en la lectura literaria planteada en el capítulo cuarto de este trabajo.

Atendiendo a lo anterior, este trabajo de grado se estructura en cuatro capítulos que dan cuenta de un amplio recorrido realizado por diferentes teorías, investigaciones y postulados de estudiosos y expertos en los temas que aquí competen, encontrando que la necesidad de transformación de la visión que se ha tenido sobre literatura en la escuela es de interés y prioridad de aquellos que han tomado su profesión con pasión, con esmero y con esperanza. Se resalta aquí, los esfuerzos de muchos autores interesados por la transformación escolar, desde lo más íntimo del propio ser humano, que sólo es posible desentrañar a partir de un acercamiento significativo a la literatura.

En el primer capítulo *Literatura y Pedagogía*, se pretende establecer la relación existente entre estos dos campos y su necesidad en las prácticas educativas en Colombia. En primera instancia, se exploran las concepciones que de ellos presentan autores como Alfonso Cárdenas (2004),

quien aborda la literatura desde lo holístico entrelazada con una visión pedagógica para mostrar su poder transformador a nivel personal y social. En segunda instancia, se presenta una mirada del aprendizaje literario desde lo pedagógico y didáctico en el contexto colombiano, recorriendo la investigación desarrollada por Rubén Vallejo (2017) en la que recopila su propuesta y la de diferentes autores respecto a la innovación que requiere la enseñanza y aprendizaje literario en el aula; y, en última instancia, se refiere la postura frente a lo literario plasmada en las políticas públicas del país, con el fin de comprender las dinámicas de aprendizaje en la escuela, esto a partir de documentos como los *Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana (1998)* y los *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje (2004)* y *DBA Los Derechos Básicos de Aprendizaje en Lenguaje (2015)*.

Como se indica anteriormente, en primera medida se toma en cuenta el trabajo arduo de Alfonso Cárdenas (2004) en su texto *Elementos para una pedagogía de la literatura*. Allí, este autor argumenta que la literatura tiene una riqueza insospechada que se puede enseñar en el aula de clase y que es capaz de cumplir con los fines educativos en cualquier contexto social. Afirma que la literatura no debe estar relegada a la mera teoría o a fundamentos de tipo lingüístico gramatical. Esta debe trascender para lograr la formación integral del ser humano, cultivando valores en torno a la sensibilidad, el intelecto y la imaginación.

Para Cárdenas, es relevante mirar la literatura desde lo pedagógico, ya que esto genera nuevas experiencias y transformación, implica nuevas prácticas, nuevos espacios, nuevas maneras de pensar y ver el mundo en su complejidad. Para este autor, lo anterior se puede lograr poniendo en marcha la creatividad en diferentes ejercicios de lectura literaria y producción escrita que permitan el desarrollo de las funciones cognitivas y las operaciones mentales. Además, propone trabajar sobre las dimensiones cognoscitiva, ética y estética en pro de la construcción de cosmovisión.

La propuesta de este autor, por lo tanto, se puede considerar como una propuesta de tipo humanista, ya que piensa al ser humano, educando y maestro como un todo, capaz de usar su integridad para comprender su naturaleza y actuar sobre ella a partir del reconocimiento de sus capacidades. A partir de esto, la literatura se considera entonces como un fenómeno que contribuye completamente a significar el mundo y la realidad del ser humano de manera

reflexiva a través de los valores para la convivencia y la reconstrucción de actitudes a nivel social. De esta manera, Cárdenas hace un llamado a la participación activa y crítica tanto del educando como del maestro para convertirse en gestores del aprendizaje literario, del aprendizaje para la vida.

En segundo lugar, es importante resaltar el trabajo investigativo de Rubén Vallejo (2016-2017) en su texto *Retrospectiva de la Didáctica de la Literatura en Colombia*. Este es un recorrido a través de los estudios e investigaciones en didáctica y pedagogía con relación a la literatura realizados por diferentes expertos en el tema, allí se hace evidente la necesidad común de transformar las prácticas educativas en Colombia para hacerlas significativas por medio de la innovación, de la creatividad, la imaginación para potencializar los saberes de los educandos y su desarrollo a nivel social. Inicia con la relación entre didáctica y curriculum como un fundamento para el cambio, pasando a especificar las propuestas metodológicas de cada investigador.

Por otra parte, se abordan aquí documentos que hacen notorias las políticas públicas de educación en lenguaje y literatura, como los *Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana (1998)*, los *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje (2004)* y *Los DBA, Derechos Básicos de Aprendizaje en Lenguaje (2015)*. En ellos se plantea alcanzar la calidad educativa para el progreso y el desarrollo del país. Esto se pretende llevar a cabo a partir de la unificación de criterios de enseñanza de las diferentes asignaturas en las instituciones educativas a partir de las necesidades y contextos escolares específicos mediante el currículo, plan de estudios y plan de aula. Desde allí se plantea un acercamiento a la literatura desde el enfoque comunicativo que esté alejado de la simple transmisión de datos y enriquecido por la lectura y la argumentación crítica a partir de la experiencia.

La importancia que adquiere la literatura en estos documentos parte del desarrollo de habilidades comunicativas como la lectura, la escritura, la escucha y el habla, donde se debe abrir espacio a la semiótica para significar el contexto o la realidad de los educandos. Además, se plantea el desarrollo de competencias a nivel del lenguaje de la mano con lo literario, que le permitan al ser humano formarse integralmente para involucrarse en el desarrollo social y cultural de una manera efectiva y competente.

En el segundo capítulo *Mediación Pedagógica en la Literatura*, se plantea la necesidad de transformar la educación literaria por medio de la mediación pedagógica que pueden llevar a cabo los maestros en las escuelas, para lograr la modificación de las estructuras de pensamiento de los educandos e incluso de los mismos maestros como participantes activos del proceso de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, se brinda importancia a diferentes aspectos de la teoría de la modificabilidad cognitiva planteada por Germán Pilonieta (2010), ya que, desde allí es posible visualizar las problemáticas sociales como la privación cultural que impiden un adecuado desarrollo de la inteligencia. Este autor brinda pautas importantes para trabajar la resiliencia en el contexto educativo y así llevar a los participantes del proceso a su propia transformación y la de su entorno. Además, se aborda La mediación pedagógica desde autores como Daniel Prieto y Francisco Gutiérrez (1991,1995) quienes contribuyen al desarrollo de una visión diferente de la educación, por medio de la teoría de la mediación pedagógica, la cual brinda al maestro pautas fundamentales para el desarrollo de sus prácticas en el aula.

Como aporte fundamental para la propuesta de este trabajo de investigación, se toma como referente el estudio realizado por Germán Pilonieta (2010) sobre la teoría de la Modificabilidad Cognitiva Estructural, en su texto *Modificabilidad Estructural Cognitiva y Educación*. En esta obra, el autor postula que en gran medida los fracasos a nivel educativo tienen sus fundamentos en la privación cultural que se denomina como un factor de desigualdad, desequilibrio y subdesarrollo sobretodo en comunidades que han sido víctimas de hechos violentos y que han marcado su historia.

Pilonieta afirma que a pesar de que esta teoría llegó a Colombia para la época del Dr. Belisario Betancourt, no fue acogida por el Ministerio de Educación del momento y, de hecho, no ha tenido la relevancia que debería; actualmente, esta propuesta se lleva a cabo desde el Equipo Cisne de Investigación. Si el país asumiera su importancia, obtendría grandes avances a nivel de educación, ya que, la población colombiana en su mayoría es una población que sufre privación cultural, y desde allí es posible superarla. Este equipo propone un programa de formación de mediadores fundamental para llevar a cabo prácticas educativas en contextos escolares por medio de diferentes herramientas y espacios dinámicos de formación que atiendan a las necesidades de los educandos comprendidos como seres humanos capaces de modificarse a nivel de su inteligencia.

Esta teoría pone en evidencia la necesidad de trabajar sobre la inteligencia y las estructuras del pensamiento de los seres humanos a partir de rompimiento de paradigmas para dar paso a la resiliencia, a la esperanza en medio de la desesperanza, y a la democratización de la oportunidad. Con lo que se pretende que el educando alcance cierto nivel de autonomía y sea capaz de analizar, criticar y modificar las situaciones de su entorno que en ocasiones lo obligan a vivir oprimido. Siendo así, el llamado que hace Pilonieta está enfocado a los maestros, para que se formen como mediadores que faciliten el aprendizaje y, por ende, la transformación social y cultural.

Para adentrarnos en la Mediación como propuesta pedagógica que permita la modificación de estructuras de pensamiento y la transformación personal y colectiva, se toma como referencia a Daniel Prieto y Francisco Gutiérrez (1991,1995) con textos como: *La mediación pedagógica*, *Apuntes para una educación a distancia alternativa*, *Mediación pedagógica y nuevas tecnologías*, y *la mediación pedagógica para la educación popular*. Estos autores plasman sus experiencias como maestros e investigadores universitarios preocupados por el cómo se aprende en las instituciones educativas, dando un toque pedagógico en el sentido en que se piensa en el otro como aprendiz, como ser capaz de construirse a sí mismo y apropiarse del mundo. Uno de sus postulados es que todo en el ser humano está mediado, y es fundamental determinar de qué manera lo está, cuáles son esas mediaciones que constituyen su vida y por supuesto su historia, porque no toda mediación es realmente pedagógica.

Una de las maneras para poder mediar el aprendizaje es a partir de nuevos medios para la adquisición del conocimiento desde lo visual, lo gráfico, desde las innovaciones tecnológicas en todo nivel educativo, y aún más en la educación superior. Esto genera mayores espacios de participación para los educandos, provocando la superación de actitudes pacíficas e indiferentes de los participantes en los procesos educativos, por medio de la creatividad, expresividad, relacionalidad, entre otras cosas. Por consiguiente, mediar significa entonces hacer del aprendizaje una experiencia para hallar el sentido y por supuesto de transformación, desde todos y cada uno de los medios, materiales, espacios y prácticas.

Estos autores afirman que la mediación pedagógica debe surgir desde el trabajo en el aula, y que su éxito está principalmente en las manos de los maestros, en su responsabilidad y pasión por sus prácticas; de su labor se desprenderá el gusto del educando por aprender y encontrar el sentido de

las cosas, por medio de las relaciones que éste establezca con todos los elementos y personas que se encuentran inmersas en su contexto.

En el tercer capítulo *De la lectura crítica a la lectura literaria*, se hace un recorrido por el significado que adquiere la comprensión lectora y la lectura crítica desde el desarrollo de procesos cognitivos y destrezas mentales a partir de los postulados de Cassany (2000). Para este autor, el ser humano debe desarrollar un pensamiento crítico a partir del fortalecimiento de su autonomía dentro de un contexto social que trae consigo la necesidad de tomar posición frente a los sucesos que se viven a diario. Luego de esto, se aborda el tema de la lectura literaria, desde los postulados de Hauy (2014) y Larrosa (2007), donde se involucran los procesos de decodificación de lectura (inducción, abducción, deducción, transducción) desde Peirce (1903).

El cuarto capítulo *Propuesta Didáctica de Mediación en la lectura literaria*, refiere la importancia de generar propuestas de mediación pertinentes al contexto social educativo de los educandos a partir de la lectura literaria. Como bien es visto en los capítulos anteriores, es necesario abandonar todas aquellas metodologías que implican un aprendizaje instrumental, que no trasciende, ni permite la transformación propia y del entorno. Aquí, se propone a los maestros desarrollar estrategias de mediación donde se comprenda al ser humano como un todo y por lo tanto, el aprendizaje se desarrolle desde una visión integral. La propuesta está basada en las cuatro formas de ver y entender la literatura como lo supone Cárdenas (2004), como poesía, arte, lenguaje y representación de mundo; así, pues, el desarrollo de competencias y habilidades lectoras se llevará a cabo entorno a ello, además, tendrán un carácter Tomista, puesto que responden a la metodología Ver, Juzgar y Actuar que se plantea en su proyecto educativo.

Integrando estos elementos, se proponen diferentes posibilidades de mediación didáctica de la lectura literaria aplicables a cualquier contexto escolar. No se trata de establecer modelos de “enseñanza” de la literatura estáticos. Se trata de proponer mediaciones dinámicas en las que se rompe con lo tradicional y se juega con lo innovador, con otras formas de acercarse a la literatura diferente a la lectura rígida de los textos literarios.

CAPÍTULO I: LITERATURA Y PEDAGOGÍA

El tema que compete desarrollar en este capítulo es la relación existente entre literatura y pedagogía. Al respecto, Alfonso Cárdenas (2004), plantea un acercamiento a la literatura a través

de la pedagogía, acentúa la necesidad pedagógica de que la literatura contribuya a la formación de un hombre integral. Por lo tanto, la relación literatura y pedagogía puede considerarse estrictamente humanística desde una mirada holística. El ser humano holístico es un ser visto como un todo que funciona armónicamente tomando en cuenta la interdependencia de sus partes.

De allí, la importancia de la literatura en la formación del hombre. Ésta posee la riqueza de todo lo existente, los detalles más minuciosos de los senderos por donde transita. La literatura le permite al hombre conocerse a sí mismo y conocer su entorno de manera profunda, conocer cada uno de los momentos de su vida y su historia. Le permite realizar las más insospechadas regresiones y proyecciones, es decir, le hace vivir y participar de las experiencias relatadas. Por lo tanto, se convierte en una lectura del mundo expresada a través del lenguaje humano.

Según Cárdenas (2004), la literatura se puede considerar desde diferentes aspectos, entre ellos, la poesía, el arte, el lenguaje y la representación del mundo. Desde lo poético, la literatura fascina por el uso de la sensibilidad para darle una forma estética al mundo, dejando de lado formas tradicionales de percibirlo y captándolo en su totalidad. La realidad es una expresión viviente que la poesía descompone-recrea por medio del ejercicio sensorial. La poesía se vale del intelecto y la imaginación para crear formas de mundo posibles para el ser humano, en el que se le permita hacer uso de su capacidad creadora y libertad crítica a partir de una complejidad estética que le produzca placer, sensaciones, emociones y sentimientos dirigidos hacia la transformación propia, del otro y del mundo.

La literatura como arte le permite al hombre construirse respecto a su identidad ya que llega a penetrar la esencia de todo lo existente. Expresa sus más profundos sentimientos, valores, su fuerza individual y conciencia histórica. “El arte es un propio de acción, de fuerza y sensibilidad. El arte imita, crea, ve, siente, nombra, indica, identifica, crea analogías, semeja, abstrae, generaliza, gesticula, moviliza, detiene la realidad en su acepción amplia” (Cárdenas, 2004, p.24). Este se manifiesta a través de movimientos y tendencias artísticas que desde un trasfondo analógico permiten descubrir la historia de las sensibilidades que han hecho parte de la cultura social.

La literatura como representación de mundo concibe al hombre en sus múltiples maneras de representar y relacionarse con su entorno. En este caso, es fundamental integrar los conocimientos, valores, las percepciones e imaginarios que construyen la realidad. Una de las maneras importantes de representación es la visión de mundo, ya que está compuesta por factores ideáticos que se develan en la literatura. La representación tiene relación estricta con el signo a partir del conocimiento lógico y analógico que lleva a la significación. La forma de representación poética se basa en la mimesis y la diégesis desde las cuales se crea el mundo o se imita, profundizando por medio de los sentidos o por medio del esfuerzo imaginativo, según Cárdenas (2004).

La literatura como lenguaje se caracteriza por su representación mediante imágenes y símbolos que transcriben la realidad. La literatura es la expresión material del lenguaje, lo enriquece semióticamente para dar sentido al mundo habitado. Considerar estos aspectos de la literatura, da la pauta para deducir su carácter pedagógico en la formación educativa del hombre. Leer e interpretar la literatura es un proceso vivencial que permite descifrar el mundo.

En vista del dominio mágico que posee la literatura de todo lo existente, es posible decir que ésta no puede ser reducida a una obra de arte hecha para simplemente ser observada, a una teoría repetitiva o a una enseñanza gramatical dentro del aula de clase. Ésta debe ser llevada al terreno de lo práctico donde el componente retórico cobre sentido, donde se abra lugar a lo discursivo entrando en diálogo constante con el texto literario, ya que, la literatura posee un carácter interactivo que sirve como reflejo de la necesidad del hombre frente a su identidad en la sociedad y los problemas culturales a los que se enfrenta.

Por lo tanto, la literatura no cumple una función sólo estética; ésta, además de representar en el mundo de las letras uno de los discursos más elaborados, también comunica y representa múltiples situaciones del mundo de la vida. La literatura posee la magia de presentar al ser humano con los más sutiles y bellos detalles del significado real de la formación. Su poder descriptivo introduce en la especificidad del mundo de la vida, toca con especial versatilidad y minuciosidad el escenario donde se construye lo humano; en ella se presentan, a flor de piel, los ideales, los principios, los conflictos y obstáculos de todo proceso formativo. Posee, además, la bondad de permitirle al lector sumergirse en la propia vivencia y reconocer su valor educativo,

representado en las experiencias pedagógicas presentes en la cotidianidad, el valor formativo, por ejemplo, de la escuela-hogar, del trabajo, del juego, del maestro como ser humano y modelo de vida, y la familia, entre otros.

De esta manera, puede decirse que uno de los propósitos de la relación entre pedagogía y literatura es contribuir a darle sentido a la vida del hombre, brindarle valor a su cultura y por ende a sus valores sociales desde la dimensión ética y estética. Desde allí, se da apertura a las diversas maneras de pensar, de ver el mundo de manera crítica y creativa, vinculando absolutamente todos los aspectos del ser humano, todas sus partes integralmente. Por esto, es fundamental que desde esta relación se conduzca a una formación anclada en principios y valores, como lo dice Freire (1997), en la “corporeidad del ejemplo”, en la actitud responsiva frente al otro, en el reconocimiento y el respeto por la diferencia.

Tal actitud significa poner acento especial sobre las cosas desde las cuales se puede fomentar la actitud crítica y creativa, la capacidad de interrogación del educando, la suficiencia para cambiar de punto de vista. Reconocida la “potencia educadora” de la literatura, su pedagogía ha de concentrarse en los valores en convivencia con la expresión diversa, variada y vigorosa de los educandos; con sus formas de comprender el mundo y de comunicarse sin restricciones en el ambiente escolar. Los valores proceden del sentido vivencial de las cosas; por tanto, representan una actitud de apreciación y estima que la literatura logra al dotar a la palabra de todo lo que es propio de la cultura, es decir, de todos los valores culturales, cognitivos, éticos y estéticos.

El interés estético es compromiso con las posibilidades, según Cárdenas (2004). La libertad que posee el hombre frente a las facultades como la imaginación, la sensibilidad, la inteligencia y la necesidad de crear un mundo ideado por la razón, debe generar un ambiente de comunicación y de convivencia entre todos los hombres, de manera espontánea, no coercitiva. Por eso, al hablar de la relación entre pedagogía y literatura, o como dice Cárdenas de una pedagogía de la literatura, es preciso pensar en espacios para las posibilidades, en momentos de intervención tanto a nivel individual como grupal, la clase debe ser una clase multiactiva.

En virtud de lo dicho, la pedagogía de la literatura debe adoptar un carácter interactivo, de corte transdisciplinario, abierto a las diversas formas de pensar, en especial, la crítica y la

creativa; la literatura exige vincular en el proceso educativo el cuerpo y el espíritu, los sentidos y la mente; en fin, al hombre integral según intereses, motivos y necesidades de aprendizaje. (Cárdenas, 2004, p.32)

Abrirse a las posibilidades implica tomar en cuenta las dimensiones ética y estética, no solamente la cognitiva. Desde el abordaje de todos estos aspectos el ser humano llega alcanzar su libertad, logra expresarse y tener conciencia de sus deseos, sentimientos, valores, emociones, ideologías para llegar a lograr una valoración estética de su existencia. La lectura de sí mismo y del mundo se realizará en su totalidad y no de manera fragmentada, se enriquecerá de experiencias, de sentimientos y conocimientos entorno al sentido de la vida, que es algo propio de la existencia misma.

Siendo así, se dará lugar a los aspectos mencionados por Cárdenas (2004) desde los cuales se puede concebir la literatura. La lectura se realizará de modo que no sea una obligación sino un placer, donde se brinda espacio a la sensibilidad y la imaginación que se desarrolla desde lo poético y lo artístico. La teoría literaria no será entonces el eje didáctico que generalmente se basa en la simple repetición en una clase de literatura, tendrá un valor más amplio, será un punto fundamental para la comprensión del mundo complejo y ampliará los horizontes de aprendizaje desde los cuales sea posible la dignificación humana.

A partir del desarrollo de los aspectos anteriormente mencionados, es posible trabajar en la transformación de estructuras del pensamiento, como en la visión de mundo (cosmovisión). Según Cárdenas (2004), “la cosmovisión refiere las relaciones entre el hombre, el mundo, la sociedad, la cultura y la historia, dentro del cual el hombre inscribe y realiza sus prácticas vitales” (p.49). El sentido que cobra todo lo que existe no depende simplemente de lo real, de lo que se puede ver y palpar, este depende del pensamiento humano, se concibe a partir de las ideas resultantes de la experiencia social y cultural de cada uno con las cosas.

Al ser la cosmovisión un modelo nocional importante a nivel de desarrollo del pensamiento, es fundamental abordarlo en el aula de clase, ya que plantea prácticas específicas, donde se pretende ir más allá de lo visible, para llegar a generar ideas trascendentales; de acuerdo con las cuales cada educando le da sentido a la vida, apelando a las facetas de la cultura y a las

condiciones histórico- sociales en las que se encuentra inmerso. Para llevar el concepto de cosmovisión al aula, es necesario tener en cuenta los principios que la definen, el principio de totalidad y alteridad.

De acuerdo a los postulados de Cárdenas (2004). El principio de totalidad plantea el mundo como un todo compuesto por diferentes elementos que al ser estudiados en su relación revelan sus concepciones históricas y filosóficas. Esto se ve reflejado en la obra literaria y viene a dar sentido a la existencia humana, nada sucede de manera fragmentada, todo está totalmente relacionado. En la obra literaria, las relaciones se establecen desde la forma y el fondo, generando así el conocimiento de lo real y de la existencia del hombre por medio de lo dialéctico.

El principio de alteridad, toma en cuenta la diferencia que existe entre los seres humanos y por la cual se determina su identidad. Este principio se fundamenta en los valores para la convivencia humana, en la manera en que cada hombre se desempeña en el transcurso de su vida, valiéndose de sus características y de las de la otredad. Aquí, se intenta determinar cómo se comporta el ser humano frente a sus derechos y deberes, cuáles son los puntos de vista que lo conducen a entrar en acuerdo o en conflicto consigo mismo y con su entorno. De esta manera, la visión de mundo (cosmovisión) está basada en la totalidad y la alteridad, en las dimensiones cognitiva, ética y estética, como afirma Cárdenas (2004) a continuación:

La cosmovisión comporta tres dimensiones fundamentales: cognoscitiva, ética y estética. La cognoscitiva congrega la suma de experiencias, prácticas, técnicas e ideas, conceptos y nociones, simbolismos, imaginarios e ideologías, que resultan del juego entre el conocimiento lógico y analógico. La dimensión ética se atiene a costumbres, hábitos, actitudes, conducta y valores que rigen las costumbres humanas y le permiten al hombre convivir con sus semejantes. Entre tanto la estética, configura las formas sensibles de la expresión humana desde la sensibilidad, la imaginación y el pensamiento lógico hasta llegar a la cima del arte. (p.51)

Existe otro elemento importante para desarrollar desde la cosmovisión y es, el sentido de la vida. Aquí se denota la importancia de aplicar los principios de alteridad y totalidad para definir quién

se quiere ser y qué rumbo se quiere o pretende tomar para su propio beneficio y el de su comunidad. Es entonces, responsabilidad de cada ser humano analizar su contexto, sus costumbres y posibilidades para llegar a transformar aquello que no contribuye con su avance social. Es necesaria la participación activa desde la imaginación, pensamiento, sensibilidad y por supuesto, el discurso, para enriquecer este proceso.

Aquí también cobran sentido los valores que se originan a partir del querer y el sentir, cuando el ser humano quiere y siente, llega a comprender el mundo a partir de lo vivido. Desde lo simbólico se extrae el sentido de la experiencia, el símbolo funciona como su expresión, manifiesta las creencias y nociones histórico-culturales que de allí se desprenden. Encontrar el sentido viene a ser un motivo para el cuestionamiento constante y la interpretación del ser humano frente a sus sentimientos y pensamientos, donde la realidad se verá desde supuestos que van de lo subjetivo a lo objetivo.

El hombre conoce la realidad a partir de la interrogación que se hace respecto a esta. Por medio de valores cognitivos, éticos y estéticos, se establece una relación crítica entre él, las cosas y su utilidad. El mismo hombre le da el valor correspondiente a cada elemento de su vida partiendo del carácter simbólico que poseen cada uno de ellos y el sentimiento o emoción que le provoque. La pedagogía de la literatura contribuye entonces a que la formación en valores fomente una visión holística del hombre y del mundo desde los elementos simbólicos de la obra. La literatura fomenta esta visión desde la imaginación, se pone a prueba el valor intelectual que el hombre pretende sobre las cosas y sus intereses cognoscitivos que son de vital importancia en lo literario.

La literatura contribuye al encuentro de la verdad profunda por medio de los valores cognitivos que implican el deseo de aprender, los puntos de vista, los cuestionamientos de todo tipo, la actitud crítica y práctica, la creatividad, la capacidad para generar los juicios, la fantasía, la curiosidad, entre otros. Esta rescata la racionalidad dialógica para generar en el hombre conciencia del mundo respecto a todo lo que representa la realidad.

El aprendizaje de valores cognitivos debe promover la capacidad de pensamiento en el campo ideático y formal, tanto analítico como simbólico de la persona, brindándole principios para apreciar el conocimiento y el saber en sus diversas facetas como algo digno que confiere sentido a la vida de la persona. Este campo, además de convenir con los

conceptos, los sistemas, los modelos y las categorías, supone el flujo permanente de imaginarios, simbolismos, valores e ideologías que permean tanto el conocimiento como el comportamiento humano. (Cárdenas, 2004, p.113)

Estos valores enmarcan la historia del hombre, cuáles han sido las concepciones que representan su entorno. Este tipo de valores están dirigidos a explorar las potencias y contingencias existentes en la vida humana y que son de interés para su desarrollo. Estos valores implican la puesta en marcha del valor discursivo, la comunicación, la magia, la originalidad, entre otras. Para llegar a ver el mundo de diversas maneras como afirma Cárdenas (2004), “desde lo serio, lo cómico, lo trágico, lo grotesco, lo carnavalesco, lo humorístico, lo paradójico, lo irónico, para no perder de vista el sentido de la vida” (116).

Por otro lado, están los valores éticos que tienen un compromiso moral con el reconocimiento del yo y del otro, con la identidad y el deseo de trascendencia. Estos implican lo social y cultural, la otredad, las normas frente a lo social, frente a las relaciones que allí se establecen y que son vistas por el hombre de manera crítica y libre. En las obras literarias esto es evidente, el hombre está constantemente en enfrentamiento con lo establecido de manera que su juicio de valor se representa desde lo ético. El sistema social siempre es un motivo de análisis y crítica para el hombre, éste intenta huir de la opresión generada desde allí. La cultura es el conjunto de obras a través de las cuales el hombre construye el modo de vivir humanamente, según costumbres y gracias a la transformación de la naturaleza; esto quiere decir que el hombre no toma la realidad en estado bruto, sino que la modifica, la adapta, la transforma, y al ponerla a su servicio, la conoce y la valora tal como lo hace la literatura.

En correlación con el aprendizaje del educando, se hacen reflexiones de lo que ha sido o podría ser el aprendizaje de la literatura en el aula, teniendo en cuenta los valores mencionados y asumiendo que la literatura refiere la interpretación del hombre y el mundo que lo rodea. Por ello, según Cárdenas (2004), la pedagogía de la literatura plantea que se debe fomentar la expresión y la creatividad; vincular la construcción cognitiva con las tendencias actuales de la conducta del individuo, pero también con su capacidad expresiva y la cultura; consolidar actitudes y valores positivos acerca de la vida que impliquen una sociedad respetuosa de la persona y una visión del bien común.

1.1 Literatura y pedagogía en Colombia

Siempre me he preguntado ¿Cuál sería la mejor forma de aprender literatura? Hoy creo estar convencido que la mejor forma de aprender es no tener ninguna forma de “enseñar”, ser caótico y mezclarlo todo en el sentido de que cada uno aprende lo que quiere aprender.

Rubén Darío Vallejo M (2016)

En los últimos años se han venido desarrollando propuestas e innovaciones en el campo del diseño y gestión curricular en literatura en la mayoría de países del mundo, sin embargo, se han presentado diferentes situaciones que han obligado a rediseñar dichas propuestas según los fines de desarrollo de cada país para que puedan cobrar efectividad. En América Latina, las reformas educativas y curriculares han generado insatisfacción y malestar porque no han dado respuesta oportuna a los retos y desafíos de un mundo globalizado y en permanente transformación. Se habla de insatisfacción y malestar, porque estas reformas están concentradas en añadir más contenidos y han hecho perder de vista la organización de los programas como una totalidad. Además, en un mundo en el cual el conocimiento se hace rápidamente obsoleto, las reformas curriculares nunca terminan y en ocasiones no son las apropiadas según el contexto de aprendizaje. Se torna necesario entonces, emprender un proceso de definición de prioridades que trascienda los diversos temas que deben enseñarse, hacia competencias y habilidades puntuales, que lleven a utilizar los conocimientos adquiridos de manera integral.

Atendiendo a esta situación que no es ajena a Colombia, el tema de la literatura se ha convertido en todo un reto, constantemente se tejen teorías que implican pensar en la manera como se aborda el aprendizaje literario en el aula de clase. Para ello, diferentes expertos y estudiosos del tema, llevan a cabo investigaciones que permiten situar cual es el rumbo que ha tomado la literatura, que toma y tomará la educación literaria en nuestros contextos escolares. Uno de estos aportes, tiene que ver con que se establezca una relación entre el campo curricular literario y la didáctica o pedagogía, desde enfoques innovadores alejados de lo instrumental.

Esta relación, según Rubén Vallejo (2016; 2017) desde su participación en el grupo de investigación Antón de Montesinos de la Universidad Santo Tomas en la Maestría en Estudios

Literarios, se manifiesta en el momento en que se rompen esquemas, en que el aprendizaje deja de ser tradicionalista y abre paso a nuevas concepciones que lo hacen más dinámico, como puede ser desde las TICs, en las cuales se lleva a cabo un acercamiento al texto de una manera diferente, tal vez más lúdica, se da importancia al hipertexto y a otros elementos virtuales. Pero, para esto se requiere de claridad respecto al papel de la literatura en el contexto escolar.

Lo mismo sucede con la literatura: Podría decir que la literatura es una posibilidad de vida, una necesidad, una experiencia, un encuentro, una catarsis, pero por otra parte también podría describirla como un producto del tiempo, un registro de culturas, una apropiación del lenguaje, un desliz de la razón. Podríamos asumir infinitas definiciones y así matar su verdadero concepto, pero también podríamos interrogarnos y seguir explorando las vivencias para descubrir sus sentidos más profundos que hacen imposible definirla. (Vallejo, 2016, p. 28)

Por eso, para Vallejo (2017) es relevante determinar el enfoque didáctico de la literatura que se aplicará en el aula. Afirmo que existen siete enfoques como el comunicativo, el didáctico basado en el hecho literario y la reflexión hermenéutica, la didáctica de la lectura, la didáctica centrada en el educando desde lo pedagógico, didáctica basada en los aspectos psicológicos, didáctica de perspectiva audiovisual que actualmente está en auge por el fin de la innovación y, por último, la didáctica de la escritura para la producción literaria. De esta forma, los procesos de aprendizaje al determinar el o los enfoques que se desean desarrollar, serán efectivos. Estos enfoques son asociados por Vallejo con la propuesta de Martínez y Murillo (2013) citada en su texto, donde es posible observar la riqueza didáctica en el aprendizaje literario.

El deseo de querer definir la literatura ha hecho que la idea de “enseñanza” de ésta, no genere experiencias literarias vitales en donde los estudiantes puedan explorar múltiples sensibilidades, navegar entre sueños ser creativos, y encontrarse espacios donde el inconsciente y la razón se vuelvan cómplices de la vivencia del estudiante. (Vallejo, 2016, p.29)

Su propuesta denota cuatro formas de abordar la literatura en el aula, desde la dimensión estética y lúdica, desde los estudios literarios, desde la lectura y la escritura y desde los géneros literarios, desde las cuales se desarrolla lo cognitivo, lo estético, lúdico y axiológico, que se aleja de una

construcción literaria que se remita solo a la teoría literaria e historiografía y se acerca a la poiesis sin hacer uso exagerado de la creatividad, ya que en ocasiones llevar la creatividad al extremo se convierte en un desvío de lo que implica realmente la lúdica en lo literario. Se debe aprovechar estrategias implícitas en la literatura, como el viaje y el mismo arte, por ejemplo, el arte puede suscitar la sensibilidad estética del ser humano respecto a lo social partiendo de la semiótica como base de esta práctica.

Por otra parte, Vallejo (2017) menciona que en Colombia se realizan propuestas innovadoras desde la práctica didáctica de la literatura como la de Beatriz Helena Robledo, quien plantea el aprovechamiento de la estética de la recepción y la semiótica para llegar a procesos de abducción. A esto se unen Mónica Moreno y Edwin Carvajal, planteando componentes que ayudan a llegar a la deducción por medio del método abductivo. Otras propuestas como la de Jurado Valencia apuntan al desarrollo de ejercicios como la relectura, la selección de un corpus que tenga relación con los intereses de los educandos y a su vez les permita moverse a través del tiempo, de la historia y de las manifestaciones artísticas. Otro autor que cita Vallejo, es Fernando Vásquez quien propone el taller de escritura para desarrollar procesos de creación y producción de forma creativa, haciendo uso del llamado borrador y considerando como parte del aprendizaje el error.

Además de lo anterior, se proponen estrategias como las secuencias didácticas, el teatro como fuente de riqueza del texto dramático según Vargas Celemín y Rosa Figueroa, la lectura literaria intertextual propuesta por William Ospina, los cuales son mencionadas por Vallejo(2017), así como Moreno y Carvajal, quienes apuntan a una de las propuestas más importantes desde la didáctica y la pedagogía de la literatura basada en el maestro, en que este sea capaz de superar los límites de la “enseñanza” y pueda llevar a cabo prácticas educativas de carácter investigativo y hermenéutico para la formación y no para la simple modelación de contenidos.

Por lo que el aprendizaje, deberá ser consecuentemente la primera y más importante preocupación de los educadores y educadoras. Lo que de verdad les corresponde hacer es: promover, facilitar, crear y recrear permanentemente experiencias de aprendizaje. (Vallejo, 2016, p.23)

Además de los planteamientos anteriores, es fundamental revisar cuál es la propuesta que se presenta desde las políticas públicas de educación respecto al aprendizaje literario. En ellas se evidencia que la literatura se debe enseñar como parte de una asignatura más del currículo, ésta es impartida en las escuelas como un complemento de la clase de lenguaje o lengua castellana. Así se manifiesta en los documentos generados por el Ministerio de educación Nacional (MEN) como los *Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana (1998)*, *Los Estándares Básicos de Competencias en lenguaje (2004)*, y los *DBA Derechos Básicos de Aprendizaje en Lenguaje (2015)*, que establecen de qué manera funciona cada asignatura a nivel institucional. Dentro de los Lineamientos Curriculares se establece una relación entre literatura, pedagogía y educación desde las voces de diferentes escritores como Alfonso Reyes, Juan José Arreola, Ernesto Sábato y Ortega y Gasset.

Desde la visión de estos autores, la educación ha tenido propósitos bien definidos en cada momento histórico de la vida del hombre, hacia el siglo XX, la mayor preocupación estaba en lograr hombres preparados para afrontar los avances tecnológicos, científicos y económicos que traía consigo el mundo globalizado. Por lo tanto, el afán por imitar modelos de afuera sin considerar el ambiente social y cultural era notable. Sin importar las consecuencias de esto, se pasaba por encima de los propósitos reales de cada campo del saber. Las teorías que venían de fuera, eran teorías bien construidas por lo que, estas no eran el problema real, el problema se generaba a partir de la aplicación, por ello, se inició el estudio de estas teorías y su reorganización a partir del propio contexto.

De esta manera, surge en Colombia la preocupación por adaptar diferentes teorías que permitan aumentar la calidad educativa desde diferentes propuestas pedagógicas. Para este fin, en los documentos mencionados anteriormente se hace referencia a las habilidades y competencias que se deben desarrollar respecto al lenguaje y literatura a nivel institucional, se establecen pautas para su inclusión dentro de los currículos en las escuelas.

Dentro de los lineamientos y estándares de lenguaje, se plantea como importante la necesidad de que el lenguaje se aprenda de manera vivencial y posteriormente las reglas que lo rigen y no lo contrario. No se trata de espantar a los educandos de las escuelas, se trata de mostrarles lo fantástico del lenguaje y la literatura, su importancia a nivel personal y social. Cuando se impone el aprendizaje del conocimiento científico, el educando no tiene la oportunidad de preguntarse

qué tan cierto o real es lo que le están transmitiendo, además, no siente que es necesario, porque para él se convierte en una verdad ya dicha, ya establecida que no se puede revertir. Por lo tanto, la investigación debe convertirse en un pilar de la pedagogía y la educación, que a partir de esta se genere la necesidad en el educando de aprender la ciencia y no de consumirla sin sabor, así mismo, la literatura debe convertirse en una necesidad.

En los documentos del Ministerio de Educación, el lenguaje debe superar la competencia lingüística, para llegar a un plano más elevado que es la competencia comunicativa desde la cual se pone en práctica el acto de habla efectivo desde conductas, actitudes, valores relacionados con la lengua que llevan al campo semántico. Hallar el sentido es uno de los fines más importantes en cualquier acto comunicativo, puesto que allí se configura el universo simbólico y cultural de cada educando, de cada persona. Entonces para ese fin, surge la importancia de las habilidades comunicativas como leer, escribir, hablar y escuchar.

Igualmente, en estos documentos, la lectura se entiende como un acto de decodificación que se basa en un código para la comprensión desde un enfoque lingüístico. De la semiótica, surge la significación del mundo, de la interacción entre lector, que es el sujeto portador de saberes, intereses y valoraciones culturales y el texto como portador de la riqueza cultural, política e ideológica de contextos determinados desde lo pragmático. En este sentido, “el acto de leer se entenderá como un proceso significativo y semiótico cultural e históricamente situado, complejo, que va más allá de la búsqueda del significado, y que en última instancia configura al sujeto lector”. (MEN, 1998, p.27).

La escritura también tiene un sentido que va más allá del uso de un código por medio de las reglas lingüísticas; escribir es crear nuevos universos, nuevos horizontes. Al igual que la lectura, esta habilidad debe ser concebida desde la semiótica y semántica haciendo uso del lenguaje y su enfoque comunicativo para garantizar su apropiación. En la puesta en marcha de la escritura se debe llegar a un nivel metacognitivo para regular los sistemas de significación que allí se abordan, para dar un fin a procesos de autocorrección y auto evaluación mediante el uso del lenguaje.

Respecto a la escucha y el habla, se les considera allí, como actos que también deben superar el código para lograr la significación y otros propósitos fundamentales del fin comunicativo. Desde

lo pragmático, se debe llevar a cabo procesos cognitivos que permitan reconocer la intención del hablante, el reconocimiento de sus ideologías y su comprensión para poder establecer su significado e interpretarlo de manera que se produzca una posición clara frente a la intención del hablante, lo cual se considera como un acto complejo, puesto que también entra en juego las propias ideologías, las formas de percibir el mundo.

Además del abordaje de estas habilidades dentro del proceso educativo, el MEN plantea que se debe fomentar el desarrollo de competencias en lenguaje y literatura para lograr un aprendizaje basado en la significación. Por lo tanto, las competencias son entendidas como las capacidades o habilidades y aptitudes que, en función de conocimiento y de comportamiento permiten al ser humano el desempeño eficaz y eficiente en el mundo de la vida, mientras que, para otros hace referencia al término competitividad, de una u otra manera acotan a los procesos formativos de la personalidad, como al control de los mismos. De esta manera es posible, entonces, diferenciar las que se refieren al qué y las que se refieren al cómo, y así mismo definir cuáles competencias serán las que se aborden en el proceso de aprendizaje en las aulas de clase.

Las competencias que se refieren al qué, contribuyen al desarrollo del conocimiento y del comportamiento humano, de acuerdo con reglas construidas socialmente, ellas garantizan el éxito de dichos procesos por cuanto establecen un orden y las condiciones de la actividad humana. Es decir, someten a patrones generales y a los contextos las maneras de proceder del ser y el hacer humano. Las que se refieren al cómo, son mecanismos de control deliberado de las operaciones y procesos de aprendizaje; dicho control, que antes dependía de la familia, la escuela u otras instituciones, cuya influencia normativa se ha debilitado ante los nuevos fenómenos socio históricos, ha quedado en manos de cada persona, la cual debe ser responsable del nivel de logro de cada una de las actividades.

Según la propuesta del MEN (1998), algunas competencias asociadas al lenguaje tienen que ver con: el uso apropiado de la gramática y las normas sintácticas, morfológicas, fonológicas y fonéticas que rigen las producciones lingüísticas. Los mecanismos de coherencia y cohesión dentro de la producción textual en los niveles micro y macro, y sus estructuras semánticas según las intenciones discursivas. La capacidad de usar el léxico y los significados apropiadamente de acuerdo al contexto comunicativo. El reconocimiento y uso de las reglas contextuales de la comunicación de modo pragmático, socio-cultural. El reconocimiento de las variaciones

dialectales. La capacidad de poner en juego los saberes dentro de un entorno socio-cultural, familia, escuela, sociedad. Lo poético, relacionado con la capacidad para crear mundos por medio del lenguaje y el desarrollo de un estilo personal. Y por último, se determina una competencia que tiene que ver con lo literario, que se relaciona con el desarrollo de procesos de lectura y escritura, el saber literario que surge de estos procesos y el acercamiento a las obras literarias y su significación.

Respecto a lo literario, en la mayor parte de las instituciones educativas en Colombia, la literatura se aborda como una competencia del lenguaje. Según el MEN (1998), años atrás se pretendía llegar a la lectura por medio de la entrega de textos que le permitieran al hombre saciar el hambre de conocimiento, sobre todo a las clases menos favorecidas. El maestro por supuesto debía propiciar el acercamiento de los educandos a la literatura, en ocasiones, se encontraban maestros entregados a la lectura, pero en otros momentos se evidenciaba falta de interés, por lo que, la lectura se convertía en una repetición de información sin sentido, o siempre se hacía mención del mismo libro y los mismos temas.

Actualmente, la situación no ha cambiado mucho, es una realidad que existen maestros que no se preocupan por innovar en sus prácticas y por actualizar sus conocimientos literarios, por explorar el gran universo de textos literarios que pueden llegar a motivar a los educandos a leer y abrir las puertas de transformación social. Y por supuesto, este no es el fin de la literatura, no se trata de caer en la repetición de datos, de autores y obras, de pasar por alto su interpretación, un posicionamiento crítico y argumentado. Cuando el acercamiento a la literatura supere las recetas del maestro y genere una actitud de cuestionamiento frente al conocimiento, cuando se supere la costumbre de pretender que todo se sabe y no se necesita más, que se es superior cuando se trabaja desde el individualismo y no desde la cooperación, cuando se supere también la fragmentación que existe entre lenguaje y literatura, se favorecerá el desarrollo del fin de la pedagogía de la literatura, la formación de un hombre integral consciente de sí mismo y del mundo.

La propuesta de MEN (1998) frente a lo literario se funda a partir del trabajo por medio de indicadores de logros, teniendo en cuenta la literatura como representación de la cultura y suscitación de lo estético, como lugar de convergencia para otras ciencias y otras artes, y la literatura como ámbito testimonial. Se propone allí profundizar en literatura desde la estética, la

historiografía, la sociología y la semiótica. Se propone ahondar en lo semiótico sin necesidad de caer en análisis de tipo estructuralista y la clasificación de unidades textuales, que llevan al educando a encasillarse en la fragmentación del conocimiento.

Por otra parte, pareciera que lo importante es llevar a cabo la socialización de un canon establecido sin poder mirar otros horizontes, no se trata de establecer cuales libros leer o qué cantidad se lee en cada grado, se trata de cómo abordarlos, se trata de afianzar procesos de lectura crítica por medio de la puesta en escena del saber literario que puede promover el maestro en el aula, de pasar y ahondar en los niveles de lectura para lograr lectores competentes que sean capaces de producir relaciones dialógicas entre diferentes textos literarios. Cómo dice Sábato en los Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana (1998):

El problema no es tanto la cantidad de libros que los muchachos tendrían que leer, lo peor que le puede ocurrir a alguien es tener que leer por obligación, o mecanizar listados de autores y obras, sino de la posibilidad de vivenciar el asombro, en el reconocimiento de lo que somos, con la lectura crítica de unas cuantas obras. (p.11)

Teniendo en cuenta el potencial humano que fortalece la literatura, las competencias literarias, deben apuntar tanto a capacidades críticas y creativas como a la interpretación y la argumentación. Para alcanzar estas competencias mínimas, se requiere pensar que dentro de la complejidad literaria, la pedagogía debe dar respuestas adecuadas en términos de principios y la toma de conciencia y cultivo de conocimiento analógico, conocimiento crítico y creativo, así como los valores centrados en la interacción, la participación y el diálogo, al igual que el fortalecimiento transversal de contenidos y valores en relación con la lectura y la escritura, sin perder de vista la persona integral, sin desviaciones, pero sí, teniendo en cuenta la vehemencia requerida para educar la personalidad.

Desde los *Estándares Básicos de Competencia en Lenguaje (2004)* se da gran importancia al desarrollo del ser humano frente a las competencias en lenguaje, puesto que, desde el lenguaje es posible llevar a cabo la explicación de lo existente. El lenguaje posee entonces un doble valor, el subjetivo y el social, que se relaciona con los alcances del ser humano desde la individualidad y la colectividad. Desde el desarrollo de la individualidad, el hombre se apropia de sí mismo y de su realidad, toma conciencia de lo que es y lo hace único en medio de los demás. Desde la parte

social, es capaz de comunicarse e interactuar con otros, compartiendo sus ideas y formas de concebir el mundo para llegar a acuerdos que le permitan ser miembro de una colectividad. En este sentido, las manifestaciones del lenguaje permiten las relaciones sociales entre los seres humanos.

Como metas de la educación en lenguaje, en los estándares se propone la comunicación, la transmisión de información, la representación de la realidad, expresión de los sentimientos y potencialidades estéticas, el ejercicio de una ciudadanía responsable, el sentido de la propia existencia. El cumplimiento de estas metas llevará a que los educandos participen de manera significativa en las situaciones comunicativas que se producen en la escuela y en el entorno social como tal.

Estas metas por supuesto, deben girar en torno a tres campos fundamentales en la formación en lenguaje que allí se proponen. El primero de ellos tiene que ver con la pedagogía de la lengua castellana, que refiere a dejar de abordar la lengua en sus características formales y comprenderla como sistema simbólico para propiciar el desarrollo discursivo. Es decir, que no se valga de la gramática como única fuente de aprendizaje de la lengua, sino que desde las diversas formas de discurso se llegue a valorar esa parte gramatical, desentrañando su funcionalidad en lo práctico.

El segundo, refiere la pedagogía de la literatura, a la oportunidad de llevar a los educandos a leer, a sentir gusto o agrado por la lectura, para que a partir de las producciones literarias y la estética del lenguaje puedan significar su mundo. Aquí se pretende potenciar la lectura entre líneas con el fin de comprender y dar valor a la realidad, que el educando pueda generar juicios pertinentes a las situaciones que desde la literatura se develan, desarrollando así competencias estéticas, cognitivas y pragmáticas.

La pedagogía de la literatura debe estar centrada básicamente en la apropiación lúdica, crítica y creativa de la obra literaria por parte del educando, es decir, se espera que conozca el texto, lo lea, lo disfrute, haga inferencias, predicciones, relaciones y, finalmente interpretaciones. para que así, el educando tenga la posibilidad de leer libremente y por supuesto, de producir posteriormente cualquier tipo de texto que le permita sentir, ver y recrear el mundo. (MEN, 2006, p. 25).

El tercer campo es la pedagogía de otros sistemas simbólicos, aquí se brinda importancia a lo verbal (la lengua castellana) y a lo no verbal (el cine, la televisión, la radio, pintura, música, etc). Se debe permitir el ingreso de otros sistemas no verbales a las prácticas educativas, estos sistemas representan otra manera de valorar y expresar la realidad, aportan diferentes visiones de mundo y enriquecen el acto comunicativo, puesto que pueden ser analizadas y criticadas en el contexto escolar para determinar su incidencia a nivel ideológico, social y cultural.

En los *DBA Derechos Básicos de Aprendizaje en Lenguaje (2015)*, se plantea la necesidad de proponer herramientas e instrumentos que permitan mejorar la calidad del aprendizaje en Colombia por medio de prácticas educativas afines en cada escuela. Este documento indica los saberes y habilidades que cada educando debe desarrollar en los diferentes grados de escolaridad, con el fin de alcanzar la equidad en lo que se enseña y aprende cada año. Según el MEN, esta propuesta no es obligatoria para implementar en los currículos de cada institución, pero si servirá para orientar su planificación respecto al componente cognitivo a desarrollar en cada asignatura, en este caso, en lenguaje. En el documento se indica que cada DBA no corresponde a actividades específicas que el maestro debe desarrollar en sus clases, sino que corresponde al logro que se debe alcanzar a partir de diferentes actividades planteadas. Allí se establecen ejemplos de cómo se podría llevar a cabo el desarrollo de los DBA en el proceso de enseñanza y aprendizaje del lenguaje en el aula, guardando relación con los Lineamientos Curriculares y los Estándares Básicos de Competencia.

A partir de lo anterior, es posible decir que el abordaje de la literatura en los documentos de política pública se determina a partir del desarrollo del lenguaje, como se viene mencionando en páginas anteriores. La literatura no tiene un lugar propio en la escuela, ésta funciona como un instrumento que permite el desarrollo de contenidos lingüísticos, a partir de la lectura de textos en el aula, el maestro muestra ejemplos de cómo manejar los elementos propios de la lengua, pero, en muchas ocasiones no va más allá, no considera la riqueza del texto literario. Por lo tanto, es necesario dar un giro al papel de la literatura en los entornos educativos, esta debe tener un lugar primordial, no debe ser el complemento de ninguna asignatura, debe ser la base de cada una de ellas para lograr potenciar habilidades, destrezas y competencias que lleven a la transformación individual y colectiva.

CAPÍTULO II. MEDIACIÓN PEDAGÓGICA EN LA LITERATURA

Desde hace varias décadas el entorno social colombiano se ha visto afectado por la violencia en sus diferentes representaciones, constantemente se evidencian víctimas del conflicto, para quienes es muy difícil recuperarse, interactuar con el otro y ver la vida de una manera distinta, desde una perspectiva de esperanza y equidad. Esta situación es muy similar a aquella que se vivía por los traumáticos sucesos de la locura Nazi, sucesos que inspiraron en la generación de Experiencia de Aprendizaje Mediado (EAM) y La Modificabilidad Cognitiva Estructural (MEC) una oportunidad para combatir la desventaja, la marginalidad, la deshumanización.

Evidentemente, estos contextos pueden tener aspectos en común y por tanto, así como dicha propuesta tuvo gran éxito en ese determinado momento, puede llegar a surgir efectividad en el contexto colombiano. Se trata de aprender de lo vivido, de buscar en lo cruel y despiadado de la historia los motivos para no repetirla, para cambiarla, para dar solución a esas problemáticas que llevan a actuar por instinto sólo para sobrevivir, sin importar siquiera si existe un camino a la felicidad.

Por lo tanto, se requiere con urgencia una oportunidad de transformación que no sólo intervenga en la individualidad, sino que, a su vez lo haga en la colectividad. Es fundamental pensar que por medio de procesos de mediación literaria pertinentes se puede llegar a la modificabilidad cognitiva, éste puede ser el camino para proporcionar sentido a la existencia humana, para dar un giro a lo que ha sido de ésta, para brindar luz a los fundamentos educativos que hasta hoy siguen siendo totalizadores, para llegar a consolidar la cultura de reconstrucción del concepto de nación, y de lo que a ello respecta, la equidad, lo humano.

Siendo así, los procesos de mediación deben otorgar lugar a espacios dinámicos de formación y elevar el potencial en la zona de desarrollo próximo, tal como se ha venido destacando en postulados como los de Lev Vygotsky (1931) y Reuven Feuerstain (1997) citados en Pilonieta (2010). Dependiendo de la interacción del educando con los adultos y estímulos provenientes del lenguaje, el mundo simbólico y los códigos, este adquiere conocimientos que va interiorizando hasta llegar a transformar sus comportamientos, pasando de la heteronomía de aprendizaje a la autonomía hasta producir un cambio en la estructura cognitiva.

A partir de postulados como los anteriores, han surgido algunas propuestas de mediación aplicables en contextos escolares y que de alguna manera contribuyen a lo que ha sido y es hoy la educación en todos sus campos. Dos propuestas relevantes son la mediación cognitiva y la mediación metacognitiva donde la interacción de una u otra forma es el punto de partida para la adquisición del conocimiento.

2.1 Mediación cognitiva y metacognitiva

La Mediación Cognitiva refiere al campo académico, a la capacidad cognitiva que posee el ser humano para desenvolverse en diversas situaciones dando solución a los problemas que se puedan presentar. Se prioriza el manejo riguroso de conceptos científicos elaborados por la sociedad y que se enseñan en la escuela, confrontándolos con los conceptos espontáneos o previamente adquiridos. Los conceptos previos pueden carecer de severidad por lo tanto deben ser reestructurados por medio de la enseñanza para que no sean la causa de emisión de juicios equivocados o confusos.

La adquisición de conceptos científicos es necesaria e importante en la vida del educando para su desenvolvimiento a nivel personal y sobre todo profesional, pero no se trata de enseñar estos conceptos sin otorgarles sentido, sin que el educando pueda ver su utilidad. Si se lleva a cabo de esta manera, la mediación cognitiva tiende a convertirse en la modelación de conceptos o contenidos, y trae consigo falencias en el proceso de aprendizaje. Por ello, algunos postulados cognitivos actuales reconocen las deficiencias de este tipo de enseñanza y determinan que no es lo suficientemente eficaz para desarrollar habilidades que permitan el desenvolvimiento real en la solución de problemas de todo tipo. Por lo que, para Pilonieta (2010), es prioritario revisar de qué otra manera se puede llegar a la construcción de estos conceptos de una forma más dinámica, aboliendo su enseñanza o simple memorización.

La psicología cognitiva actual, haciendo un reconocimiento del conocimiento declarativo y sus limitaciones, enfatiza la necesidad de otro tipo de conocimiento, el procedimental, el cual está integrado por métodos, maneras, formas, estrategias, etc. Este es definitivo para la solución de problemas disciplinarios. (Pilonieta, 2010, p.183).

Siendo así, el enfoque cognitivo pretende atenuar las limitaciones que han surgido de los procesos llevados a cabo en entornos académicos e intenta dar un giro a sus fundamentos dando menor importancia a la transmisión de conceptos y más importancia a los procedimientos y la aplicación de estos para lograr implicaciones amplias en el desarrollo cognitivo de los educandos; ellos no sólo se enfrentan en la sociedad a la simple locución de conceptos, deben ser capaces de demostrar y poner en práctica lo aprendido, su discurso debe ser palpable, de modo que el resultado de su aprendizaje lleve a elaboraciones y producciones efectivas que no sólo sean funcionales en la individualidad, sino en el colectivo.

La Mediación Metacognitiva presenta gran acogida en la actualidad ya que implica el trabajo cooperativo, no sólo el individual, la construcción del conocimiento de manera conjunta para evitar la desventaja. Todos los participantes tienen valor en la interacción, el educando y sus pares, el maestro y hasta el mismo entorno de aprendizaje, porque como se planteaba anteriormente, la adquisición del capital cultural depende de las relaciones sociales que establece el ser humano.

Este enfoque de mediación dista en algunos aspectos del enfoque cognitivo, puesto que refiere la formación de personas capaces de autorregular su aprendizaje, que no solamente dependan de la enseñanza de conceptos por parte de adultos o maestros, sino que a partir de la propia experiencia puedan mediar su aprendizaje para la adquisición de la autonomía.

Como la mediación se enfoca, primordialmente, sobre los procesos de aprender, fortalecer e incrementar la capacidad para la modificabilidad cognitiva, elevar la capacidad de complejidad y abstracción y el desarrollo del conocimiento teórico, todo esto genera la posibilidad de la construcción de la autonomía. (Pilonieta, 2010, p.188).

En el momento en que se va construyendo la autonomía, también se van transformando comportamientos, se inicia un proceso de crítica y reflexión constante, donde se hace fundamental preguntarse el cómo, dónde, porqué y para qué de lo que se aprende, incluso los mismos conceptos científicos empiezan a cuestionarse para llegar a la complejidad y con la interacción e intercambio discursivo se lleva a cabo un incremento significativo del potencial de aprendizaje.

Por lo tanto, una mediación de este tipo debe abarcar todo el entorno del educando, para alcanzar una transformación real es necesario que se intervenga en diferentes criterios como los planteados por Pilonieta (2010). Según la integración de criterios como la intencionalidad por parte del maestro y educando, se producirá la reciprocidad y demás criterios de mediación. Estos criterios principales ayudarán al logro de experiencias de aprendizaje mediado de una manera efectiva.

La mediación desde el criterio de la intencionalidad se ejecuta desde el planteamiento de un propósito, un objetivo, una intención enfocada en el desarrollo de operaciones mentales y funciones cognitivas, el maestro debe estar consciente su propósito al preparar y poner en escena las estrategias de aprendizaje con sus educandos. La función del maestro mediador no sólo es lograr que el educando perciba y registre los estímulos que le ofrece el entorno y su mismo grupo de manera significativa, sino que tome conciencia de los objetivos específicos y de las diferentes tareas por realizar, que se apropie de su proceso de modificabilidad cognitiva y emocional.

Por otra parte, el criterio de la reciprocidad, está referido a la actitud del maestro hacia sus educandos, que tenga la capacidad para hacerlos sentir involucrados en el proceso de su propio aprendizaje y crear situaciones que los motiven a responder de diversas formas. Implica crear curiosidad y motivación para que se involucren en las tareas, motivar la disposición para invertir un mayor esfuerzo y fomentar una mayor tolerancia a la frustración en las tareas realizadas. En la medida en que se creen ambientes agradables de aprendizaje se romperá con todas aquellas formas tradicionales de enseñanza y se logrará el propósito de mediación.

Además, la reciprocidad implica la verificación de esas formas de motivación utilizadas, si funcionan en el proceso y hacen significativo el aprendizaje. Si estas formas estimulan a los educandos, los lleva a reconocerse a sí mismos y por ende a reflexionar sobre sus experiencias de aprendizaje. Se abre un espacio para mejorar o cambiar las estrategias de motivación según los resultados.

Otro criterio es Mediación de la trascendencia, está referido a la importancia del aprendizaje adquirido, que éste sea un aprendizaje aplicable no solo en un contexto sino en diferentes situaciones, y así mismo, sirva para la vida, que sirva para explorar el pasado y el presente, y que

también sea útil para el futuro, que sea un aprendizaje que va más allá de las paredes de un aula de clase, más allá de una determinada lección.

La mediación del significado, tiene cercana relación con los criterios anteriores, ya que busca determinar el sentido que tiene cada uno de los detalles del proceso de aprendizaje, además de establecer una comunicación agradable y efectiva en las actividades a desarrollar y brindarles la trascendencia que es necesaria para posteriores aplicaciones. Por otra parte, desde la significación, se pretende anclar nuevos conocimientos a otros ya existentes en la estructura del pensamiento y así modificarlos posteriormente, si esto no se lleva a cabo, se puede caer en desmotivación y en la simple memorización de información.

Se trata además de, hallar una relación cercana entre el entorno del educando y su personalidad con aquellos nuevos conocimientos, de problematizar sus creencias y percepciones del mundo, de confrontar directamente situaciones complejas de todo tipo. La problematización de situaciones no sólo debe ser inmediata, el educando debe llegar a visualizar otras dimensiones de su vida a futuro, tanto a nivel personal como profesional.

Para que se lleve a cabo un aprendizaje significativo, es fundamental que el educando participe activamente, asuma responsabilidades en su proceso. El educando debe hacer una labor de metacognición, debe trabajar por sí mismo y para sí mismo en relación con los demás, entrar en momentos de autocrítica y autoevaluación que le permitirán aumentar sus niveles de creatividad y autoconfianza.

El criterio de Mediación del sentimiento de competencia permite evidenciar aquellos educandos con privación cultural, que han sido parte de problemáticas de violencia y desigualdad, y que requieren una atención especial basada en la motivación para alcanzar el aprendizaje. Por esta razón, se hace fundamental pensar en estrategias que le permitan al educando obtener logros pequeños pero inmediatos, y que vayan creciendo a partir de la experiencia y el trabajo cooperativo hasta llegar a la autonomía y el liderazgo, un liderazgo basado en el trabajo en equipo, en el crecimiento de todos, no sólo en el crecimiento de uno por encima de los demás.

De la mano del anterior criterio, se puede llevar a cabo el desarrollo de la mediación del control del comportamiento, dónde se incentiva en los educandos la crítica, ellos mismos y con la colaboración del maestro, podrán determinar cuáles son los comportamientos que impiden el

proceso de aprendizaje, comportamientos como la impulsividad le restan amplitud al proceso y lo alejan de ser significativo.

La mediación sobre el sentimiento de compartir, es fundamental para crear ambientes de participación que se alejen de la competencia y la agresividad. Es necesario regular el comportamiento de los participantes del proceso de mediación, haciendo de sus aportes, aportes coherentes que vayan en pro de la modificación de la estructura cognitiva tanto propia como de los demás, que estos aportes permitan el enriquecimiento del pensamiento por medio de argumentaciones más complejas. Si el educando logra crear argumentaciones que incluyen el trabajo o los aportes colectivos, dándoles una organización más coherente, estará madurando su forma de responder de manera apropiada y oportuna frente a un estímulo.

La mediación sobre la individualización y la diferenciación psicológica refiere el hecho de que los seres humanos son únicos, con características específicas que los hace tener maneras de pensar y actuar diferente. Por lo tanto, desde este criterio se pretende que el educando llegue a un nivel de desarrollo cognitivo donde sea capaz de reconocer su propio desempeño, sus valores personales y elaborar estrategias que le permitan resolver situaciones complejas, sin olvidar el valor de los otros.

La mediación sobre la búsqueda, planificación y logro de objetivos se basa precisamente en la capacidad del mediador para planificar de manera ordenada y precisa los objetivos que son necesarios cumplir en el proceso de mediación, a partir de su propia interiorización y exteriorización. Los propósitos planteados deben ser a nivel individual y colectivo, que toquen la estructura del ser humano, su mente y su voluntad. Este criterio también requiere de la autorregulación en el hacer cotidiano.

Por otra parte, se encuentran las interacciones de mediación sobre la adaptación a situaciones nuevas. Este criterio hace referencia a cómo enfrentar a los educandos a nuevas situaciones en las que se ponga a prueba su seguridad y equilibrio, se trata de evidenciar cuál es su manera de responder a los estímulos provenientes de estas situaciones, si hay dificultades en sus estructuras cognitivas que impidan la adaptación. Se trata de trabajar sobre el pensamiento convergente para alcanzar respuestas divergentes que permitan avanzar en la experiencia y por lo tanto en la adquisición de conocimientos.

Además de lo anterior, se encuentra el criterio de la Interacción de la mediación de cambio estructural basado en transformaciones de tipo cultural, es decir, transformaciones cognitivas y a su vez del comportamiento. Se trabaja sobre los niveles de abstracción y sobre la conciencia que se tiene de ello. Se pretende llegar a un cambio estructural inesperado que supere las capacidades reconocidas por el educando hasta el momento de la mediación y que sea evidenciable en su comportamiento o en su capacidad de respuesta a nivel de conocimiento complejo.

El optimismo es la filosofía de la vida productiva, otro criterio fundamental para mediar. Aquí, se hace evidente que luchar contra situaciones de desesperanza y limitación no es una labor fácil, gran parte de la población estudiantil, no cree en el cambio, no ve un sentido. Sin embargo, esa lucha es posible de ganar, es necesario trabajar sobre las funciones cognitivas y procesos de desbloqueo, de allí se tendrán las pautas para abordar las deficiencias de manera que se alcance su modificación. Mediar sobre el optimismo, no es caer en miradas fantásticas, en suposiciones falsas que lleven al error, por lo contrario, es fomentar la certidumbre en medio de la incertidumbre para alcanzar el éxito.

Mediar el sentido de pertenencia es otro criterio que lleva a la modificabilidad. Participar constantemente en el proceso conlleva a una mediación acertada, implica involucrarse en la intencionalidad, en los propósitos establecidos y trabajar para el alcance de su logro. Todo entorno al proceso debe estar encaminado al fortalecimiento del aprendizaje para que sea realmente significativo.

Cuando se median todos estos criterios, se inicia un proceso de modificabilidad, se empiezan a producir estados nuevos en los seres humanos, ya que se abarca la afectividad y la emocionalidad, tanto como la parte cognitiva. Desde allí, se permite superar las limitaciones y alcanzar una visión del mundo más amplia y crítica. Por medio de mediaciones positivas y sinérgicas, la inteligencia va siendo estimulada y así mismo va adquiriendo esa posibilidad de modificabilidad, se va enriqueciendo y autorregulando de forma dinámica.

La modificabilidad define la inteligencia como la propensión o tendencia del organismo a ser transformado estructuralmente, como una forma de adaptación inteligente y sinérgica a nuevos estímulos, ya sean internos o externos. Modificabilidad conlleva un concepto

dinámico en desarrollo de la inteligencia, del aprendizaje y demás factores humanos.
(Pilonieta, 2005, p.15).

De esta manera, Pilonieta afirma que la inteligencia no es estática, sino dinámica; está en movimiento, en desarrollo y es modificable. Por lo tanto, la modificabilidad en términos de este autor es la capacidad de todo ser humano para cambiar constantemente en un sentido positivo y ascendente en su totalidad, es decir, a nivel cognitivo y afectivo que le permita estar preparado para las exigencias de la sociedad. Desde la modificabilidad es posible eliminar todos aquellos factores como la privación cultural, que impiden el desarrollo de la inteligencia desde procesos mentales complejos.

El desarrollo de la inteligencia puede potenciarse desde el trabajo sobre las funciones cognitivas y las operaciones mentales que se llevan a cabo a partir de la exposición del educando a estímulos o situaciones de aprendizaje en diferentes fases. Las fases del acto mental que se contemplan son tres: La primera es la fase de entrada donde se lleva a cabo la recepción de la información y su retención según su calidad. La segunda fase es la de elaboración, donde la información retenida se usa para generar nuevos conocimientos; y la tercera fase es la de salida, la cual permite evidenciar los resultados de la fase de elaboración, es decir, es el momento para expresar y poner en práctica esos nuevos conocimientos.



Figura 1. Diagrama Fases del acto mental.

Durante las fases del acto mental, se ponen en ejercicio diferentes funciones cognitivas para llegar a consolidar las operaciones mentales. Pilonieta (2010) afirma que “las funciones cognitivas son actividades del sistema nervioso y explican neurofísicamente la capacidad de las personas para adaptarse, humanamente, a las nuevas circunstancias, acudiendo a la experiencia obtenida en otras situaciones” (p.113). Por lo tanto, cuando el educando se enfrenta a nuevos aprendizajes debe hacer uso de funciones como la memoria, atención, concentración, percepción, orientación, razonamiento, el lenguaje y praxias, que dan lugar a operaciones mentales como la identificación, diferenciación, representación mental, transformación mental, comparación, clasificación, codificación, decodificación, análisis, síntesis, inferencia lógica, entre otras.

Cuando se lleva a cabo la modificabilidad de estas funciones y operaciones mentales se empieza a mejorar significativamente en las deficiencias que se presentan y que afectan las fases del acto mental según Pilonieta (2010). Por ejemplo: La fase de entrada se ve afectada por la percepción fragmentada o distorsionada, la impulsividad, carencias o deficiencias en la orientación espacial y temporal, en instrumentos verbales, en la conservación de lo esencial de los fenómenos, relaciones o cosas, la imprecisión en la recolección de datos, la deficiencia en las relaciones que se deben establecer entre dos o más fuentes de información simultáneamente.

La fase de elaboración se ve afectada por la dificultad para recordar, definir y abordar la existencia de una situación, por la insuficiencia para distinguir datos relevantes e irrelevantes, para hacer comparaciones, realizar percepciones globales según la percepción episódica de la realidad, por el déficit en el pensamiento lógico, estrechez del campo mental, por la dificultad para verificar hipótesis, elaborar pensamiento hipotético inferencial, planificar la conducta, elaborar categorías cognitivas y cognoscitivas, establecer relaciones virtuales y limitación en la conducta sumativa.

En la fase de salida se pueden presentar deficiencias en las formas de comunicación egocéntrica, en la proyección de relaciones virtuales, puede haber bloqueo en la comunicación, respuestas logradas por ensayo-error, carencia de instrumentos verbales adecuados, poca precisión de la expresión, diferencias en el transporte visual y conducta impulsiva.

Estas deficiencias en las diferentes fases del acto mental pueden bloquear el aprendizaje, pero no son imposibles de superar, ya que, por medio de una mediación efectiva, estas pueden ser

modificadas causando así nuevos estados en las personas. Por lo tanto, plantea este autor que a pesar de que los determinantes o las modalidades del desarrollo sufran algún déficit o deterioro, y de que el índice de modificabilidad se vea empobrecido, nunca tales deficiencias podrán anular la modificabilidad del organismo humano, excepto en algunos casos de graves daños orgánicos genéticos.

Siendo así, estas ideas comprometen la labor pedagógica y le suponen una trascendencia al quehacer del maestro. En el caso de la mediación literaria, las estrategias para llevar a los educandos a la modificabilidad cognitiva y a su vez metacognitiva deben contemplar aquellos factores que determinan el contexto donde se han llevado a cabo situaciones de lectura, las experiencias que ha vivido el educando a nivel personal y grupal, y la posibilidad efectiva de lectura que se puede lograr desde una construcción individual y colectiva, ya que, desde el trabajo cooperativo se puede llegar a un aprendizaje significativo que trascienda socialmente.

2.2 Mediación Pedagógica

De acuerdo con la relación entre pedagogía y literatura planteada en el capítulo anterior, se hace fundamental en este capítulo abordar la teoría de la mediación que vista desde lo pedagógico puede generar un aporte relevante para determinar cuál es el papel mediador de la literatura en el aprendizaje que desarrollan los educandos a nivel integral.

El concepto de mediación en el campo escolar se ha abordado desde dos perspectivas. La primera tiene relación estricta con la parte convivencial dentro del entorno escolar, es decir, se relaciona con la actitud y el cumplimiento de los educandos respecto a las normas establecidas, con la posibilidad de solucionar los conflictos que se presentan diariamente entre pares y toda la comunidad, implica llegar a acuerdos de manera intervenida. De esta manera, se establece una interacción entre el maestro y el educando que permite la puesta en escena de valores que se enfocan principalmente en mejorar la convivencia ciudadana, en el acto de compartir el espacio de manera pacífica y respetuosa con otros miembros de la comunidad.

La segunda perspectiva contempla la parte académica, donde la mediación se convierte en una experiencia pedagógica transformadora que involucra constantemente en el proceso de

aprendizaje, al maestro, al educando y demás miembros de la comunidad educativa. Por lo tanto, se aprende por medio de estrategias y herramientas que no solo abarquen la adquisición de contenidos, sino que permitan potencializar las capacidades de cada persona, modificar sus estructuras cognitivas y así mismo, ampliar su visión de mundo y sus actitudes frente a todo lo que les rodea para que su transformación sea integral.

Según lo anterior, lo que aquí compete es ahondar en la segunda perspectiva de mediación desde un punto de vista pedagógico, con el fin de llegar a transformar los esquemas establecidos por las instituciones en sus prácticas educativas con relación a la literatura. Recordemos que en diferentes épocas, la educación, incluyendo la literaria ha sido una práctica totalizadora, de transmisión de conceptos y la puesta en escena de metodologías que se basan en un simple reduccionismo.

Ante tal necesidad de transformación, algunos investigadores en educación y pedagogía como Daniel Prieto y Francisco Gutiérrez (1995), se han comprometido con el tema de la mediación y la proponen como una salida a ese sistema educativo opresor, organizador y oportunista. Proponen la mediación para abandonar la totalización de categorías y trabajar sobre el ser humano, con sus vivencias, con su contexto y su historia, ya que, el estudio de estos aspectos puede posibilitar cambios sociales, la transformación del medio en el que el ser humano vive y de sí mismo, en la medida en que éste pueda asumir un rol activo en el proceso de aprendizaje.

Estos autores afirman que las mediaciones educativas se pueden llevar a cabo en cualquier institución, pero estas responden a la trama social, ya que, el ser humano, actor principal en el acto educativo tiene una constante relación con aparatos ideológicos como: la familia, la iglesia, los medios de comunicación y otros, que de cierta forma determinan su pensamiento y sus maneras de actuar. Por lo tanto, la mediación no es igual en cada contexto educativo; para llevar a cabo procesos de mediación y no caer en las mismas prácticas de transmisión de saberes es necesario determinar la población con la que se lleva a cabo el proceso de aprendizaje, tener en cuenta la influencia de estos aparatos ideológicos y la manera en la que la población se ha acercado o ha vivido los sucesos que hacen parte de su existencia y de su historia.

En el caso de la literatura, es necesario tener en cuenta cuál ha sido el acercamiento de la población al texto literario, cuál es el lugar que ésta ocupa en la vida de los educandos, de qué

manera influyen los aparatos ideológicos como la familia en la formación de sus miembros como lectores, si el acercamiento a la literatura es una práctica constante que se lleva a cabo por placer o es una actividad militante, es decir, una actividad en correspondencia con la ocupación de la familia o a sus necesidades inmediatas, o por lo contrario, ni lo uno, ni lo otro, es una práctica que en poco o nada se lleva a cabo en su entorno.

Considerando que los procesos de mediación se pueden desarrollar en las diferentes instituciones educativas según su población, se debe tomar en cuenta a su vez, que existen diferentes formas de llevar a cabo dichos procesos de mediación y es fundamental reconocer que “no toda mediación educativa es pedagógica y es necesario alzarnos contra una absolutización: la de un sistema de enseñanza basado en la sola transmisión de la ciencia. Se debe recuperar al interlocutor, a los seres que participan en la práctica educativa”. (Prieto, 1995, p.14).

Es allí, en ese punto en especial en que se basa la continuidad de una educación totalizadora, en la costumbre de transmitir la ciencia; pese a los diferentes intentos de transformación que se han percibido en la educación, no ha sucedido nada, no hay cambios o mejoras, constantemente se repiten las mismas tendencias, no existe una mediación verdaderamente pedagógica en el aula. La preocupación ante la falta o poca lectura en nuestra sociedad se incrementa cada vez más y nos preguntamos qué es lo que sucede, de qué manera mediar para que el aprendizaje de la literatura sea significativo, para que traspase la transmisión de información, la memorización de datos, la escritura y la lectura sin sentido, la pasividad y simple recepción, las exposiciones rígidas en las que poco se da lugar a la discusión, a la confrontación de ideas y proposición de nuevos postulados.

De qué manera es posible velar por una educación literaria que contemple la creatividad, la expresividad, la participación y el aprendizaje cooperativo, una educación en la que se recupere al interlocutor, que genere espacios para que los educandos se comprometan con su aprendizaje, participen de éste, interfieran y se expresen con argumentos obtenidos de su propia experiencia, de la experiencia del otro y de la investigación de su entorno; que permita descubrir, reinventar y construir un nuevo mundo, sin importar lo que es impuesto por la sociedad.

La educación en cada uno de sus campos y en especial en el campo literario debe ser esa práctica que permita la libertad del ser humano, debe estar mediada desde todo ángulo, debe ser una

práctica pensada desde la mediación pedagógica, es decir: “una mediación capaz de promover y acompañar el aprendizaje de nuestros interlocutores, de promover en los educandos la tarea de construirse y de apropiarse del mundo y de sí mismos”. (Prieto, 1995, p. 15). Y por qué no decir, que el papel mediador de la literatura consiste en ese propósito, que desde una mediación literaria pedagógica se puede llegar a motivar seres humanos capaces de poner en escena sus competencias, sus posibilidades, de actuar diferente, de pensar por sí mismos, de imaginar e inventar soluciones a los conflictos, seres dueños de su vida, apropiados de su aprendizaje, de su cultura y su historia.

Pensar en una mediación pedagógica de la literatura significa pensar en para qué educamos literariamente, en cuáles son las posibilidades de cambio respecto a las situaciones actuales. Prieto y Gutiérrez (1995) afirman que se debe educar para la incertidumbre, para gozar de la vida, para la significación, para la expresión, para convivir, para apropiarse de la historia y de la cultura. En ese sentido, la educación literaria debe tener gran importancia en la vida de quienes pasan por ella, ésta debe tener un toque de certidumbre pese a tanta incertidumbre, debe brindar al sujeto posibilidades, permitirle trazar metas, soñar un mundo diferente, resolver problemas, hallar respuestas por medio de nuevas propuestas. Situaciones que deben trascender a todos los campos de educación, o ¿Acaso eso no es lo que brinda la literatura? ¿No es ese el horizonte que abre el aprendizaje literario?

El aprendizaje desde una propuesta de mediación literaria, debe estar caracterizado por la significación, es decir, por dar sentido a todo lo que se desarrolla, a todo lo que se lee y se escribe, por preguntarse cuál es la razón de los sucesos que han marcado la historia de todo lo que existe, hallar su sinsentido para darle un giro y significarlo, que ese aprendizaje sea útil en cada aspecto de la vida del educando, para su mundo y el de todos aquellos que hacen parte de este.

Mediar significa considerar que las generaciones cambian, que en las escuelas existen nuevos niños y nuevos medios, no solo basta con entregar a los educandos los materiales para que aprendan, no basta con abrirles un espacio lleno de nuevos libros sin que ellos sepan cómo abordarlos, cómo disfrutarlos, cómo interiorizar esa riqueza que estos poseen. Es fundamental, pensar en cómo aprenden las nuevas generaciones, en cómo se lleva a cabo ese acercamiento, cómo presentar a los educandos con sus libros, con la literatura, de manera que no sea

obligatoria, de manera que exista el goce, en este caso, entre esos nuevos niños y la literatura. Anteriormente, como afirma Colomer (2002), “nadie pensó demasiado en cómo hacer las presentaciones entre todos esos nuevos niños y los libros” (p.11). Es por eso que, ahora se piensa en ese aspecto, se piensa en cómo media la literatura en el aprendizaje del sujeto.

Para que la sociedad pueda ser una sociedad lectora, no basta con entregarle los libros, construir muchas bibliotecas y llenarlas de literatura, es necesaria la adquisición de un capital cultural que impregne el deseo por la lectura por medio de situaciones efectivas de aprendizaje. No basta solamente con trabajar con los educandos en la escuela, en la biblioteca, sino existe una implicación social más amplia, la práctica lectora debe alcanzar diferentes ámbitos de su vida, su familia y su entorno por lo menos inmediato.

La mediación entonces deberá ser prioridad en la práctica pedagógica de cada maestro de literatura, es primordial considerar cómo aprenden sus educandos, cómo se lleva a cabo el proceso de adquisición del capital cultural que se halla en su entorno social, ya que todo este proceso debe causar tanto en sí mismo como en el educando, la modificación de sus estructuras de pensamiento. Así lo manifiesta Germán Pilonieta (2005) en sus estudios sobre Mediación con el Equipo Cisne de Investigación, para este autor, la construcción del conocimiento se efectúa a partir de lo social y cultural, todas aquellas experiencias que vive el ser humano al estar incluido en un grupo social aportan a la construcción del conocimiento.

Cada experiencia está cargada de significados que luego vienen a hacer parte de las estructuras de aprendizaje no solamente de una persona, sino de todo un grupo o colectivo. Para este autor es fundamental descubrir las relaciones que establece el ser humano desde lo sociocultural, ya que, desde allí se inicia un trabajo de resiliencia donde es posible construir confianza en sí mismo y en los demás, y entrar en situaciones de democratización del aprendizaje. Por medio de la experiencia el ser humano va adquiriendo la capacidad de construir representaciones que le ayudan a superar sus dificultades, sus impedimentos para aprender y desarrollarse, para cambiar su contexto y actuar coherentemente de acuerdo con lo que le es necesario, para hacer de todos sus pensamientos o visiones de vida, realidades que lo hacen un mejor ser humano.

Por lo tanto, una educación literaria que da lugar a la experiencia, permite al maestro y al educando convertirse en seres resilientes, capaces de sobrepasar lo negativo que trae consigo su

historia, su contexto. Les permite leer cada página de su existencia de manera que ésta cobre sentido, ver de qué forma sus vivencias se relacionan con las de los otros, les permite valorarlas, interpretarlas y hallar su sentido para transformarlas. Porque, como se afirma a continuación:

Ser resiliente es no ser pasivo, ni resignado, ni reproductor de las condiciones generalmente aceptadas, es un tipo de subversión del orden establecido, y un imaginario muy poderoso que transforma y, al mismo tiempo, es lo suficientemente poderoso para cambiar las cosas. Quien es resiliente no puede adaptarse, pero tampoco es un inadaptado, es simplemente una persona que aprendió a leer las realidades y es crítico y propositivo, pero al mismo tiempo es un seductor que puede conquistar corazones y mentes a favor de sus ideas, que no tienen sentido más que en el éxito de ser mejor. (Pilonieta, 2010, p.93).

En todo contexto educativo se hace necesario contar con personas que, a partir de sus vivencias, se conviertan en personas resilientes, que puedan creer en el cambio, que modifiquen sus formas de pensar y de actuar, que vuelven a soñar y hacer de sus sueños una realidad. Ser resiliente implica a su vez, hallar nuevas maneras para que este anhelado cambio sea eficaz, participar de esas bellas formas de percibir el poder de todo lo existente, su valor en la vida humana. Una persona resiliente, es capaz de navegar por un vasto universo literario impregnado de historia y cultura, haciendo uso de sus capacidades para interpretar, analizar, imaginar y proponer acciones que marquen la diferencia.

Pensar en un aprendizaje literario experiencial que modifique estructuras cognitivas y de lugar a la resiliencia, es pensar en que a partir de la cooperación de maestros y educandos se permita aplicar principios como: El auto descubrimiento, la experimentación del triunfo y la derrota, oportunidad de eficacia en la causa común, entrenamiento de la imaginación, anticipación y planeación, el juego, la investigación, entre otras. Un aprendizaje de este tipo implica romper con la pasividad y promover la participación para el desarrollo de estructuras cognitivas, partirá de la experiencia y la comunicación de maestros y educandos, en el enfrentamiento a retos, a la solución de conflictos donde deban pensar de forma estratégica, trabajar en equipo, fomentar la confianza, la sensibilidad y la posibilidad de cambio.

De lo anterior, se asume que lo realmente importante en una propuesta de mediación del aprendizaje, se basa en el “Aprender a aprender”, en que el rendimiento del educando no

depende del desarrollo individual de actividades que le proporcionen una calificación numérica y que lo coloque en una posición aparentemente mayor o menor respecto a sus pares, e incluso respecto a su maestro. Este rendimiento depende de la manera como cada educando usa su potencial de inteligencia y conocimiento para generar aprendizajes colectivos que luego se llevan a una apropiación individual. Siendo así, se llegará a obtener espacios dinámicos de formación donde la participación constante de toda la comunidad llevará a aprender de manera productiva y ética, la resiliencia tendrá lugar, para hacer de estos espacios, espacios de esperanza y equidad, espacios para todos.

2.2.1 El maestro como mediador del aprendizaje literario

Para que la mediación se lleve a cabo es importante que exista un maestro mediador. El maestro de literatura en este caso, tiene la labor de mediar entre los educandos y su entorno. Contar con un maestro mediador permite que el aprendizaje sea significativo y llegue a alcanzar los fines de modificabilidad esperados, sus experiencias pueden llegar a enriquecer el proceso y direccionarlo en un apropiado sentido. El maestro media cuando pone en relación al educando con su entorno, cuando logra enfrentarlo de una manera diferente a toda esa riqueza cultural que éste posee, cuando por medio de herramientas mencionadas por Vygotsky (1931), como el lenguaje, el mundo simbólico y los códigos, interviene en el desarrollo cognitivo del educando.

Para mediar, es necesario que los maestros se interesen por su labor, que tomen en cuenta la importancia transformadora que llevan consigo sus prácticas y que, desde allí, se lleve a cabo un proceso de mediación pedagógica significativa, desde cada uno de los medios que se relacionan con su entorno educativo. El maestro debe buscar formas de mediar el aprendizaje, debe salir de su zona de confort, de los lugares comunes, donde todo lo que hace no genera ningún efecto. El maestro debe hacer uso de su creatividad y ser recursivo con el fin de superar al teórico que dicta su clase sin fundamento pedagógico, lejos de una actitud crítica y una apropiada reflexión.

Un maestro de literatura que se considere mediador debe ser capaz de dar fin a la mimesis de prácticas de siglos anteriores, donde el concepto de otredad no existía, donde el educando no tenía la posibilidad de ser él mismo y participar en su proceso de aprendizaje activamente, es por

esto, que la mediación debe romper esquemas, el maestro debe generar diferentes momentos en los que el educando salga de los condicionamientos establecidos por el sistema educativo, por la escuela, por el mismo hecho de estar en un aula de clases. El maestro debe partir de la realidad, tomar como importante la práctica social del educando, sólo así podrá desprenderse de aquellas prácticas que no tienen significado en sus vidas.

En este sentido, el maestro tiene la posibilidad de proponer nuevas alternativas para el aprendizaje, nuevos caminos curriculares flexibles, donde lo principal no es cumplir estrictamente con la lógica de unos contenidos, sino hacer de ellos temas de estudio que abordados desde estrategias distintas, lleguen a tocar la realidad social, la realidad del educando. El maestro está en la obligación de velar porque todos los elementos que componen esos caminos curriculares puedan ser adaptados y fundamentados en realidad para su respectiva transformación.

Para que la mediación alcance sus fines de transformación, las prácticas de los maestros deben tener fundamentos pedagógicos claros y así mismo trascender, deben cobrar sentido para él y para los demás, deben contar con la puesta en escena de competencias superiores y estándares de calidad en función de la autonomía. El maestro debe construirse constantemente en su profesión y aprender al igual que sus educandos, ofrecer un acompañamiento rico en experiencia y saber, el maestro debe madurar en sus prácticas.

Madurar es crear y recrear permanentemente nuestras potencialidades. Uno aprende de su historia, de su pasado, de sus experiencias, de sus aciertos y errores. Pero si en la propia historia no se reconoce lo pedagógico como fundamental, ¿cómo madurar en ello? (Prieto y Gutiérrez, 1994, p.41).

Un maestro maduro en sus prácticas es considerado entonces un maestro que usa todo lo que es y todo lo que tiene para promover y acompañar el aprendizaje significativo de los educandos. Es ese sujeto que tiene una conciencia histórica y cultural amplia, que aprovecha sus potencialidades, su propia experiencia para involucrar a los niños y jóvenes en la creación de posibilidades de cambio, es quien se encarga de revalorizar las capacidades de cada educando para que ellos mismos logren enfrentarse al mundo de incertidumbre en el que se encuentran inmersos.

Es un maestro que en sus prácticas demuestra un amplio conocimiento del mundo, pero no es un maestro que lo sabe todo, es un maestro que es consciente de lo que sabe y no sabe, que se preocupa por sistematizar aquello que sabe y da resultado en sus prácticas, así como lo que no sabe con el fin de llegar a aprenderlo. Es un maestro investigador en constante construcción, cuyo interés es mejorar e innovar constantemente en su práctica de manera profunda. No basta con tener cierto conocimiento científico sobre su disciplina, es fundamental tener el dominio tanto de ese conocimiento como de un conocimiento pedagógico que abarque toda su práctica y la dignifique.

El camino metodológico es el de la “reiteración secuencial”, que significa, entre otras cosas, ir de la destreza, a la habilidad, de forma ascendente en complejidad y abstracción hasta el hábito, con el reconocimiento de su valor ético, a lo que se llama un proceso de aprendizaje para el dominio. (Pilonieta, 2010, p.70).

Cada maestro debe apropiarse de fundamentos pedagógicos que serán la base para su quehacer, apropiarse de su disciplina y constantemente explorar los desafíos que traen consigo las nuevas generaciones para responder a ellos de forma inteligente y con fundamentos no superficiales y facilistas, fundamentos que produzcan conciencia de sí mismo y del mundo, el maestro debe comprender que la ciencia pone una parte en el proceso de aprendizaje, pero la parte más importante la pone él mismo con el dominio de sí mismo y de lo que construye con los demás.

Un maestro mediador no solo tiene responsabilidad de sí mismo en sus prácticas, también tiene la responsabilidad de observar y analizar constantemente el proceso de aprendizaje de cada educando para poder determinar las deficiencias o dificultades que se presentan a nivel de las funciones cognitivas, operaciones mentales y en actitudes, de la misma manera que debe encargarse de establecer una ruta con propósitos definidos que permita su superación, que desde lo concreto se busque llegar a niveles de complejidad y abstracción elevados por medio de actitudes resilientes que lo hagan acreedor de los beneficios de su cultura.

En el aula de clase, el maestro es el encargado de integrar todo recurso humano y material para abarcar todos los criterios de mediación y generar ambientes pedagógicos, es decir, espacios dinámicos de formación en términos de Pilonieta (2010). Espacios donde no se actúe por obligación, dónde nazca el deseo de aprender y cambiar, de relacionarse con el otro, donde el

maestro al igual que el educando se sienta libre, y el aprendizaje se caracterice por el principio de alteridad, donde puedan encontrarse en el otro para sí mismo, y encontrar en su relación con el otro, un diálogo continuo.

Para promover y garantizar el aprendizaje en un proceso de mediación el maestro tiene el deber de intervenir en todos los aspectos que hacen parte de su práctica pedagógica y que están dentro de los espacios de formación. La utilización de los diferentes medios y materiales debe girar en torno a la comprensión de las necesidades de la población educativa, ya que su utilidad y complejidad depende de la importancia que estos cobren para los educandos. El maestro de literatura por ejemplo, debe concebir en diferentes medios y materiales una posibilidad de motivación para el aprendizaje, la oportunidad de alejarse de las prácticas tradicionales educativas donde toda su práctica se centra en la transmisión de conceptos sólo por medio de la verbalización.

Se trata de analizar los medios para la educación (impresos, audiovisuales, electrónicos) desde la mediación pedagógica, es decir, desde la tarea de todo maestro y de todo el sistema en general (la institución misma, los textos, los materiales, las tecnologías...) de promover y acompañar el aprendizaje de los educandos. Se trata, en definitiva, de mediar pedagógicamente las tecnologías aplicadas a la educación, desde el libro hasta el hipertexto o las redes. (Prieto y Gutiérrez, 1995, p.15).

En la actualidad se goza de medios diferentes a los de hace unas épocas, el uso de la tecnología ha aumentado, lo que implica que la educación tenga un nuevo ritmo. Así como el maestro se enfrenta a nuevas tecnologías, también se enfrenta a educandos diferentes, educandos con un contexto o entorno diferente al de antes, educandos interesados en aprender por medio de caminos menos aburridores, menos pasivos. En muchas oportunidades, las instituciones educativas brindan al maestro la posibilidad de llevar a cabo su práctica por medio de modernos medios y materiales, pero la falta de interés por actualizarse, lleva al maestro a continuar repitiendo prácticas tradicionales.

La mediación de aspectos como los medios y materiales implica un cambio de percepción sobre los objetivos educativos, mediar las tecnologías debe permitir una forma distinta de comunicación entre el maestro, el interlocutor y el grupo en general. No se trata de usar las

nuevas tecnologías para seguir leyendo y transmitiendo la información de la misma manera, se trata de mediar bien esos nuevos materiales y medios tanto tecnológicos como los impresos, de establecer una relación entre estos y las actividades cotidianas de aprendizaje.

Materiales bien mediados, con ejemplos, anécdotas, experiencias, con puentes hacia los conocimientos del otro, son básicos para la promoción y el acompañamiento del aprendizaje. Si a ello añadimos los horizontes que se abren con las nuevas tecnologías, la necesidad de mediar se amplía, ya que la complejidad de los sistemas, el acceso a enormes corrientes de datos, requieren de una orientación y una preparación para favorecer el aprendizaje. (Prieto y Gutiérrez, 1995, p.139).

Los medios y materiales que toman parte en el proceso de mediación literaria deben girar en función del interlocutor, deben ser un puente que les permita llegar al aprendizaje de forma significativa. Se puede mediar el aprendizaje por medio de las tecnologías como los textos impresos y el hipertexto, por medio de recursos audiovisuales y multimedia. Por ejemplo, el texto impreso debe ser amigable con el interlocutor, permitirle emocionarse al oírla, debe tener características llamativas, su contenido debe ser rico en elementos semánticos y sintácticos que lleven a un mejor uso del lenguaje. Por otra parte, el hipertexto debe entenderse desde la capacidad para configurar una nueva forma de escribir y comprender el texto, éste debe ofrecer posibilidades de relación y a la vez de confrontación de la información desde la no linealidad del texto, debe ofrecer facilidad de lectura y apropiación del lenguaje.

Los recursos audiovisuales y multimedia en la mediación literaria también juegan un papel importante en la medida en que ofrecen oportunidades comunicativas, ya que a partir del uso del lenguaje que allí se lleva a cabo, se comunica efectivamente una información útil para el interlocutor, quién a su vez construirá y comunicará esa información que ha sido significativa para él. En estos recursos, el uso de sonidos, imágenes, animación, entre otros aspectos, hacen del aprendizaje un proceso dinámico, un proceso en el que el sujeto se interesa y responsabiliza por construir su conocimiento a partir del interés que desde allí se despierta en él.

El avance en las tecnologías que se evidencia en la actualidad, permite gran facilidad para el aprendizaje, pero, no quiere decir que el maestro o la institución educativa puedan librar su responsabilidad formativa solamente en su libre utilización, se debe orientar toda actividad que

las involucre, llevar al educando a comprender cómo abordar dichos medios y materiales para que alcancen la significación requerida, ya que, como afirman Prieto y Gutiérrez (1995) “ninguna tecnología despierta de manera mágica las ansias de aprender”.

Para tal fin el maestro del siglo XXI es un formador de ciudadanos, capaz de leer los contextos locales y globales que le rodean y de responder a los retos de su tiempo. Es un facilitador que domina su disciplina y que, a través de metodologías activas, ofrece las herramientas necesarias para que los educandos comprendan el mundo desde diversos lenguajes, aprendan a vivir con los demás y sean productivos.

2.2.2 El educando en el proceso de mediación

El educando se encuentra constantemente inmerso en un entorno de incertidumbre, de violencia, de competencia, de injusticia, desigualdad, un entorno de opresión y sumisión, que ofrece pocas posibilidades para poder ser realmente humano, un entorno compuesto por valores instrumentalistas donde lo más importante es la competencia para alcanzar el bien individual. Estas situaciones pueden ser de gran relevancia para él, en la medida en que las continúe repitiendo o, por lo contrario, tenga el valor para analizarlas, comprenderlas, criticarlas y así mismo, hacerles frente.

Las situaciones degradantes a las que el educando se enfrenta son muchas veces un impedimento para el aprendizaje, para que reconozca la capacidad o potencial que tiene y que puede usar para modificarse en todo sentido, para no seguir repitiendo las condiciones de vida de todos aquellos que son vulnerables y subyugados. Por medio de su participación activa en los procesos de mediación, el mismo educando puede tomar estas situaciones como fuente de aprendizaje para llegar a transformar dicho entorno, involucrándose directamente en actividades que fortalezcan la construcción de su autonomía.

La autonomía implica conciencia, no se puede pretender ser autónomo si no existe una autorregulación del ser mismo, si no existe una autoevaluación y transformación propia. El educando autónomo es capaz de descubrir las estrategias y los procesos que debe aplicar para la

creación de nuevas estructuras cognitivas más complejas que le permitan aprender y continuar aprendiendo.

El entorno está compuesto por lugares y por grupos de personas que llevan consigo historia y cultura, éste puede considerarse como una fuente de conocimiento que aporta directamente al proceso de aprendizaje de los educandos en la medida en que se comprometan con su estudio y contextualicen las razones por las cuales se dan determinadas situaciones que causan la privación cultural.

El educando puede desarrollar un proceso de interaprendizaje al tener en cuenta su entorno y el grupo de personas con las que constantemente se encuentra, ya que éstos son portadores de un gran capital cultural, debido a que cada persona lleva en sus espaldas cierta cantidad de experiencias y conocimientos. El grupo representa una parte de la comunidad que evidencia las problemáticas que allí se producen, por lo tanto, su conocimiento frente a la realidad es amplio y posibilita el intercambio, la confrontación y la búsqueda de soluciones.

Desde el trabajo colectivo e individual se puede llegar a transformar el mismo entorno al que se pertenece, ya que dependiendo de las acciones participativas que realizan los educandos, el entorno se convierte en un espacio de vida más organizado, más democrático, y con mayores posibilidades de modificación de las formas de vida existentes.

En este sentido, tanto el educando como su grupo deben ser capaces de trabajar en equipo, de reconocer lo valioso que hay en cada uno de ellos, sacar de sí mismos todo el capital cultural que poseen y compartirlo con los demás para llegar a reconstruir su entorno; cada integrante del grupo debe convertirse en un ser solidario, crítico y autocrítico, consciente de su realidad y a su vez, debe convertirse en un ser investigador capaz de modificar sus estructuras de aprendizaje respecto a su experiencia y conocimiento adquirido desde ésta.

Cuando el educando se convierte en mediador a partir de sus experiencias colectivas o individuales, las relaciona con su propia vida, con toda la riqueza adquirida en su entorno, con su pasado y su presente, con su cultura, con los años recorridos en la escuela, con los momentos en familia, con sus metas y percepciones de vida. Aquí, el mismo educando debe apropiarse de todos esos aspectos que hacen y han hecho parte de su existencia y tomarlos como punto de

partida para generar estructuras de aprendizaje, por supuesto, con las herramientas de mediación usadas por el maestro como se mencionaba en el apartado anterior.

El educando debe darle sentido a lo que aprende, debe tener una actitud crítica frente a toda la información que a diario llega a él, constantemente debe reflexionar sobre lo que será útil para su vida, interrogarse de manera permanente sobre su realidad, no permitir que datos sin sentido que circulan por el basto mundo de la información sean los que enmarquen su desarrollo cognitivo, deben llevar a cabo un cuidadoso proceso de selección y apropiación.

Para que el educando sea mediador de su propio aprendizaje debe convertirse en un sujeto activo, es decir, apartarse de la imposibilidad de hacer o crear él mismo su historia, alejarse de la imposición de una historia y cultura ya hecha, en las que no existe posibilidad de cambio. Él mismo debe apropiarse de su realidad, reconocer cuáles son las condiciones que lo someten a actuar igual que a todos los demás sujetos para así transformarlas, partiendo de pautas como la participación, creatividad, expresividad y relacionalidad.

Uno se apropia de la historia y de la cultura en el interaprendizaje, en la interrogación a la propia situación, en la invención, en el planteamiento de alternativas, en la aplicación, en la práctica, en la alegría de construir e imaginar. (Prieto y Gutiérrez, 1991, p.35).

El educando debe aprovechar los espacios generados por el maestro para poder ejercer actitudes activas, para crear su historia y no someterse a aquella que ya ha sido escrita. Un educando activo en su proceso de aprendizaje es un educando que localiza, reconoce, procesa y utiliza información para darle sentido a la vida cotidiana para llegar a producir cambios, para resolver problemas por medio de canales comunicativos eficientes que le permitan poner en práctica su capacidad de expresión y de convivencia con el otro.

Un educando activo se involucra en procesos de interaprendizaje donde pueda desarrollar su libertad y autonomía, afianzar las relaciones interpersonales respetuosas y de colaboración, donde pueda llevar a cabo un intercambio constante de experiencias, donde se permita confrontar ideas que finalmente conducirán a la producción de conocimientos significativos para su vida y que lo lleven a su transformación.

Teniendo en cuenta los propósitos de la mediación pedagógica, esta debe contribuir entonces a desarrollar lo cognitivo y lo metacognitivo para alcanzar un aprendizaje holístico como lo planteaba Cárdenas (2010) en el capítulo anterior.

CAPÍTULO III: DE LA LECTURA CRÍTICA A LA LECTURA LITERARIA

Es pertinente para esta investigación, ampliar el aprendizaje de la comprensión lectora para hacer uso de estrategias donde se involucra aspectos cognitivos de decodificación y comprensión a través de la didáctica.

Pensar la Literatura desde la educación y la educación desde la Literatura, es introducir una perspectiva de mediaciones culturales que están operando en el desciframiento y producción de las significaciones socioculturales, pero también las transformaciones que atraviesa los mediadores socioculturales, en sus figuras institucionales(familia, escuela, barrio y comunidad), como en la identificación de nuevas formas de ser, sentir y actuar que implican el reconocimiento y afirmación de las subjetividades implicadas en todas las acciones colectivas, que hoy además de colocarnos ante la revolución demanda un cuestionamiento a las formas tradicionales de enseñanza- aprendizaje, pero sobre todo a los modos de relacionarnos con las nuevas generaciones. (Vallejo, 2016, p.54)

Ha sido prioridad propiciar el desarrollo de habilidades básicas para acceder a la lectura, de ahí, que se ha enfatizado en dar herramientas al educando; para que pueda hacer procesos de lectura adecuados según su contexto y necesidades, tanto académicas como personales. Su fundamentación radica en que la lectura es la forma más eficaz para acceder a la cultura, el conocimiento y al saber. Lo anterior, lleva al educando a desarrollar otras habilidades que sólo se logran cuando hay buena comprensión de lectura.

Esto indica el énfasis predominante en el desarrollo de las habilidades comunicativas, el fomento de la motivación por la lectura y comprensión de la misma. Entonces, se ratifica la importancia que el maestro le ha dado al desarrollo de estrategias pedagógicas y didácticas en el aula de clase como medio para alcanzar este objetivo. Además de poder adquirir un aprendizaje significativo, ya que la comprensión lectora se utiliza en todas las asignaturas.

La comprensión lectora resulta ser un proceso fundamental dentro del aprendizaje y el desarrollo de cualquier educando, en cualquier nivel educativo. Se puede manifestar que el buen nivel de comprensión de lectura incide sustancialmente en el rendimiento del desarrollo de los educandos para un avance integral y significativo, es por esto que es necesario tener claridad a qué se refiere

cuando se habla de comprender un texto, tal y como lo plantea Solé (2014), es poder interpretarlo y utilizarlo es una condición indispensable no sólo para superar con éxito la escolaridad obligatoria, es decir hasta grado undécimo, sino para desenvolverse en la vida cotidiana en las sociedades letradas.

Si bien el tema de la lectura ha sido siempre un tema polémico, cabe señalar que cualquiera que sea la opción o perspectiva teórica desde la que se aborde existe un acuerdo generalizado en conceder una importancia fundamental a la comprensión de aquello que se lee. En otras palabras, aunque el tratamiento que se otorga a la lectura y los procesos de enseñanza- aprendizaje que se ponen en marcha para asegurar su comprensión varía según el punto de vista teórico que se adopte, la necesidad de acceder a la comprensión crítica de lectura es ineludible.

Frente a la lectura es primordial tener en cuenta que ésta es un proceso que requiere de comprensión intertextual, aunque la mayoría de lectores creen que leer significa descodificar mensajes, leer con buena entonación sin equivocarse y dar una idea general del texto o quizá se define como algo aburrido que produce sueño. Para Cassany (2003), leer es mucho más que esto, al afirmar que:

Leer es comprender. Para comprender es necesario desarrollar varias destrezas mentales o procesos cognitivos: anticipar lo que dirá un escrito, aportar nuestros conocimientos previos, hacer hipótesis y verificarlas, elaborar inferencias para comprender lo que sólo se sugiere, construir un significado, etc. (p.29)

Pero para muchos hoy la práctica de la lectura es fragmentada, rápida, heterogénea, imprevisible y teniendo en cuenta esto, para lograr el mejoramiento de la comprensión lectora, Cassany plantea tres grandes tipos de campos “Explorar el mundo del autor”, “Analizar el género discursivo” y “Predecir interpretaciones”.

Sin lugar a dudas, la lectura es una fuente inagotable de conocimiento. Se está de acuerdo con las declaraciones que realiza Coll (2005) cuando afirma que:

La lectura ha sido, es y continuará siendo uno de los instrumentos principales, si no el principal, de acceso al conocimiento, y nada hace prever que esta situación vaya a cambiar con las tecnologías digitales de la información y la comunicación. (p.35)

Este proceso no es el mismo en los últimos años; pero mantiene la misma finalidad: brindar acceso a la información, para así llegar a la comprensión frente a la vida. Y es que la literatura cobra un gran valor para el ser humano como sujeto político cuando se logra hacer de ella un proceso crítico, ante el mundo multicultural, globalizado, dinámico y conflictivo en el que vivimos, la única respuesta educativa posible es la necesidad de formar a una ciudadanía autónoma y democrática que tenga habilidades críticas de lectura, escritura y pensamiento. Siendo ésta una de las finalidades de la escuela.

La persona crítica es la literariamente hablando, según Casanny (2000) la que:

Comprende autónomamente el propósito lingüístico, las intenciones pragmáticas y los puntos de vista particulares que subyacen a los discursos que le rodean; toma conciencia del contexto (contenido cognitivo, género discursivo, comunidad de hablantes, etc) desde los que se han elaborado dichos discursos; puede construir discursos alternativos, que defiendan sus posiciones personales y que se vinculan polifónicamente o intertextualmente con los anteriores; utiliza todos los recursos lingüísticos disponibles para conseguir representar discursivamente sus opiniones a través de esos segundos discursos. (p, 114)

Es decir, la persona crítica es la que mantiene una actitud beligerante en la consecución de sus propósitos personales, a través de la lectura y la escritura, pero también la que participa de modo constructivo en el desarrollo de una comunidad plural, respetuosa y progresista.

Dentro de las ciencias del lenguaje, el Análisis Crítico del Discurso (ACD) aprovecha buena parte de las aportaciones de los recientes estudios sobre el texto (análisis del discurso, pragmático, sociolingüístico, etc.) para definir los propósitos y la metodología del análisis crítico.

Conceptos como fuerza ilocutiva, relevancia e inferencia, máximas de conversación y cortesía, orientación argumentativa, etc, resultan útiles para analizar los textos desde una óptica teórica como la comprensión que de ellos construyen en la práctica los lectores.

En el ámbito educativo, la pedagogía crítica aporta una propuesta metodológica global de formación de la persona en las distintas áreas de la formación, por ejemplo, Giroux (1988) describe algunas características principales del pensamiento crítico:

a) No entiende el conocimiento como un fin, sino como un medio para problematizar constantemente los hechos.

b) Ningún conocimiento carece de intereses, normas y valores humanos subyacentes, por lo que resulta fundamental poder adoptar diversidad de puntos de vista y desarrollar el pensamiento dialéctico. (p.136)

Teniendo en cuenta estas características, cabe resaltar una vez más que el conocimiento no es el fin sino un medio que debe permitir al educando fortalecer su formación como ciudadano del mundo, capaz de verlo desde diversas ópticas y con planteamientos críticos que le permitan marcar una diferencia en la sociedad globalizada aparentemente carente de sentido y dirección.

Leer críticamente conlleva en sí, un proceso que es necesario tener claro sobre todo en el rol de maestro; leer las líneas se refiere estrictamente a la comprensión literal de las palabras que componen el fragmento, a la capacidad de decodificar su significado semántico: elegir la acepción adecuada al contexto, entre las que incluye el diccionario, y obtener todos los temas pertinentes. De tal manera, leer entre líneas se refiere a la capacidad de recuperar los implícitos convocados en el texto, que contribuyen de manera decisiva a elaborar su coherencia global y a construir el significado relevante del escrito (Cassany, 2000). Por otra parte, leer detrás de las líneas se refiere a la capacidad de comprender qué se pretende conseguir, es decir, tratar de determinar qué pretendía el autor con su texto, por qué lo escribió, con qué otros discursos se relaciona (contexto, comunidad, etc.); y poder articular una opinión personal respecto a las ideas que éste expone, con argumentos que coincidan o no.

Se trata, entonces, de dar una respuesta externa al texto, de un grado de comprensión que exige disponer de mucha más información de la que aporta el texto o de la que este reclama que el lector aporte, los límites entre estos tres planos no son siempre traslúcidos. Así que surge el siguiente cuestionamiento, el conocimiento experto que se requiere para comprender, ¿pertenece a la comprensión literal o a la significativa (entre líneas)? Y la capacidad de poder recuperar las presuposiciones fuertes y débiles de cada palabra o la de poder resolver cuál es la fuerza ilocutiva final del conjunto, ¿es sólo comprensión entre líneas o ya entra en el campo crítico?, ante éste cuestionamiento se considera desde el aula que comprender entre líneas es un primer paso, es abrir al camino a una lectura crítica por parte del educando.

También se encuentra la figura de interpretar “el texto desde fuera”, que parece corresponderse también a la lectura crítica. De tal manera se podría decir que la lectura crítica conlleva a un tipo complejo de lectura (el que exige niveles más altos de comprensión); que requiere previamente de comprensión (literal, inferencias, intenciones, etc.) del texto, y que además exige posición personal externa del lector frente al texto (frente a su contenido, intención, punto de vista, etc.).

De esta manera cabe resaltar lo planteado por David Klooster (2001) quien caracteriza el pensamiento crítico, a partir de lo que no es (memorización, comprensión de textos, creatividad e intuición) y plantea cinco rasgos principales:

1) Es *independiente*, el sujeto lo construye a partir de su individualidad; 2) requiere *conocimientos o información*; 3) arranca con *preguntas o problemas* que interesan al sujeto y que debe resolver; 4) busca argumentaciones razonadas, con tesis, argumentos, pruebas, etc., y 5) es social, puesto que compara, contrasta y comparte las ideas con otros, aunque inicialmente sea individual. En conjunto, el pensamiento crítico busca fortalecer la responsabilidad en las ideas propias, la tolerancia a las de los otros y el intercambio libre de ideas. (P,36)

Y llegar a éste nivel no resulta una tarea sencilla más aún cuando el contexto de los educandos se encuentra en la mayoría de los casos alejado del interés de la lectura, de la academia y lo relacionado con ella, y es allí, donde radica la importancia de la presente investigación educativa en la que se plantea una herramienta didáctica que permita generar y despertar interés en el aula hacia la lectura literaria, evidenciando en los educandos la necesidad de interiorizar, criticar y tomar una posición frente a lo que se lee.

La elaboración de dicha herramienta didáctica tiene en cuenta algunos de los elementos propuestos por Cassany (2005), que plantea que leer de modo crítico requiere, entre muchas otras cosas:

1. Reconocer los intereses que mueven al autor a construir su discurso, con su contenido, forma y tono.
2. Relacionar su posición con la del resto de grupos sociales, afines o contrarios, con el interés general que tiene el tema en cuestión en la comunidad.

3. Identificar la modalidad (o la actitud, el punto de vista) que adopta el autor respecto a lo que dice. No solo afirmamos hechos, también somos irónicos o sarcásticos, atribuimos dobles sentidos, parodiamos las palabras de otros, etc. Solo si identificamos estos fenómenos y nos damos cuenta de cómo funcionan podemos comprender y criticar su significado.
4. Recuperar las connotaciones que concurren en las palabras y expresiones del discurso. Las palabras se asocian con el imaginario y el conocimiento del mundo propio de cada comunidad. El lector debe poder tomar conciencia de estos conocimientos sugeridos y poder confrontarlos con otras opciones.
5. Distinguir la diversidad de voces convocadas o silenciadas en el discurso. Cada discurso aprovecha sus precedentes y todos tomamos las palabras prestadas. Debemos identificar las palabras replicadas del autor (citas directas, indirectas, ecos, parodias, etc.) y valorar el efecto que causan. Si es una cita de autoridad ¿qué valor tiene?, si es una reproducción literal ¿podemos hipotetizar que estas palabras significaban exactamente lo mismo en su contexto original? ¿El autor no las ha seleccionado e insertado en el nuevo escrito para redireccionar su significado? (p.9)

De igual manera se ha tenido en cuenta el papel de maestro en la enseñanza de la lectura, sin olvidar por supuesto las diferentes etapas, los niveles de desarrollo cognitivo y actitudinal y los propósitos de la lectura; dentro de este contexto también cobra importancia reconocer los marcos de conocimiento de los educandos, como un conjunto de operaciones que caracterizan y atribuyen significado al quehacer humano, acudiendo a la pedagogía de la pregunta para reactivarlos; el maestro debe propiciar competencias para leer la gama semiótica a través de la cual se construye la significación; la atención debe concentrarse en mecanismos a través de los cuales los textos moldean la información; y por último, tener en cuenta las diferentes racionalidades del ser humano lo cual permitirá matizar la tendencia lógica en la cual ha puesto énfasis la escuela.

Por su parte, el maestro debe comprometer al educado en la selección de la lectura que sea de su agrado, estimularlo para escoger el tipo de lectura que más le guste, inducirlo a contar a los compañeros o a escribir sobre sus experiencias de lectura, promover la argumentación acerca de la escogencia de determinado texto, observar en qué medida, el educando cumple con el logro de

lectura establecido, orientarlo para que produzca un texto y potenciar la clase en razón de estrategias, conocimientos, materiales, tareas, lo cual supone un maestro que planea, diseña y ejecuta muy bien su trabajo.

De esta manera, el proceso de la lectura, guiado y seguido por el maestro consciente del cambio de modelos cognitivos, pedagógicos y evaluativos, puede contribuir positivamente al mejoramiento de la calidad de la educación. Teniendo en cuenta lo anterior, la interpretación debe ser un diálogo argumentado, donde no basta opinar. La argumentación debe presentar soportes analíticos, empíricos, racionales, culturales, prácticos y vivenciales a favor de determinadas propuestas; hacerlo con claridad y precisión.

Citando a Cárdenas (2004), la lectura debe ser concebida como un proceso constructivo, cognoscitivo, metacognitivo e interactivo. Construir significa disponer de marcos de conocimiento y de mecanismos que permitan al lector aportar bases de conocimiento cierto, creíble y compartido sobre el cual se construya la nueva información textual. Desde el punto de vista cognitivo, requiere procesos y operaciones de pensamiento lógico y analógico, de memoria y de atención, para consolidar esquemas a mediano y largo plazo y la selección de perspectivas de sentido. Desde el punto de vista metacognitivo, supone tomar conciencia de las capacidades personales y de las estrategias para controlar el proceso y enriquecer los tipos, propósitos, disposiciones, objetivos de la lectura personalizada. En cuanto a lo interactivo, la lectura debe ser un diálogo permanente y recíproco de pregunta respuesta entre el lector y el texto.

Otros autores como Green (2001), discute diferentes aproximaciones a la noción de ‘alfabetización crítica’, este término se refiere a “las habilidades para construir una crítica personal respecto a todos los temas que nos afecten en la vida, la escuela o el trabajo de modo que nos ayuden a comprender, observar y controlar la dirección que toma nuestra vida” (p,45). Y Si bien, no ofrece ningún desglose en elementos o rasgos de este tipo de lectura, coincide con otros autores en que el mejor método para desarrollar lectores críticos es la escritura, porque esta “ofrece potencial a los aprendices para comprender cómo funciona el lenguaje, el estilo con que lo utilizan varios individuos y grupos para sus fines, y las razones que se esconden detrás de este uso”, es decir, que la labor maestro no solo se encamina a la enseñanza-aprendizaje de la lectura

sino que ésta debe ir de la mano con la enseñanza de la escritura, ardua tarea tanto para maestros como educandos.

Cuando se ha logrado interiorizar la lectura y la escritura como un gusto y un placer, el lector (educando) para la presente investigación será capaz de enfrentarse a una lectura a través de un Análisis Crítico del Discurso (ACD) en el cual se sostiene que los discursos no son neutros, ni reflejan objetivamente la realidad, porque siempre son el resultado de la producción lingüística de quien lo escribe, en un lugar y un momento concretos (contexto), que inevitablemente tiene unas intenciones, unos puntos de vista y un conocimiento del mundo determinados (que son particulares e irrepetibles, puesto que no existen seres humanos ni situaciones comunicativas iguales). Esto sucede con cualquier texto y lo es también, por ejemplo, para los artículos de investigación científica: por mucha objetividad que se busque, cada investigación se contextualiza en un momento histórico y en un lugar concreto de la humanidad, de allí la importancia de hacer comprender a los educandos que la verdad absoluta no existe, pues todo lo que se lee se encuentra mediado por un tiempo, un espacio y unos intereses determinados.

Son múltiples los beneficios de la lectura crítica pues ella lleva al lector a obtener datos y reflexiones complementarias que no son imprescindibles para la construcción del significado textual, pero que inevitablemente influyen en él; permite evidenciar el contexto de producción del discurso (parámetros espaciotemporales, comunidad discursiva en la que se inscribe, disciplina conceptual que trata, etc.); reconocer los discursos previos al actual (su tema, orientación, contexto, etc.) o las causas y las circunstancias que pueden estar en el origen de la construcción del discurso en cuestión, develar y leer la persona del autor (sexo, edad, nivel cultural, comunidad a la que pertenece, punto de vista, ideología, etc.).

Para alcanzar el alto grado de comprensión que suponen los puntos anteriores es imprescindible que el lector posea habilidades y conocimientos lingüísticos, que le permitan descubrir cómo funcionan en cada discurso concreto los diversos elementos léxicos y gramaticales utilizados. Por ejemplo, debe tener conocimiento del significado o del valor sociolingüístico de cada palabra usada, de las distintas formas de inscripción del autor en el texto, de las diversas estructuras informativas que puede adoptar cada género o de los diversos recursos retóricos que utilice el discurso.

Este proceso educativo le apuesta a promover en los educandos capacidades para pensar, discernir y desempeñarse de manera autónoma, reflexiva, analítica y por supuesto, crítica en la actual sociedad. La apuesta a una educación básica y secundaria que propicie el tiempo y el espacio para el desarrollo de competencias, que involucre el saber interiorizar conocimientos, pero también saber ser, saber hacer, saber pensar, discutir, crear resolver problemas, crear, elegir, aportar y asumir posturas argumentadas que le permitan convivir y solucionar conflictos de forma asertiva, lo cual se logra con un sano y necesario ejercicio de lectura, escritura y oralidad.

No podemos olvidar que se educa con el ejemplo, por lo tanto es importante resaltar que con padres y maestros lectores, tendremos niños y adolescentes lectores, entonces, a la luz de un maestro lector se posibilita un mediador entre el estudiante y la lectura, sin embargo, éste no es el único mediador y se hace indispensable establecer una triada entre familia- estudiante- escuela; sin duda, si se logra consolidar dicha relación sería posible pensar en la recreación de la lectura y la escritura desde los imaginarios y los constructos cognitivos y sociales de los estudiantes; y pensar del mismo modo en la formación de lectores críticos con la visión que la lectura es el primer canal para el empoderamiento, el conocimiento del contexto permitiéndole así analizar y comprender el mundo. Por lo tanto el reto del mediador pedagógico debe ser el de aproximar a los lectores las diferentes tipologías textuales y los modos de abordar sus lectura desde sus contexto, desde su visión de mundo y posibilitando la construcción de otros mundos posibles; en esta medida la responsabilidad del mediador es la de transformar la realidad cultural del lector por medio de la interpretación. (Vallejo, 2016, p.57)

Para lograr este anhelado estado intelectual, es fundamental tener claro que en el currículo de estudio no se debe priorizar los enfoques lingüísticos y psicolingüísticos dejando de lado lo sociocultural y crítico, pues estos elementos son complementarios los unos de los otros, en el momento de pretender llegar a una mediación con la literatura crítica en pro de una formación integral. En definitiva, cuando hablamos de lectura crítica nos estamos refiriendo a una de las formas de lectura más exigentes y complejas que podamos imaginar, a causa tanto del exhaustivo grado de interpretación del texto que requiere, como de las habilidades y conocimientos previos que debe tener el sujeto para poder realizarla.

Sería imposible hablar de procesos de pensamiento crítico sin tener en cuenta el proceso de escritura, pues este es esencial en el desarrollo del pensamiento, ya que cuando se escribe y se lee, se piensa; y cuando se piensa se desarrolla la habilidad crítica e intelectual del educando. Para Cassany (2013), leer es escribir “pensar en lo que podemos escribir después de leer nos ayuda a leer. Leer y escribir son una pareja de baile...carece de sentido leer o escribir si no sirve para nada”, pues es importante reaccionar por escrito después de leer un texto (p.138). Por ello, se aduce a que el mejor método para formar lectores críticos es la escritura porque ella brinda elementos que ayudan a comprender mejor cómo funciona el lenguaje, el estilo con el que lo usan distintas personas y comunidades para sus propósitos, y las motivaciones que se ocultan tras ese uso. Por su parte, Carlino (2006), asegura que “escribir es una de las mejores estrategias para pensar; por ello, se convierte en un instrumento semiótico que cambia las condiciones de trabajo mental”, es decir que escribir ayuda a aprender y se aprende a leer escribiendo y a escribir leyendo (p.10).

De esta manera se explicita que escritura y lectura son dos procesos de pensamiento diferentes, pero mantienen una muy estrecha relación, se escribe para que alguien lea, se lee lo que está escrito, y, se lee para escribir lo propio. La escritura es una de las competencias básicas que todo educando debe desarrollar. Es un complejo proceso mental de producción de sentido, en donde se configuran la realidad mediante la puesta en juego de saberes, inferencias, argumentos, propuestas, visiones de mundo, experiencias de vida y dominio del código lingüístico y de los procedimientos discursivos, en el proceso escritural constituyen necesarios factores cognitivos, actitudinales, socioculturales, lingüísticos y textuales.

Lograr una lectura y escritura crítica, llevará a la formación de pensadores críticos, educandos y ciudadanos curiosos, bien documentados, inquietos y de mente abierta, además de flexible, justo en sus valoraciones, prudente al exponer sus juicios, claro en los temas objeto de discusión, presto a reconsiderar y plantear una postura, de lo anterior se puede inferir que el educando que logre desarrollar un pensamiento crítico problematizará de forma constante el conocimiento, interrogará y no pasará por alto nada, permitiéndole estar en permanente actitud de dialogo con sus profesores, con sus compañeros y, en general, con quienes convive; actitud que permite lograr transformaciones en sí mismo y en la sociedad en la que se encuentra inmerso.

La mediación crítico literaria se encuentra poyada en la pedagogía crítica, la cual suscita cuando las maestras investigadoras reflexionan sobre su quehacer maestro, permitiéndose analizar, discutir y emitir juicios valorativos que generan en algunos casos re significación de conceptos, poniéndose en juego un conjunto de conocimientos, disposiciones y habilidades(cognitivas, socio afectivas y comunicativas) relacionadas entre sí para facilitar el desempeño flexible y con sentido de una actividad en contextos relativamente nuevos y retadores, que implica conocer, ser y saber hacer. De esta manera, se tiene en cuenta el planteamiento de Paulo Freire (1989) cuando señala que contra la escuela que reproduce el orden establecido y domestica a los individuos, se ofrece una educación que rompa la cultura del silencio y permita a los oprimidos tomar conciencia de las causas de su situación; para él, la Pedagogía Crítica asume el conocimiento como fuente de liberación.

La metodología de Freire parte de la realidad y de los saberes previos con los que cuenta el educando; de la problematización del conocimiento, es decir, el profesor debe plantear problemas significativos y relevantes para que los resuelvan; de la invitación a que reconozcan los hechos históricos que han generado la desigualdad y animarlo para que contribuya a transformar esa realidad; del diálogo permanente como método básico; y de la elección del lenguaje como objeto central de estudio. De esta manera, se promueve el pensamiento crítico que se busca a través de la lectura y la escritura, éste enfoque se convierte en el pilar que estimulará la lectura crítica, pues contribuye a la formación de lectores capaces de comprender el contenido explícito y el implícito de cualquier texto, de analizar, de reflexionar, de evaluar, de asumir posturas y discutir las con argumentos, de sugerir alternativas y actuar para resolver problemas, además de plasmar en textos escritos sus puntos de vista, su forma de pensar, de sentir y percibir la realidad.

Este momento coyuntural en Colombia hace que surja el interés por saber lo que se entiende por lectura crítica; la idea que emerge al oír este enunciado es la de asumir la palabra crítica como el acto de opinar a partir de lo que los textos dicen; opinar, a su vez, se relaciona con la libre asociación de las ideas, que regularmente conducen a la narración de experiencias anecdóticas (lo que le ha ocurrido al lector empírico) o a juicios ideológicos que las personas hacen cuando

una palabra clave del texto opera como disparador de significados externos a la singularidad del texto. Entonces todas las personas consideran tener ya las capacidades para proceder como lector crítico y esa es la apuesta que se hace en la escuela.

Hilando aspectos pedagógicos como los mencionados en los que se busca superar niveles de lectura improductiva, para ellos se propone reconocer que la lectura cuidadosa consiste en extraer e interiorizar de manera consiente los significados importantes implícitos en un texto; esta actividad es altamente constructiva. La mente reflexiva se abre camino por entre la mente del autor mediante disciplina intelectual y, la base de esa disciplina, es la lectura cuidadosa.

A pesar de que la lectura crítica constituye una herramienta de formación del pensamiento crítico, muy poco se toma en cuenta en el proceso de enseñanza, aprendizaje y desarrollo en el ámbito escolar, donde los educandos se enfrentan a una diversidad y complejidad de textos sin asumir un rol de lectores críticos. Y es aquí en donde se agrega la categoría conceptual del desarrollo en el marco de una didáctica desarrolladora y emancipadora del sujeto que aprende y enseña a la vez. Los textos no solo exigen una comprensión literal e inferencial, sino también crítica. La comprensión crítica incluye a las anteriores, de esta manera el lector puede pensar críticamente sobre un texto únicamente si lo ha entendido. Pero, lograr que nuestros educandos aprendan a leer críticamente es aún una tarea pendiente.

La lectura crítica nos permite acceder al pensamiento crítico, el cual cumple un papel fundamental en la formación de ciudadanos conscientes y responsables. Según la Unesco (1998), la alfabetización crítica entraña el desarrollo de todas las capacidades básicas de comunicación que le permitan al hombre insertarse en el mundo del trabajo y en su cultura como formas de realización personal y espiritual, de progreso social y desarrollo económico.

Desde esta perspectiva, la lectura crítica debe ser un objetivo prioritario del currículo escolar. La habilidad de ser un lector crítico es inherente a las personas y a las sociedades. La lectura crítica y el pensamiento crítico son construcciones culturales que necesitan educación, esfuerzo y cultivo.

Considerando que la lectura crítica no es algo dado, las aulas debieran convertirse en espacios de diálogo y discernimiento más que en espacios de conferencias o monólogos del profesor. Se debe

dotar al educando de diversas estrategias de lectura crítica que le permitan descubrir el punto de vista que los discursos reflejan de la realidad.

Relacionando la literatura y la pedagogía tal y como lo plantea Cárdenas, es una nueva clase de literatura que necesitamos debe servir para crear conciencia crítica a cerca del pasado con el fin de que comprendamos mejor el presente, debe aportar elementos para combatir los mecanismos sociales que engendran desigualdad y pobreza y debe denunciar los prejuicios que enfrentan a unos hombres contra otros, y, sobre todo, a quienes los utilizan para beneficiarse de ello.

Con lo anterior, la lectura literatura sería entonces, la opción de abrir puertas a mundos desconocidos, de volver global el conocimiento, de hacernos más y mejores seres humanos. Leer desde una perspectiva literaria debe permitir inventar o recrear una historia entre todos, no desde el distanciamiento de la teoría, si no desde la propia experiencia, lo que Thompson llamaba “la realidad ambigua y ambivalente” del archivo. El maestro que asume el reto de acercar al educando a la literatura a través de la pedagogía en la búsqueda de la formación de un hombre integral será sin duda alguna alguien que contribuya con su trabajo a mejorar la situación social, política en un tiempo de crisis.

El maestro no debe olvidar que su función es pedagógica en la medida en que debe hacer surgir del texto los valores literarios para que poco a poco el alumno aprenda a descubrirlos, entenderlos, interpretarlos, y atraer su atención hacia las manifestaciones estéticas. Por ejemplo, hacer leer, comentar, analizar una novela es fijarse en cómo está hecha, cómo del sentimiento interior del autor se ha pasado a la existencia de los personajes y las escenas. En una palabra, al proceso de creación propiamente dicho. (Vallejo, 2016, p. 63)

No podemos dejar de señalar que es frecuente que los maestros expresemos nuestra queja por lo poco que leen y comprenden los educandos, pero no solemos ocuparnos de enseñarles a leer los textos científicos y académicos por lo general en la escuela la lectura queda como tarea solo a cargo de los educandos y que su comprensión no resulta orientada por nuestra experiencia. Entonces, ¿cómo podríamos fomentar la lectura literaria? Es obvio, que si concebimos que la lectura es una habilidad que se aprende en forma definitiva en la educación básica, ya no hay nada que hacer: los lectores literarios se formarán cuando enseñemos a leer literatura, estaremos contribuyendo a la formación integral y general de los educandos como lo menciona al respecto

Haury (2014) en su artículo “Lectura literaria: aportes para una didáctica de la literatura”. La lectura literaria debe ser guiada, mediada y acompañada por el maestro abriendo caminos de imaginación, creatividad con herramientas didácticas, que permita al educando entrar a un mundo de su realidad, facilitándole entender contextos cotidianos a través de la inmersión a ese mundo mágico de la literatura que envuelve seres capaces de moldear esas hostilidades diarias de sus entornos a realidades facilitadoras para una mejor calidad de vida.

Frente a lo mencionado, el interés por la lectura literaria, ya se generaría entre el texto y el lector, siendo el maestro aquel mediador que cree el interés por orientar ese goce y placer por leer textos literarios, para ello se requiere de personas comprometidas con la importancia de iniciar tempranamente a los niños en el discurso literario. En nuestro país, la mayor parte de los niños que participan de la educación preescolar pertenecen a sectores social y emocionalmente vulnerables en los que la familia está lejos de constituirse en fiel aliado para el proceso de construcción del lector y, menos aún, literario, hoy en día se atiende cada día más a dicha responsabilidad, siendo los maestros quienes guiamos y creamos en esas mentes tempranas al conocimiento el interés y la emoción de acercarse a los textos literarios de manera lúdica y creativa tomando elementos tecnológicos que van a la vanguardia del aprendizaje.

Pensar la lectura literaria como formación, “Sería intentar pensar esa misteriosa actividad que es la lectura como algo que tiene que ver con aquello que nos hace ser como somos” (Larrosa, 2007, p.26). Esto significa que la lectura literaria “no es sólo un pasatiempo” para disfrutar en los momentos de ocio, ni es sólo “un mecanismo de evasión del mundo real y del yo real” (Larrosa, 2007, p.26), sino que nos afecta, nos produce percepciones, argumentos y lenguaje basados en el punto de vista del sujeto, y por tanto influidos por los intereses y deseos particulares del mismo causando alguna conmoción.

En vista que la lectura literaria es “hablar de una interpretación que confiere sentido a vastas porciones del discurso a partir de decodificaciones parciales. Entonces, el término interpretación adquiere el sentido que tienen las discusiones hermenéuticas o en la crítica literaria o artística” (Eco, 1981, p.234). De tal manera que se hace mención al modo inferencial frente a los códigos existentes de la interpretación de la lectura, para ello cabe mencionar a la deducción como aquel razonamiento que parte de premisas generales para arribar a conclusiones más particulares. Sin embargo, esta definición es incompleta pues, desde el punto de vista lógico, un razonamiento

deductivo válido es aquel que garantiza que la conclusión se desprenda con necesidad de las premisas o que estas impliquen llegar a la conclusión.

Por otra parte, se entiende por inducción (I), aquel tipo de inferencia que parte de premisas particulares que afirman que dos o más miembros de un conjunto tienen una propiedad para concluir –con probabilidad- que todos los miembros de dicho conjunto también la tienen. La inducción (I), entonces se enfoca en el camino de los hechos a las leyes, mientras que la deducción recorre el sendero opuesto: va de lo abstracto o general a lo concreto y singular.

Charles S. Peirce introduce un nuevo concepto, el de abducción (A), para describir el proceso mediante el cual formulamos hipótesis para dar cuenta de aquellos hechos que no podemos explicar o nos sorprenden. Para Pierce (1903) “La abducción es el proceso de formar una hipótesis explicativa. Es la única operación lógica que introduce alguna idea nueva; pues la inducción no hace más que determinar un valor, y la deducción, desarrolla meramente las consecuencias necesarias de una pura hipótesis. La deducción prueba que algo tiene que ser; la inducción muestra que algo es actualmente operativo; la abducción sugiere meramente que algo puede ser” (p.179).

Si el hombre no tuviera esta capacidad de conjeturar, de acceder a la abducción (A), nos dice Peirce (1903) seguramente la especie humana hubiese desaparecido de la faz de la tierra; lo que quiere decir que el desarrollo de la cultura, de la ciencia, el arte y de la literatura entre otras, no hubiese sido posible sin esa capacidad humana para trazar abducciones, para asimilar incertidumbres e interrogarse frente a ellas, apostando a la conjetura.

Teniendo en cuenta lo anterior no se expone que la lectura se reduce a un proceso solamente inductivo (I), deductivo (D) y abductivo (A), ya que éste tiene mucho de adivinación donde están los altos índices de conjeturas que llevan al lector a imaginar posibles circunstancias dentro de la obra literaria, para esto, debe ser complementada con la transducción(T), que entendida, sería la parte final del proceso lector donde se estructuraría de manera concreta el acto de recepción de una obra literaria, que corresponden a la transmisión y transformación del sentido del mensaje (M). De esta forma, el primer paso que lleva a cabo el ser humano frente a cualquier tipo de lectura es la inducción (I), luego la deducción (D), para llegar a la abducción (A) y por último a

la transducción (T), con el fin de interpretar el mensaje (M), como se puede observar en el siguiente diagrama:

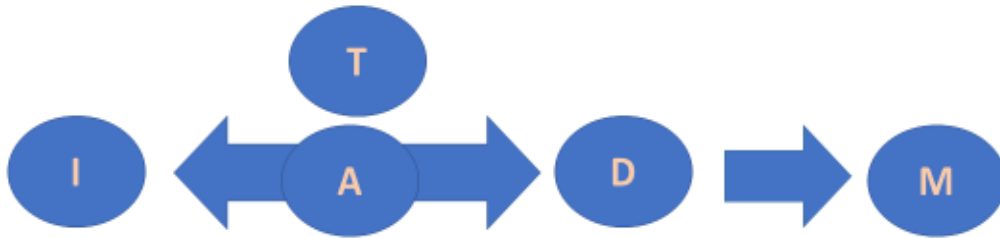


Figura 2. Diagrama de decodificación de la lectura.

Según lo anterior, Cárdenas (2004), propone el papel humanístico que cumple la literatura en la formación de la persona, el lector es quien interioriza su sensibilidad, imaginación crítica y creatividad, recreando en su intelecto la materia prima para crear lectores competentes capaces de abordar su realidad.

CAPÍTULO IV: PROPUESTA DIDÁCTICA DE MEDIACIÓN EN LA LECTURA LITERARIA

Esta propuesta didáctica de mediación de lectura literaria incorpora elementos que contribuyan al desfogue de interpretaciones como acercamiento a la obra, a través de mediaciones visuales, auditivas, táctiles donde jueguen todos los sentidos imaginativos y creativos que conduzcan al lector al acercamiento real de la obra literaria. Recordemos a Prieto y Gutiérrez (1995) abordado en el segundo capítulo:

Si a ello añadimos los horizontes que se abren con las nuevas tecnologías, la necesidad de mediar se amplía, ya que la complejidad de los sistemas, el acceso a enormes corrientes de datos, requieren de una orientación y una preparación para favorecer el aprendizaje. (p.139).

Siendo así, presentamos la propuesta didáctica de mediación en la lectura literaria: **“UNA MIRADA DE MI REALIDAD”**, la cual denota una visión holística del ser humano, de sus vivencias en el entorno social y cultural en el que se encuentra inmerso. La realidad de los educandos y los maestros está compuesta por diferentes elementos como emociones, creencias, ideologías, afectos y actitudes que hacen parte de su vida y determinan su identidad, su historia. Por ello, en esta propuesta se pretende develar todos aquellos aspectos de la vida humana para convertirlos en un fundamento de reflexión y transformación a partir de cada una de las mediaciones de lectura literaria planteadas. Además, esta propuesta tiene un fin didáctico que permite al maestro abandonar las prácticas tradicionales de lectura e implementar nuevas posibilidades de acercamiento a diversas obras literarias, permitiendo al lector disfrutarlas de forma crítica y creativa.

Para desarrollar esta propuesta didáctica de mediación en la lectura literaria, se retoman los cuatro elementos (poesía, arte, lenguaje, representación de mundo) expuestos por Cárdenas (2004) y abordados en el primer capítulo de este trabajo. Estos cuatro elementos se consideran entonces los pilares de nuestra propuesta y se encuentran acompañados de algunas denominaciones como las que se pueden observar en cada uno de los círculos del siguiente diagrama: *Mediación didáctica literaria: “Una mirada de mi realidad”*.

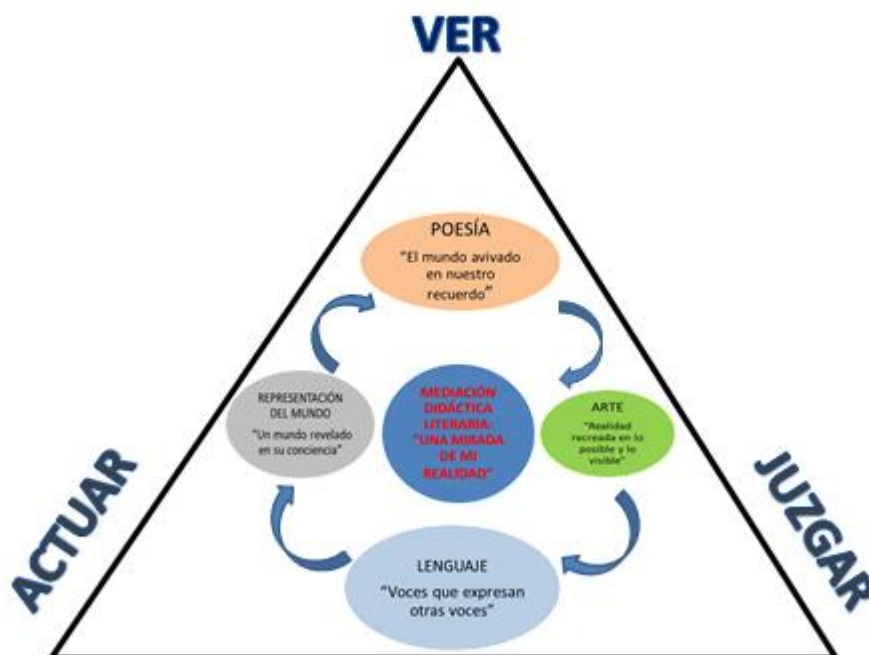


Figura 3. Mediación didáctica literaria: “Una mirada de mi realidad”.

Cada denominación que acompaña los pilares (poesía, arte, lenguaje, representación de mundo) goza de un significado específico dentro la propuesta, como se plantea a continuación:



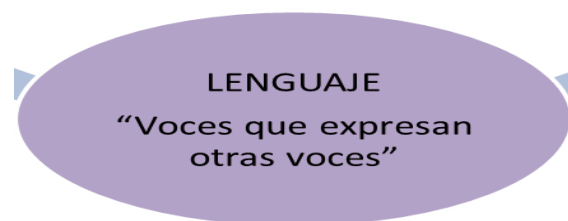
El pilar **POESÍA** y su denominación “*Un mundo avivado en nuestro recuerdo*”, hace referencia al desarrollo de la sensibilidad, la imaginación y el intelecto que se lleva a cabo desde la literatura. Por medio del ejercicio sensorial que se despliega de lo poético, se recrea la realidad y se crean nuevas formas de concebir el mundo a partir de la capacidad creativa, crítica y estética que poseen los seres humanos. De allí, se logra despertar diversas emociones, sensaciones y sentimientos tanto en el educando como en el maestro, mediante su participación en mediaciones poéticas se dirige la transformación de su entorno y de su propia vida.

En este pilar es importante aclarar que no sólo se aborda la poesía como eje de lo poético, ya que este componente poético se puede desarrollar desde diferentes géneros y tipos de textos literarios. En nuestra propuesta, el pilar poético se puede abordar desde textos líricos, narrativos y dramáticos, puesto que cada uno de ellos posee la riqueza literaria de representación de la realidad, pero desde diferentes tratamientos del lenguaje.



El pilar **ARTE** y su denominación *“Realidad recreada en lo posible y lo visible”*, refieren la posibilidad del hombre para humanizarse, para construir su identidad mediante la representación de sus sentimientos, valores, imaginarios y experiencias individuales y colectivas. El arte se interesa en la vida, en la existencia, en la realidad y por supuesto, en los conocimientos que se crean a partir de esto. El arte responde a cierta concepción de la historia a partir de diferentes técnicas, escuelas y movimientos que expresan la conciencia estética del mundo desde la libertad de los sentidos, la imaginación y el intelecto (Cárdenas, 2004).

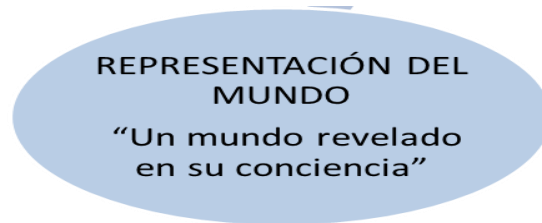
Por lo tanto, en este pilar se propone abordar diferentes formas, estilos y tendencias artísticas que puedan hacer un ejercicio intertextual con la literatura. Se puede apreciar la pintura, la escultura, la música, el cine, etc. El maestro en este caso posee la libertad de escoger la representación artística apropiada para el ejercicio con relación a lo literario, además, puede disfrutar de la riqueza intelectual respecto a lo cultural e histórico que el arte genera en compañía de los educandos.



El pilar **LENGUAJE** y su denominación *“Voces que expresan otras voces”*, hacen referencia a las características del discurso literario el cual tiene una naturaleza simbólica e icónica, en

funciones y aparatos que aportan sentido a la realidad. La literatura es la expresión material del lenguaje, lo enriquece semióticamente para dar sentido al mundo habitado, de allí, el carácter dialógico y polifónico de las obras literarias. Leer e interpretar la literatura mediante estrategias críticas y creativas es un proceso vivencial que permite descifrar el mundo y aprender de su riqueza. Según Cárdenas (2004) literatura y lenguaje permiten crear mundos, aludir hechos, engendrar enigmas, hacer humor, ironizar contradecir, criticar y reflexionar sobre la realidad.

Por lo tanto, estos aspectos de la literatura y el lenguaje abren un panorama pedagógico al aprendizaje del ser humano. Y por supuesto, en esta propuesta y en este pilar se contempla la puesta en escena de métodos de conversación y discusión, además de canciones, obras teatrales, entre otros, con el fin de estimular el desarrollo del lenguaje respecto al discurso literario.



El pilar **REPRESENTACIÓN DE MUNDO** y su denominación "**Un mundo revelado en su conciencia**", hace referencia a las formas de representación posibles a partir del signo y al conocimiento que se genera de allí, desde lo lógico y analógico. Para representar el mundo, se tienen en cuenta todos los aspectos desde los cuales el ser humano experimenta y construye su realidad, los valores, sentimientos, emociones e imaginarios. Según Cárdenas (2004) desde la literatura es posible representar el mundo, puesto que, ésta tiene una gran riqueza valorativa de la realidad y todo lo existente, puede valerse de elementos como la mimesis y la diégesis desde las cuales se crea el mundo o se imita, profundizando por medio de los sentidos o por medio del esfuerzo imaginativo.

Partiendo de los cuatro pilares expuestos anteriormente, se presenta la propuesta didáctica de mediación en la lectura literaria: "**UNA MIRADA DE MI REALIDAD**". Por medio de ésta, es posible planificar de manera clara las mediaciones que se desarrollan en el aula por parte de los maestros y educandos.

La propuesta está dividida en cuatro partes correspondientes a cada pilar (poesía, arte, lenguaje, representación de mundo). Cada una de estos pilares cuenta con el desarrollo de la metodología **VER, JUZGAR y ACTUAR**, en la cual se propone considerar diferentes ejes que corresponden a las posibilidades (mediaciones del maestro y educando).

Tabla 1

Propuesta didáctica de mediación en la lectura literaria: “UNA MIRADA DE MI REALIDAD”

POESÍA “EL MUNDO AVIVADO EN EL RECUERDO”		
<u>METODOLOGÍA</u>	<u>EJES</u>	<u>POSIBILIDADES</u>
VER	“EXPLORANDO MI YO”	
JUZGAR	“UNA MANERA DE IMAGINAR Y SENTIR MI MUNDO”	
	“REVELANDO MI INTERIOR”	
ACTUAR	“RE-CONSTRUYENDO MI HISTORIA”	
ARTE “REALIDAD RECREADA EN LO POSIBLE Y LO VISIBLE”		
VER	“EXPLORANDO OTROS PLANOS DE MI REALIDAD”	
JUZGAR	“SOY PINTOR DE MI MUNDO”	
	“OTRA MANERA DE VER MI ENTORNO”	
ACTUAR	“SOY RELATOR DE MI MUNDO”	

LENGUAJE “VOCES QUE EXPRESAN OTRAS VOCES”		
VER	“LA VOZ DE LA TRADICIÓN”	
JUZGAR	“VOCES DE LA REALIDAD”	
	“TU VOZ ES MI VOZ”	
ACTUAR	“CANTANDO MI HISTORIA”	
REPRESENTACIÓN DEL MUNDO “UN MUNDO REVELADO EN SU CONCIENCIA”		
VER	“ASÍ VEO EL MUNDO”	
JUZGAR	“MI MUNDO Y TU MUNDO”	
	“ASÍ ES NUESTRA TRADICIÓN”	
ACTUAR	“EL MUNDO QUE ANHELO”	

La primera parte de la propuesta corresponde al pilar POESÍA, allí se desarrolla la metodología VER con el eje “EXPLORANDO MI YO”, JUZGAR con los ejes “UNA MANERA DE IMAGINAR Y SENTIR MI MUNDO” y “REVELANDO MI INTERIOR”, y ACTUAR con el eje “RE-CONSTRUYENDO MI HISTORIA”. Como se observa a continuación:

POESÍA “EL MUNDO AVIVADO EN EL RECUERDO”		
<u>METODOLOGÍA</u>	<u>EJES</u>	<u>POSIBILIDADES</u>
VER	“EXPLORANDO MI YO”	
JUZGAR	“UNA MANERA DE IMAGINAR Y SENTIR MI MUNDO”	
	“REVELANDO MI INTERIOR”	
ACTUAR	“RE-CONSTRUYENDO MI HISTORIA”	

La segunda parte de la propuesta corresponde al pilar ARTE, allí se desarrolla la metodología VER con el eje “EXPLORANDO OTROS PLANOS DE MI REALIDAD”, JUZGAR con los ejes “SOY PINTOR DE MI MUNDO” y “OTRA MANERA DE VER MI ENTORNO”, y ACTUAR con el eje “SOY RELATOR DE MI MUNDO”. Como se observa a continuación:

ARTE “REALIDAD RECREADA EN LO POSIBLE Y LO VISIBLE”		
VER	“EXPLORANDO OTROS PLANOS DE MI REALIDAD”	
JUZGAR	“SOY PINTOR DE MI MUNDO”	
	“OTRA MANERA DE VER MI ENTORNO”	
ACTUAR	“SOY RELATOR DE MI MUNDO”	

La tercera parte de la propuesta corresponde al pilar LENGUAJE, allí se desarrolla la metodología VER con el eje “LA VOZ DE LA TRADICIÓN” JUZGAR con los ejes “VOCES DE LA REALIDAD” y “TU VOZ ES MI VOZ”, y ACTUAR con el eje “CANTANDO MI HISTORIA”. Como se observa a continuación:

LENGUAJE “VOCES QUE EXPRESAN OTRAS VOCES”		
VER	“LA VOZ DE LA TRADICIÓN”	
JUZGAR	“VOCES DE LA REALIDAD”	
	“TU VOZ ES MI VOZ”	
ACTUAR	“CANTANDO MI HISTORIA”	

La cuarta parte de la propuesta corresponde al pilar REPRESENTACIÓN DE MUNDO, allí se desarrolla la metodología VER con el eje “ASÍ VEO EL MUNDO”, JUZGAR con los ejes “MI MUNDO Y TU MUNDO” y “ASÍ ES NUESTRA TRADICIÓN”, y ACTUAR con el eje “EL MUNDO QUE ANHELO”. Como se observa a continuación:

REPRESENTACIÓN DEL MUNDO “UN MUNDO REVELADO EN SU CONCIENCIA”		
VER	“ASÍ VEO EL MUNDO”	
JUZGAR	“MI MUNDO Y TU MUNDO”	
	“ASÍ ES NUESTRA TRADICIÓN”	
ACTUAR	“EL MUNDO QUE ANHELO”	

□

En relación con los cuatro pilares (poesía, arte, lenguaje, representación de mundo), se enmarca la metodología **VER**, **JUZGAR** y **ACTUAR**, como se indica anteriormente. Esta tiene sus orígenes en primera instancia en la Suma Teológica, 2-2, cuestión 47 artículo 8c, donde se relaciona de la siguiente manera:

Por lo tanto, el acto principal de la prudencia debe ser el acto principal de la razón en la dirección de obrar. En ella hay que señalar tres actos: el primero, pedir consejo, que según, hemos dicho (1-2q.14.1), implica indagar. El segundo acto es juzgar el resultado de la indagación. Ahí termina la razón especulativa. Pero la razón práctica, que está orientada a la acción, va más allá, y entra en juego el tercer acto, es decir, imperar. Este acto consiste en aplicar a la operación el resultado de la búsqueda y del juicio. Y dado que este acto entra más de lleno en la finalidad de la razón práctica, se sigue de ello que es el acto principal de la misma, y, por consiguiente, lo es también la prudencia. (p.407).

De forma similar, se adjudica su origen a las propuestas pastorales de la Juventud Obrera Católica, que dirigía Monseñor Joseph Cardijn en la década de los treinta del siglo XX. Esta metodología ha sido abordada principalmente desde teorías de tipo teológico que luego han venido siendo aplicadas para acercar a los individuos a la realidad social en la que se encuentran inmersos. Por su carácter religioso y a la vez sociológico, esta metodología también hace parte del proyecto educativo de la Universidad Santo Tomás y sus diferentes facultades, como sucede en la Facultad de Filosofía y Letras, a la cual se inscribe este trabajo. “Ver: partir de la realidad histórica de nuestro mundo; juzgar: iluminar esa realidad a la luz de los grandes valores cristianos; Actuar: reorientar, redireccionar o iniciar una nueva práctica” (Cárdenas Patiño y

Cárdenas Sierra, 2002, p.9). Por lo anterior, en esta propuesta de mediación didáctica literaria se hace relevante involucrar la metodología **VER, JUZGAR y ACTUAR**, puesto que desde allí es posible ahondar en cada aspecto de la vida humana de forma crítica, brindando a los educandos y maestros la oportunidad de concebirse como actores de transformación y no solamente como testigos. En consecuencia, se propone el siguiente diagrama, en el que se puede evidenciar la relación de la metodología **VER, JUZGAR y ACTUAR**, con algunos ejes temáticos que se abordarán dentro de la propuesta.



Figura 4. Diagrama de la metodología VER, JUZGAR y ACTUAR

VER: refiere la posibilidad del ser humano (maestro – educando) para hacer conciencia de sí mismo y de su entorno. Aquí es donde se reflexiona sobre las problemáticas sociales y culturales como la violencia, que inciden en su vida y que provocan diferentes comportamientos a nivel individual o colectivo. Se trata de develar lo que el ser humano piensa y siente, cuáles son sus criterios morales, imaginarios, percepciones e ideologías respecto al mundo que habita, cuáles son sus vivencias diarias y los valores que las caracterizan, si son valores positivos, o por lo contrario hay carencia de ellos. De esta manera, el ver implica en esta propuesta, detenerse en

temas de carácter social y cultural como la política, la economía y la misma religión, evidenciables en los textos literarios.

JUZGAR: refiere la manera como el ser humano (maestro – educando) valora y problematiza su realidad. Aquí, se pone a prueba la capacidad para preguntarse el por qué y para qué de las cosas, se establecen posiciones críticas respecto al medio que se habita, si se desea transformarlo o perpetuar las situaciones de crisis social que se repiten a diario. El juzgar se convierte en un momento valorativo, y, “En el momento valorativo, el educando sale totalmente de la indiferencia y asume una actitud estimativa frente a los intereses humanos que se han de preferir” (Cárdenas Patiño y Cárdenas Sierra, 2002, p.9). Se trata entonces, de comprometerse para crear una conciencia integral que valore y cuestione el sentido de todas las esferas de la vida humana, que sirva como escudo a todo aquello que impida visualizar la realidad tal y como es. Por lo tanto, el juzgar implica revisar opciones y tomar decisiones para poder actuar.

ACTUAR: refiere la manera de reaccionar y proceder frente a cada situación evidenciada en el ver y juzgar para no continuar reproduciéndolas. El actuar implica determinar las maneras como se va a intervenir en el propio aprendizaje, en la transformación de las estructuras de pensamiento, para luego intervenir en su entorno. En este sentido, es importante que el ser humano (maestro – educando) investigue y use sus saberes para mejorar su entorno, porque como afirma Zabalza (1990), “Desde el inicio todos los hombres impulsados por sus múltiples necesidades, se dedicaron, entre otras cosas, a investigar la naturaleza o la realidad que los circundaba y a aplicar sus conocimientos para transformarla” (p.8). Entonces, se hace evidente la necesidad de volver a esos anhelos de avance y transformación desde el actuar humano teniendo en cuenta las necesidades personales como las comunitarias, partiendo de estrategias que impliquen el conocimiento y el uso de la razón.

Teniendo en cuenta lo anterior, por ser dialógico el **VER, JUZGAR y ACTUAR**, dentro del proceso educativo de formación integral y humanista, implica que la realidad sea susceptible de ser cuestionada para poder encontrar soluciones de manera creativa, crítica y ética. Se busca afrontar dicha realidad para encontrar el camino de transformación pertinente que conduzca y promueva el bienestar de los seres humanos dentro la sociedad. En este sentido, para el maestro se hace fundamental mediar todos los aspectos relacionados con el aprendizaje del educando como se explicaba anteriormente desde Prieto y Gutiérrez (1995), ya que, el uso de diferentes

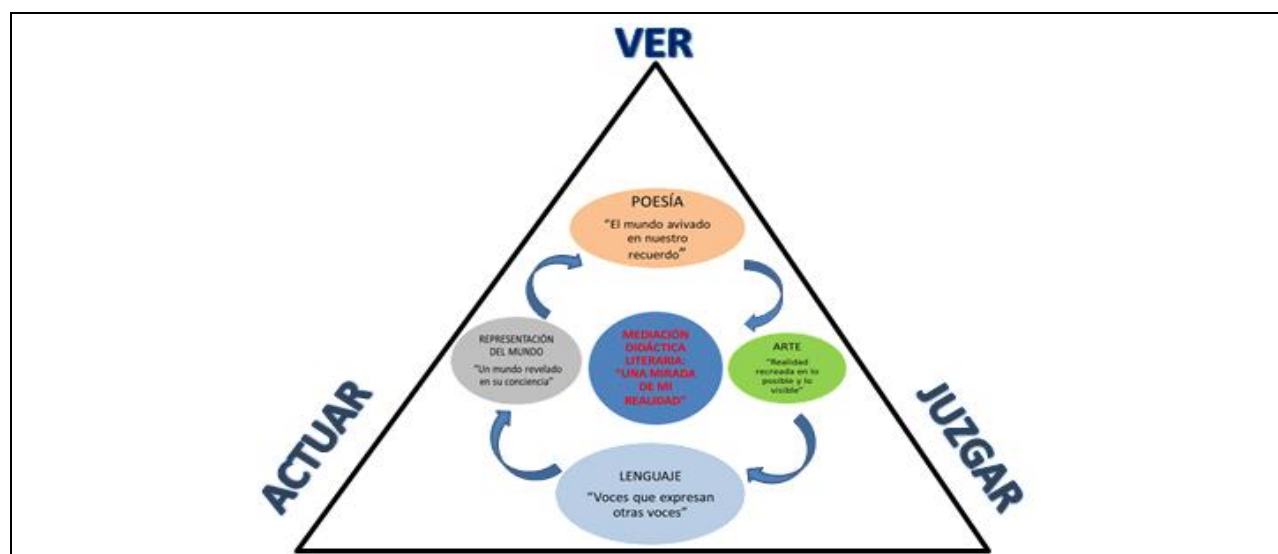
medios y materiales que implican innovación como lo virtual permite un abordaje más amplio de la realidad. Por ello, en esta propuesta de mediación didáctica literaria se acude al uso de elementos multimedia como imágenes, videos, cortometrajes, música, pinturas y representaciones teatrales, en cada aspecto de la metodología **VER, JUZGAR y ACTUAR**.

Después de presentar y explicar los componentes de la Propuesta didáctica de mediación en la lectura literaria: “UNA MIRADA DE MI REALIDAD”, sugerimos su desarrollo en tres ejemplos. Dentro de cada una de los ejemplos de mediación se exponen las posibilidades (mediaciones), que enfrentarán a los maestros a revisar resultados de acuerdo a la manera como sean planteadas a desarrollar dentro de cada propuesta para tener un acercamiento literario placentero, imaginativo y asertivo.

En la mediación 1 que se presenta a continuación, encontramos un poema de Piedad Bonnett, escritora colombiana, el cual nos acerca a la manera de cómo asumimos nuestra vida, y la manera como éstas, se convierten en vivencias positivas o cicatrices de la realidad, asumiéndolas como posibilidades (mediaciones) que mejorarán la visión de mundo, la condición humana, el sentir y el vivir dentro de cada contexto en el cual se ven sumergidos los educandos y maestros.

Tabla 2

Mediación didáctica literaria 1: “UNA MIRADA DE MI REALIDAD”.



POESÍA “EL MUNDO AVIVADO EN EL RECUERDO”		
VER	“EXPLORANDO MI YO”	¿Cómo reconstruyes tus recuerdos? Determino cuáles han sido las mejores y peores vivencias a lo largo de mi historia.
JUZGAR	“UNA MANERA DE IMAGINAR Y SENTIR MI MUNDO”	Me acerco al poema “LAS CICATRICES” de PIEDAD BONNETT.
	“REVELANDO MI INTERIOR”	Relaciono el poema con mi vida. ¿Cuáles pueden ser esas cicatrices? Las escribo en cada pétalo de la flor y las explico a mis compañeros de clase, teniendo en cuenta el significado de cada color. NEGRO: Experiencias negativas. BLANCO: Experiencias positivas. ROJO: Experiencias violentas. VERDE: Acciones que generan esperanza.
ACTUAR	“RE-CONSTRUYENDO MI HISTORIA”	Re-construyo sucesos históricos de mi país asociados con mis propias cicatrices. Ubico imágenes representativas de vivencias pasadas que hacen parte de la tradición oral colombiana, así como la siguiente imagen:

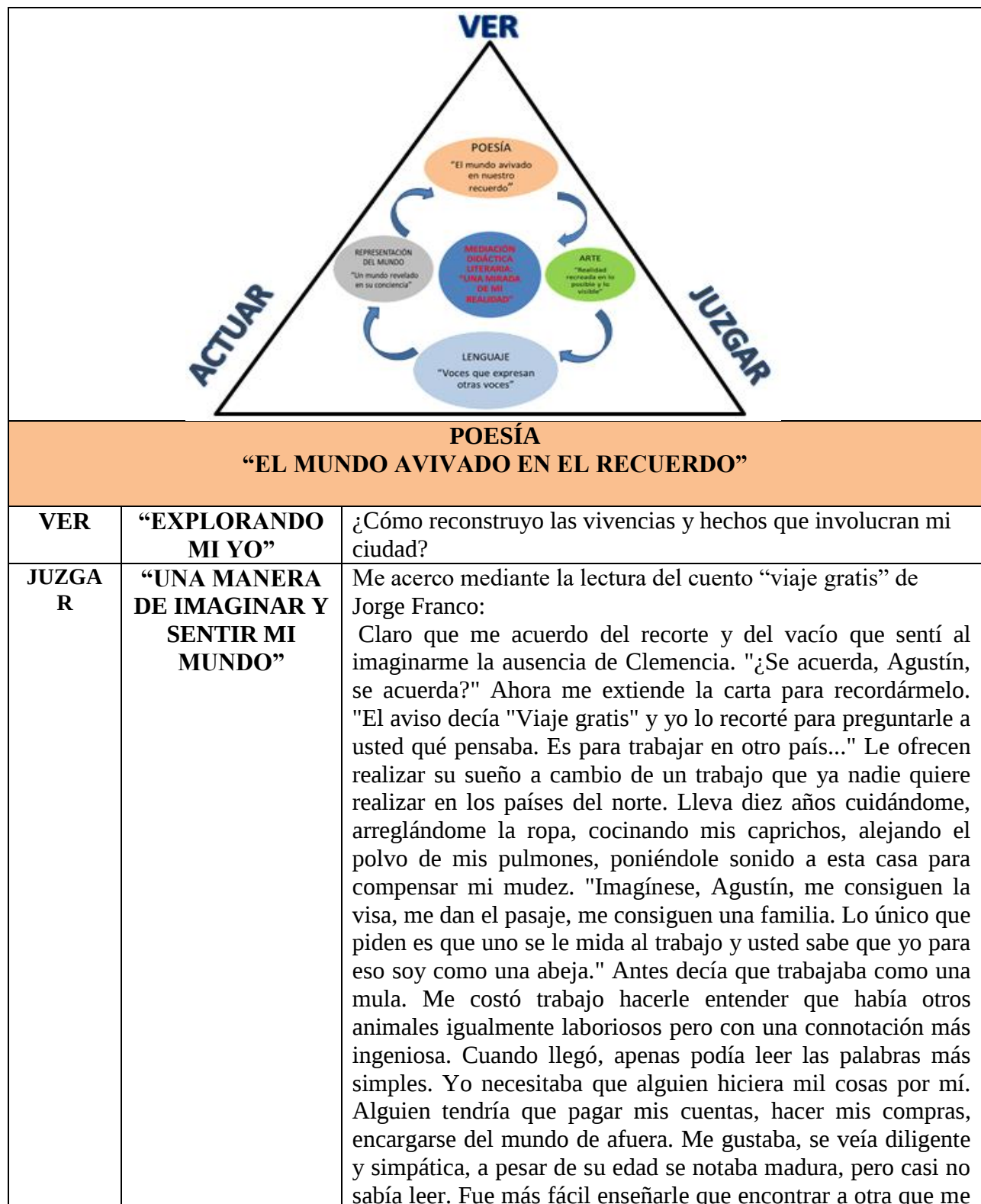
		 Recuperado en: http://www.unitedexplanations.org/2013/07/16/50-satiricas-ilustraciones-de-pawel-kuczynski/ Esta imagen hace parte de la galería del autor Pawel Kuczynski, ilustrador polaco, quien hace una crítica frente las formas de presión generadas por los gobiernos, entre ellas la violencia. Su principal interés es develar la condición y realidad humana.
ARTE “REALIDAD RECREADA EN LO POSIBLE Y LO VISIBLE”		
VER	“EXPLORANDO OTROS PLANOS DE MI REALIDAD”	Expreso mis percepciones del mundo a partir de las sensaciones producidas por el poema anterior y las relaciono con la siguiente meta-imagen.  Recuperado en: http://conceptodefinicion.de/wp-content/uploads/2016/07/Violencia_Psicologica.jpg
JUZGAR	“SOY PINTOR	Pongo en juego mi creatividad para crear una meta-imagen

	DE MI MUNDO	donde se representen las problemáticas de mi contexto social (comunidad, escuela, familia, amigos, etc).
	“OTRA MANERA DE VER MI ENTORNO”	Observo el video “MANOS DE PINCEL” y a partir de este problematizo mis vivencias y las de los demás en nuestro contexto social. https://www.youtube.com/watch?v=3560kJ1zQIM
ACTUAR	“SOY RELATOR DE MI MUNDO”	Socializo con mi clase las percepciones y sensaciones que ha dejado en mí el poema y las imágenes presentadas.
LENGUAJE “VOCES QUE EXPRESAN OTRAS VOCES”		
VER	“LA VOZ DE LA TRADICIÓN”	Formulo hipótesis acerca de los eventos históricos que han marcado mi historia. Interpreto situaciones desde diferentes contextos sociales. Lectura de fragmentos “Violencia en Colombia”.
JUZGAR	“VOCES DE LA REALIDAD”	Escucho diferentes canciones que expresan problemáticas sociales a lo largo de la historia. Canciones como: “MI GENERACIÓN-POLIGAMIA”.
	“TU VOZ ES MI VOZ”	Teniendo en cuenta el poema “Las Cicatrices” y la canción anterior detecto los temas en común, influencias y contextos que influyen en el sentido de la realidad.
ACTUAR	“CANTANDO MI HISTORIA”	¿Cómo escribir una canción? ¿Cuál es su intención? Elaboro una canción sobre mi realidad y su posible transformación, trabajo grupal.
REPRESENTACIÓN DEL MUNDO “UN MUNDO REVELADO EN SU CONCIENCIA”		
VER	“ASÍ VEO EL MUNDO”	Desarrollo un análisis semiótico de los principales símbolos extraídos del poema, análisis de los puntos de vista ideológicos del lector.
JUZGAR	“MI MUNDO Y TU MUNDO”	Realizo analogías entre el mundo expresado por el autor del poema “LAS CICATRICES” y el mundo del lector.
	“ASÍ ES NUESTRA TRADICIÓN”	Leo desde puntos de vista de tiempo, espacio, desde lo diacrónico y sincrónico, lo tópico y utópico del poema.
ACTUAR	“EL MUNDO QUE ANHELO”	Emito juicios a partir de los valores expresados en el poema “LAS CICATRICES”. Realizo la narración de un mundo nuevo.

En la mediación 2 presentamos un cuento del escritor colombiano Jorge Franco, quien nos acerca a un análisis de vida frente a las situaciones personales y cotidianas que se ven ligadas a la realidad de nuestro país, por ejemplo, víctimas que son arrastradas a la muerte por la guerra en la que hemos sido partícipes desde nuestra misma historia.

Tabla 3

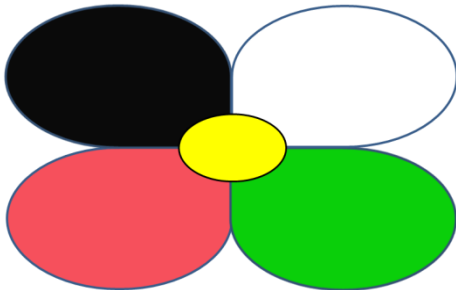
Mediación didáctica literaria 2: “UNA MIRADA DE MI REALIDAD”.



		convenciera más. Se quedó conmigo, finalmente aprendió que era más bello trabajar como las abejas. "Anoche no pude dormir. Me entró un susto por todas partes al imaginarme sola en otro país. Yo no hablo inglés y aunque usted diga lo contrario yo soy muy bruta. Y si no me gusta la familia, si son groseros o aburridores o qué sé yo, y ellos hablándome y yo sin entender. Agustín... yo quisiera unos patrones como usted." Clemencia llegó puntual al peor momento de mi vida. Los años me sorprendieron con la soledad y me dejaron como única alternativa pagar para tener compañía. Muchas enfermeras, asistentes, mucamas empujaron las ruedas de esta silla con la intención de lidiarme. A ninguno le vi disposición en el alma, más bien tenían afán en su bolsillo. Ella, por el contrario, no le mostró ganas al trabajo, vino porque pensó que necesitábamos una cocinera, se disculpó, se despidió, pero a mí me gustó su presencia ingenua. "Mi prima, la que viene los domingos, me dijo que le encantaría remplazarme. De tanto oírme ya lo conoce tanto como yo. Inclusive ya le enseñé algunas de sus señas, se van a entender rápido, usted ya la conoce, mejor dicho, de usted depende. Claro que lo mío todavía no es definitivo, todavía falta lo de la visa." Al igual que su viaje, las cosas siempre le llegaron sin rogarlas. Clemencia llegó oportuna y de eso me daba fe su nombre. Clemencia era lo que yo necesitaba. "Yo le voy a escribir todas las semanas. Le voy a mandar fotos de la casa y de mi nueva familia. Voy a venir todos los diciembres para que pasemos juntos la Navidad. Le voy a traer un sombrero inglés, un abrigo para el frío y una caja de pañuelos blancos con sus iniciales en el borde. Le dije a mi prima que me mantuviera al tanto. Ella escribe muy bien. Que me cuente de su salud, que me mande sus razones. Usted es la única persona que yo tengo, Agustín. Pero tranquilo, todavía falta lo de la visa." Mis pies son estas ruedas, mi único sitio es esta silla, mis palabras son un tablero sobre las rodillas. Mis deseos son garabatos hechos con tiza, mi contacto con el mundo es un televisor, un radio que me adormece, un periódico que no logro sostener y los mismos libros que Clemencia me ha leído tantas veces. Las comidas llegan a mi boca gracias a una mano ajena, caritativa, una cuchara que se desborda en su recorrido, un vaso que se derrama, un babero que recoge migas y goteras. Mi vida es esto, mis horas las que me quedan para morir, las
--	--	--

		que les descuento a los cinco años que me faltan para irme. Me lo dijo Dios la única noche que le hablé. "Los de la visa me preguntaron hasta cuándo me iba a quedar. Yo me había memorizado todo lo que tenía que contestar. Les mostré la carta de los Smith y les dije que ellos me estaban esperando con urgencia. Yo creo que los convencí. El gringo hasta me picó el ojo cuando salí." Siempre traté de que mi mirada no le dijera nada aunque a falta de palabras ella aprendió a leerme los ojos. No quería delatarme. Cuando los sentimientos son intensos es imposible ocultarlos. El día que se me cruzó la idea por la cabeza me dio hasta risa. Yo, Clemencia, todo ese cuento. Después quise borrarlo todo, pero decidí que ya viejo podría permitirme una última ilusión. "Los de la visa insisten, quieren una recomendación firmada por usted. El novio de mi prima trabaja en una oficina y él mismo me escribió la carta. Mírela, si quedó tan bien hecha que no me la van a creer. Dice que usted es el responsable de mí, que si hay algún problema se comuniquen con usted, que me conoce hace diez años, que me tiene confianza, en fin. Firme aquí, por favor." ¿Confianza? Tendría que confesarles que ella es lo más importante que me ha sucedido al final de la vida, que es la música de esta casa. Les admitiría que no quiero que se vaya pero que tampoco puedo retenerla. Ya no es la niña que llegó hace años, tímida y miedosa, ahora es una mujercita que busca encontrar su vida, lejos de esta casa húmeda y empolvada, lejos de este silencio. Les exigiría que me la cuidaran como a la más valiosa, que si algo le llegara a pasar recuperaría el habla y mis piernas para encontrar culpables. "Me puse contenta y triste cuando me dieron la visa. Usted ya sabe por qué. Todo está listo, Agustín. Pero tranquilo, todavía falta que me manden el pasaje." ¡El baño Clemencia! ¿Qué va a pasar con mi baño? No me atrevo a que alguien más me vea desnudo. ¿Cómo decírtelo sin caer en el ridículo? No podría con otra mano lavando mi cuerpo. Sólo tú sabes impregnar la toalla con la cantidad justa de agua, ponerla donde no molesta, donde no ofende o donde se puede sentir algún alivio. Cualquiera podría cocinar, lavar mi ropa, entender mis gestos, pero el baño, Clemencia, es tan íntimo, tan de los dos. Cómo decírtelo. "Hay algo que tengo que decirle, Agustín, pero me da vergüenza. Con todos estos atafagos a uno no le queda tiempo de pensar en nada... y yo, pues, no había pensado en lo del avión. Yo nunca he montado en avión, Agustín. Con las cosas tan horribles que uno oye..."
--	--	---

		El hombre ha sido muy ambicioso, no quiere atarse a la ley natural. Cómo explicártelo con garabatos. "Yo estuve averiguando, pero ya no van barcos a Inglaterra. No desde aquí. Mi prima dice que lo único es rezar. El novio de ella dice que lo mejor es emborracharse. Yo no sé qué hacer. Tal vez rezar borracha." Esa risa tuya, Clemencia, es como una ventana abierta. Espero que la memoria me la conceda por cinco años más. Tengo la foto tuya del parque, la única, montada en un burro disecado y en una carcajada que te deforma la cara. Una Polaroid lavada y amarillenta. Voy a pegarla detrás del tablero, cuando te vayas, para desafligir los ratos de impaciencia. "Vengo a pedirle un permiso. Es que hoy toca hacer mercado pero me llamaron de la agencia, ya puedo ir por el pasaje. Mañana, entonces, voy a mercar con mi prima para que ella aprenda de una vez dónde se compran las cosas." Tómame el tiempo que quieras. Gástate un mes en la limpieza, otro mes en las compras, todos los días que quieras en el mercado. Demórate cinco años en tus quehaceres. Podrías esperarme para irnos juntos, tú a tu viaje y yo a mi muerte. Cinco años no son nada en tu juventud, no son mucho para un comienzo. Vámonos juntos, Clemencia, así duelen menos las despedidas. "Ya me voy." ¡No! Vámonos juntos. "Ya nos vamos." Cada uno a donde quiera irse. "Me voy, Agustín." No puedo acompañarte, sólo pretendo que ninguno se quede. "Vamos a ir primero a la placita a comprar unas flores, después paso a comprar alpiste, recojo su vestido en la tintorería, voy a la farmacia por jeringas, y ya después voy por el mercado, si le huele a comida no se preocupe que es el arroz que lo dejé en lento. ¿Hay algo más que necesite?" Me dan celos de la calle cada vez que te veo salir. Te pones contenta y bonita cuando resultan cosas para hacer afuera. Pienso en las sonrisas que te dan y en las que correspondes, en el viento indiscreto que te hace mostrar más de lo que yo conozco, puedo escuchar tu acento coqueto con el que logras alguna rebaja y la risa con la que celebras. Me irrita el permanente temor de que algún día alguien te enamore y no regreses, que ni siquiera vengas por tus cosas, que te vayas sin despedirte. Su prima regresó. Dice que fueron a la placita y que Clemencia quería comprar girasoles, pero le parecieron muy caros y peleó con la florista. Compró astromelias amarillas. Luego pasaron por la tienda de mascotas por la comida de los canarios y Clemencia se enamoró de un periquito rojo. Me dice que después fueron a la tintorería y que Clemencia reclamó por las arrugas que le quedaron a mi vestido. Dice que se les olvidó ir
--	--	--

		a la farmacia pero que en el mercado buscarían las jeringas. Me cuenta, en medio de un llanto cortado, que salieron del mercado con las bolsas llenas y que caminaron un poco para buscar un taxi y que allí, mientras esperaban, oyeron un tiroteo cerca pero que no lograron ubicar, y que después se armó una confusión de balas y de gritos. Poco le entiendo, pero entre sus lamentos incomprensibles puedo descifrar que Clemencia cayó al piso sangrando por el pecho, enrollada en flores salpicadas y acolchonada por tomates frescos que no resistieron el peso de su cuerpo. Hubo más muertos en esa inexplicable ruleta loca pero ella es la única que me importa. Cómo quisiera tener fuerza en las manos para estrangular este dolor y poder acompañarla. Se trataba de partir juntos. Pobre niña mía; sólo le dieron la mitad de su pasaje. Tomado de: <i>Giraldo, Luz Mary “Cuentos y relatos de la literatura colombiana”, Tomo II, Fondo de cultura económica, 2005. Páginas, 448 a 452.</i>
	“REVELANDO MI INTERIOR”	Relaciono el cuento con mi vida. ¿Cuáles pueden ser esos momentos dónde quiero salir de mi realidad inmediata? Los escribo en cada pétalo de la flor y los explico a mis compañeros de clase, teniendo en cuenta el significado de cada color. NEGRO: Experiencias negativas. BLANCO: Experiencias positivas. ROJO: Experiencias violentas. VERDE: Acciones que generan esperanza. 
ACTUAR	“RE-CONSTRUYENDO MI HISTORIA”	Re-construyo sucesos históricos de mi país asociados con mis propias vivencias en entornos de amigos, familia y colegio. Analizo la siguiente imagen:

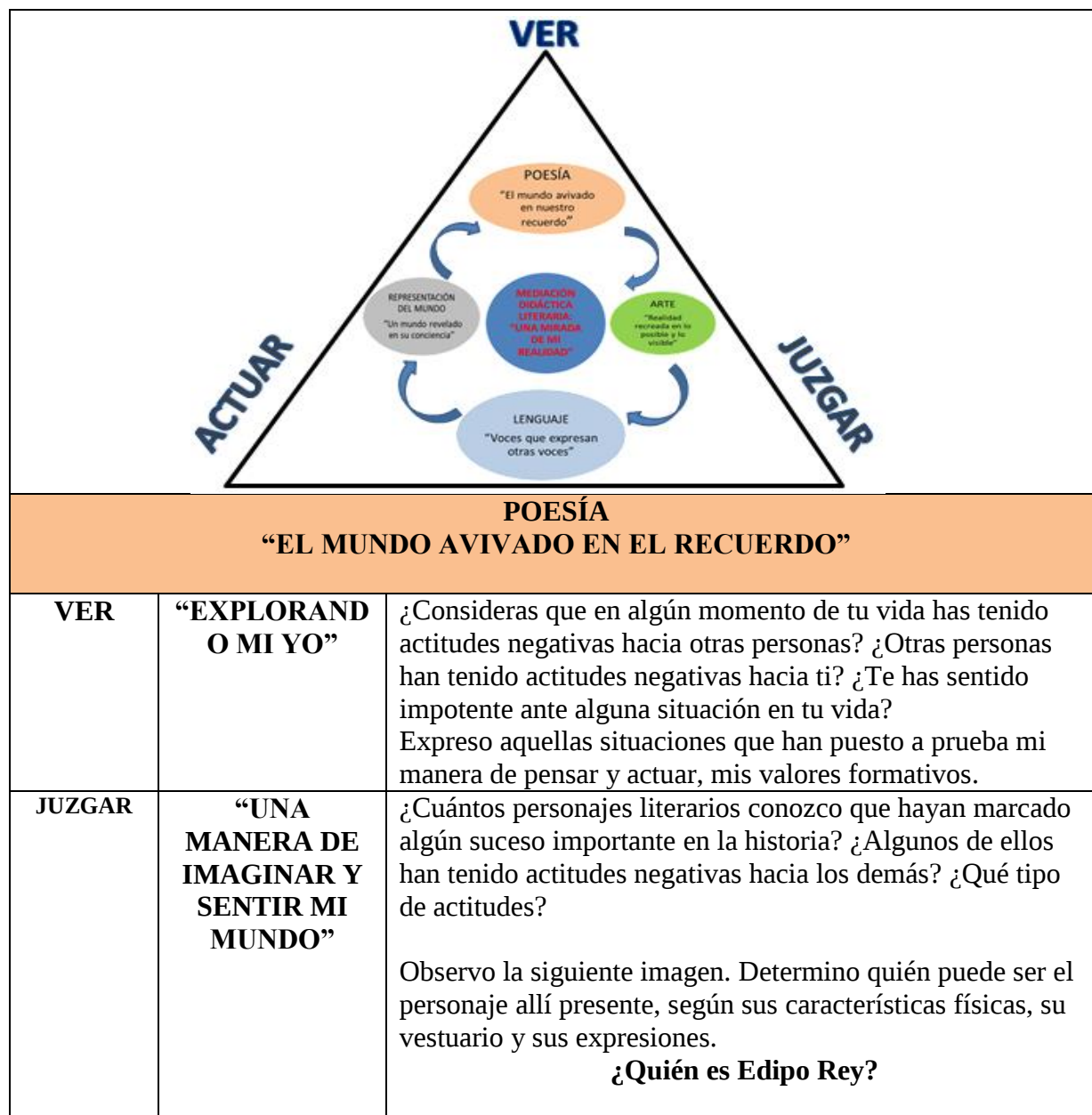
		 “El paisaje de Colombia”. (2004) Esta imagen del pintor colombiano Fernando Botero, quien hace una crítica a la condición humana y la realidad de nuestro país.
ARTE “REALIDAD RECREADA EN LO POSIBLE Y LO VISIBLE”		
VER	“EXPLORANDO OTROS PLANOS DE MI REALIDAD”	Expreso mis percepciones del mundo a partir de las sensaciones producidas por el cuento anterior y las relaciono con la siguiente meta-imagen y dando respuesta a lo siguiente: ¿Qué sucesos sociales guardan las calles bogotanas?  Recuperado en: http://duayen2013.blogspot.com.co/2013/08/
JUZGAR	“SOY PINTOR DE MI MUNDO”	Pongo en juego mi creatividad para crear una meta-imagen donde se representen las problemáticas de mi contexto social (comunidad, escuela, familia, amigos, etc).

	“OTRA MANERA DE VER MI ENTORNO”	Observo el video “SILENCIO DE AMOR PADRE SORDOMUDO POR SU HIJA” y a partir de este problematizo mis vivencias y las de los demás en nuestro contexto social. https://www.youtube.com/watch?v=iCNPrZ8nyic
ACTUAR	“SOY RELATOR DE MI MUNDO”	Socializo con mi clase las percepciones y sensaciones que ha dejado en mí el cuento y las imágenes presentadas y el video anterior.
LENGUAJE “VOCES QUE EXPRESAN OTRAS VOCES”		
VER	“LA VOZ DE LA TRADICIÓN”	Formulo hipótesis acerca de los eventos históricos que han marcado mi historia. Interpreto situaciones desde diferentes contextos sociales. Lectura de fragmentos “Violencia en Colombia”.
JUZGAR	“VOCES DE LA REALIDAD”	Escucho diferentes canciones que expresan problemáticas sociales a lo largo de la historia. Canciones como: “ES TIEMPO DE CAMBIAR” de JUANES. Recuperado en https://www.youtube.com/watch?v=9inNwSQL6Gw
	“TU VOZ ES MI VOZ”	A partir del cuento “Viaje gratis” y la canción anterior detecto los temas en común, influencias y contextos que influyen en el sentido de la realidad. Teniendo en cuenta el final de Clemencia en el cuento, lo comparo con el final de María en la novela, “Satanás” de Mario Mendoza. Establezco mis conjeturas en consecuencia de éstos hechos.
ACTUAR	“CANTANDO MI HISTORIA”	¿Cómo escribir una canción? ¿Cuál es su intención? Elaboro una canción sobre mi realidad y su posible transformación, trabajo grupal.
REPRESENTACIÓN DEL MUNDO “UN MUNDO REVELADO EN SU CONCIENCIA”		
VER	“ASÍ VEO EL MUNDO”	Desarrollo un análisis semiótico de los principales símbolos extraídos del cuento, análisis de los puntos de vista ideológicos del lector.
JUZGAR	“MI MUNDO Y TU MUNDO”	Realizo analogías entre el mundo expresado por el autor Jorge Franco del cuento “Viaje gratis” y el mundo del lector.
	“ASÍ ES NUESTRA TRADICIÓN”	Leo desde puntos de vista de tiempo, espacio, desde lo diacrónico y sincrónico, lo tópico y utópico del cuento.
ACTUAR	“EL MUNDO QUE ANHELO”	Emito juicios a partir de los valores expresados en el cuento “viaje gratis”. Realizo la narración de un mundo nuevo.

En la medición 3, exponemos la obra literaria” Edipo Rey” de Sófocles, obra maestra en la literatura universal que nos acerca a la tragedia que vivía el pueblo tebano frente a la peste y sus vicisitudes enfrentadas a la realidad de su historia.

Tabla 4

Mediación didáctica literaria 3: “UNA MIRADA DE MI REALIDAD”.





Recuperado en:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Edipo>

Dialogo con mi clase sobre este personaje y su contexto histórico a partir del argumento presentado en la obra literaria Edipo Rey de Sófocles. Realizo lectura en voz alta de algunos apartes de la obra por grupos.



Edipo Rey
Sófocles



		ARGUMENTO <i>Esta tragedia, considerada como la obra maestra del teatro antiguo, es una leyenda de origen tebano enlazada con la leyenda de LAYO; ambas leyendas han pasado por muchas variantes hasta llegar a la que en la obra acoge Sófocles. La idea que encarna es que nadie escapa a su destino. Da comienzo la obra presentándonos al pueblo tebano, que, víctima de la peste, se congrega en el Agora para solicitar de su rey, EDIPO, a quien tienen en gran veneración, que encuentre un remedio a sus males.</i> <i>La contestación que trae CREONTE, cuñado de EDIPO, del oráculo de Delfos, da a conocer al rey y al pueblo que el azote que sufren es un castigo impuesto por los dioses, porque un crimen de sangre, concretamente la muerte de su anterior rey, LAYO, ha quedado impune. Se hace, pues, necesario encontrar al culpable y que expíe su crimen.</i> <i>EDIPO, hombre honrado, ordena que se abra una investigación; ésta revela que ha habido un testigo de la muerte de LAYO; pero él ha dado una pista falsa: los autores fueron varios, ha dicho, lo cual justifica en parte su propia cobardía. De todos modos se ordena que comparezca.</i> <i>Entre tanto se han producido otras circunstancias: llega un mensajero de Corinto para anunciar a EDIPO la muerte de PÓLIBO, rey de la ciudad y supuesto padre de EDIPO; pero entre otras revelaciones que hace en el curso de su conversación, manifiesta que EDIPO no fue hijo de PÓLIBO, sino que el propio mensajero le entregó un niño que, a su vez, él había recibido de otro pastor, que al parecer estaba al servicio de LAYO. El CORO sugiere que quizás el pastor que se busca sea el mismo que entregó el niño.</i> <i>Del diálogo de ambos se aclara que aquel niño es el propio EDIPO, que es, por tanto, también el matador de LAYO, con cuya viuda se ha casado, claro que sin saberlo, y ésta es, a la vez, su madre y madre de los hijos de EDIPO. YOCASTA, al saberlo, se suicida. EDIPO, ante el cadáver de su madre-esposa, se salta los ojos con los broches que cerraban el peplo de YOCASTA, y EDIPO explica que ha querido huir de la vista intolerable para él de los hijos nacidos de aquel matrimonio, y que hubiera querido asimismo quedarse sordo, para librarse del contacto del mundo exterior.</i> Recuperado en: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articulos-65455_archivo.pdf
	“REVELANDO MI INTERIOR”	Relaciono la obra con mi vida. ¿Conozco alguna situación similar a la de Edipo? ¿Creo en el destino y en el castigo divino?
ACTUAR	“RE-CONSTRUYENDO MI HISTORIA”	Narro sucesos de la historia relacionados con pestes. ¿Cuál peste enfrenta el pueblo de TEBAS? ¿Crees que tu país o ciudad enfrenta alguna peste? Leo las siguientes imágenes e intento relacionarlas con la

historia de mi país u otros países. Elaboro un collage para explicarlo a mi clase, puedo hacer uso de imágenes como las siguientes.



Recuperado en:

<https://www.google.com.co/search?q=imagenes+sobre+pestes&tbm=>

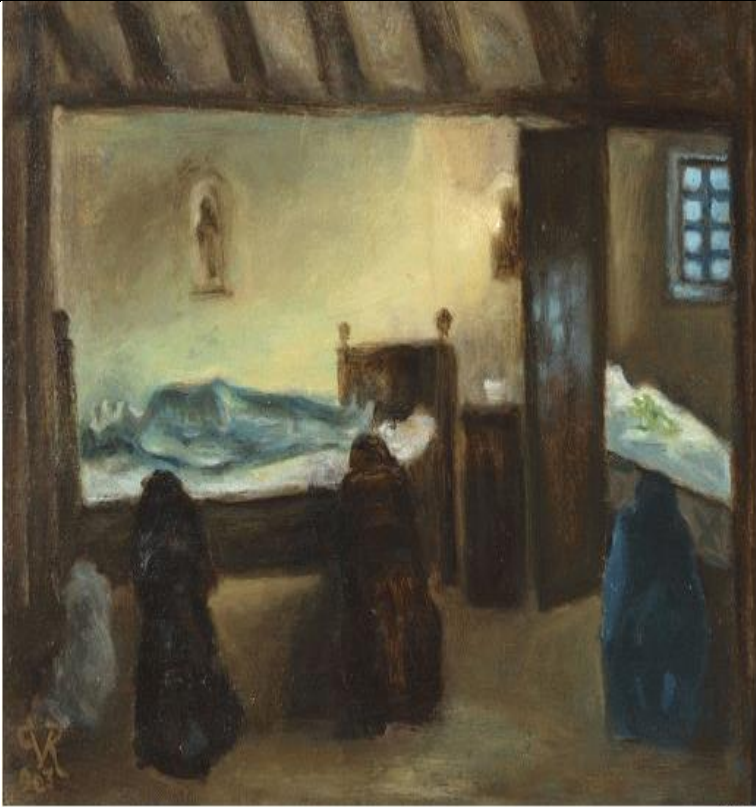


Recuperado en:

<https://www.google.com.co/search?q=colera&source=>

Estas imágenes corresponden a la peste negra y al cólera. Epidemias, pandemias y enfermedades que acabaron con la vida de miles de personas en lugares como Europa y el Medio Oriente.

ARTE “REALIDAD RECREADA EN LO POSIBLE Y LO VISIBLE”		
VER	“EXPLORAND O OTROS PLANOS DE MI REALIDAD”	Exploro el guion teatral “EDIPO REY BLACK” elaborado por Mauricio Goyeneche profesional en artes escénicas del laboratorio teatral “ACTUEMOS” dirigido por Edgardo Román. ¿Qué elementos tiene en común “EDIPO REY BLACK” con “EDIPO REY” de Sófocles? ¿Qué diferencias encuentro? Se sugiere visita al teatro para observar la obra de forma presencial. En el afiche arriba en el centro Darwin Fuertes, Mauricio Goyeneche, debajo de izquierda a derecha, Edgardo Román, Andrea Goyeneche, Ricardo Ríveros (Rícho), Paolo Néira, Nelsy Pedraza y Mario Castro
	“SOY PINTOR DE MI MUNDO” “OTRA MANERA DE VER MI ENTORNO”	Hago uso de mi creatividad para elaborar una pintura donde exprese simbólicamente la peste a la que hace referencia la obra “. Pongo en evidencia mi trabajo para ser valorado e interpretado por mis compañeros de clase. Observo la pintura realizada por Paul Van Ryssel. Determino si tiene alguna relación con las pinturas realizadas por mis compañeros y por mí mismo.

		 Pintura de Paul Van Ryssel (1826-1909) Escena del cólera. Recuerdo de la epidemia de 1854 en el Jura 1890. Óleo sobre cartón. Paris, Museo de Orsay. Recuperado de: http://www.musee-orsay.fr/es/colecciones/obras-comentadas/pintura.html?no_cache=1&zoom=1&txdamzoom_pi1%5BshowUid%5D=114341
ACTUAR	“SOY RELATOR DE MI MUNDO”	Socializo con mi clase las percepciones y sensaciones que ha dejado en mí el guion teatral “EDIPO REY BLACK” con “EDIPO REY” de Sófocles, relacionándolos con las pinturas abordadas anteriormente.
LENGUAJE “VOCES QUE EXPRESAN OTRAS VOCES”		
VER	“LA VOZ DE LA TRADICIÓN”	Determino sucesos de mi realidad que pongan en evidencia gobiernos que hayan oprimido a su pueblo. Comparo la situación con la de Edipo Rey.

		EDIPO: ¡¡Llévenselo!! <i>(Mientras tanto el pueblo triste demuestra su pesar al magnánimo rey, cantando sin cesar al estilo gregoriano...)</i> PUEBLO: ¡Exigimos un gobierno equitativo! ¡Exigimos un gobierno solidario! ¡Exigimos un salario repartido! ¡Exigimos no mas gasto tributario! <i>(Edipo levanta el brazo imponente, el pueblo silencia)</i> BANQUI: <i>(Parodiando los comerciales de prevención sobre consumo de alcohol y nicotina)</i> El exceso de poder es perjudicial para la salud del pueblo Declaración de los derechos humanos EDIPO: ¿Qué, qué? <i>(El pueblo repite las peticiones, ésta vez cantando al mejor estilo clásico en virtuosa coreografía)</i> EDIPO: ¡¡Ah pueblo exigente este!!!, ¡Si acaso mi sabiduría no es faustina! para guiar los rumbos del pueblo de Tebas, pues entonces pueblo de Tebas Tebas y no regresas... ¡Ay como la vieron familia!! BANQUI: ¡¡Majestad eso no es justo!! la gente se encuentra hambrienta y vos con tu gobernar, muy poca atención nos prestas además tu imagen hoy popularidad está perdiendo las encuestas y los medios no lo pueden ocultar por más consejos comunitarios
JUZGAR	“VOCES DE LA REALIDAD”	Participo en la realización de monólogos que expresen las voces del pueblo. Comparo el pueblo de Tebas con mi propio pueblo. Represento los personajes de la obra usando vestuarios y elementos correspondientes.
	“TU VOZ ES MI VOZ”	Detecto los temas en común, influencias y contextos que influyen en el sentido de la realidad. ¿Es la realidad de Tebas igual a la realidad de otros pueblos? ¿Podemos encontrar la Voz de Edipo en otras voces?

		EDIPO: <i>(Con un hablar boricua, absolutamente marcado por su raza negra)</i> iiPero y que querés que haga con esa gritadera?!!, no ves bien el alborote en el que están además, con la historia esa de la maldición predecida por boricualo funesto ¡Difícil es que me dejen descansar!! YO-CASTA: ¡No es boricualo, es oráculo!! ¡No es predecida es predicha!! ¡Y no es funesta es veraz!!! Ayy, preciso entiendo que aprestéis cuidado porque vos parecés bien desorientado no comprendes la muy grande frustración que puedes generar en la nación si no atiendes de tu pueblo ya el llamado EDIPO: <i>(Al público)</i> ¡A paísa cantaletuda esta, No se la aguanta es nadie!!. YO-CASTA: ¡Qué has dicho boricua infame?!!!.
ACTUAR	“CANTANDO MI HISTORIA”	¿Cómo escribir un guion desde mi propia realidad? ¿Cuál es su intención? Elaboro un guion sobre mi realidad y su posible transformación, trabajo grupal.
REPRESENTACIÓN DEL MUNDO “UN MUNDO REVELADO EN SU CONCIENCIA”		
VER	“ASÍ VEO EL MUNDO”	Desarrollo un análisis semiótico de los principales símbolos extraídos de la obra, análisis de los puntos de vista ideológicos del lector.
JUZGAR	“MI MUNDO Y TU MUNDO”	Realizo analogías entre el mundo expresado por el autor de la obra y el mundo del lector.
	“ASÍ ES NUESTRA TRADICIÓN”	Leo desde puntos de vista de tiempo, espacio, desde lo diacrónico y sincrónico, lo tópico y utópico de la obra.
ACTUAR	“EL MUNDO QUE ANHELO”	Emito juicios a partir de los valores expresados en la obra. Realizo la narración de un mundo nuevo.

Conclusiones

Al finalizar este trabajo de grado, es posible mencionar diferentes hallazgos y sugerencias que surgen desde el acercamiento a las teorías sobre pedagogía, educación, literatura y mediación abordadas en cada uno de los capítulos.

El aprendizaje literario en Colombia se considera en la actualidad un tema de gran importancia, puesto que, durante mucho tiempo ha estado ligado a la simple práctica de lectura obligatoria rígida y sin sentido. Por eso, quienes dedicamos nuestro interés a la literatura, reconocemos la necesidad de poner en escena estrategias pedagógicas y didácticas que lleven a los educandos a formarse en valores y alcanzar las competencias necesarias para ser lectores críticos de su realidad y transformadores de ella. Para alcanzar este fin, la literatura debe tener un lugar propio en la escuela, no puede seguir siendo el complemento de las asignaturas curriculares, ésta debe ser vista desde lo pedagógico y didáctico para lograr significarla.

Como bien se mencionó en el primer capítulo de este trabajo, existen avances para brindarle un lugar significativo a la literatura en la escuela desde políticas públicas y teorías educativas, pero, infortunadamente, se continúa cayendo en la pretensión de abordar la literatura desde el lenguaje, algo que limita su función social, puesto que desde la misma literatura se lleva a cabo el desarrollo del lenguaje y de todas las dimensiones del ser humano. De allí, es posible decir que este lugar no se podrá obtener si no se da un giro al planteamiento de las prácticas educativas desarrolladas por los maestros en el aula, si bien, las políticas públicas brindan pautas para llevar la literatura a la escuela, el maestro es quien decide de qué manera implementarlas, es él quien goza de autonomía para orientar sus prácticas de manera que alcancen la significación según las necesidades de los educandos y su contexto.

El lugar significativo de la literatura en la escuela no es un lugar fácil de alcanzar, es un lugar que requiere de interés y esfuerzo, de lucha y sacrificio, es un lugar que debe ser apropiado principalmente por los maestros, ya que, en cada maestro de literatura recae la responsabilidad de cambiar sus prácticas, de innovar para transformar vidas. El aula, los materiales y medios utilizados para las clases deben convertirse en elementos que contribuyan a la creación, la imaginación y el desarrollo intelectual, donde surjan las posibilidades para poner en juego las capacidades reflexivas y críticas acerca de la riqueza literaria a nivel social y cultural a través de

la historia. Es entonces, deber del maestro posibilitar espacios que trasciendan los contenidos académicos, espacios que estén pensados desde la mediación pedagógica literaria.

El maestro debe ser lector y mediador, debe impregnar en los educandos el gusto por la literatura, debe ser investigador en pro de la creación de nuevas estrategias educativas. Pero, esto solamente se logra a partir de una formación rica en pedagogía y didáctica que se relacione con el saber literario, como es posible evidenciar en el primer y segundo capítulo de este trabajo. El poder de la literatura solamente se puede develar desde procesos de mediación que impliquen trabajar en todas las dimensiones del ser humano, en lo cognitivo, ético y estético. La mediación pedagógica y didáctica literaria, se encuentra entonces como el camino para la modificación de las estructuras de pensamiento instrumentalistas que se alejan del ser humano integral.

Frente a los procesos lectores de los educandos encontramos que se hace ineludible acercarlos a la literatura a través de la lectura de obras literarias, como se mencionó en el capítulo tercero. Para aprender literatura es necesario leer literatura; aplicando elementos que contribuyan a fortalecer la lectura crítica, ya que ésta es la experiencia más interdisciplinaria entre todas las experiencias lectoras, por eso es importante entender, interpretar y analizar un texto y para esto se necesita que el lector posea herramientas que lo involucren más a la obra literaria, como conocimientos previos sobre el autor, el texto y el contexto, además el interés y motivación constante sobre acercamientos veraces a textos literarios, he aquí la importancia del rol del maestro al llevar al aula la provocación, el cómo se introduzca a los lectores a ese mundo mágico y maravilloso de la literatura, la cual tiene la facilidad de transformar percepciones de vida y realidades de entornos, de ahí se hace imprescindible aplicar e implementar estrategias didácticas para la lectura de textos literarios que mejoren, agilicen y permeen el buen hábito por la lectura buscando siempre la comprensión asertiva sobre los textos que se lean, y de esta manera no caer en la abducción equivocada sobre la interpretación o en la simple inducción de textos literarios que tergiversen la intención del autor, para así, realizar un adecuado proceso de decodificación de estos.

Con lo anteriormente expuesto se hace innegable la necesidad de implementar de manera lúdica, didáctica, ética y estética estrategias de lectura literaria, que el maestro pueda aplicar a diario en su praxis en las aulas, creando así los ambientes propicios para moldear seres críticos- integrales, sumergidos en el proceso de formación de sus personalidades, además, que les permita ser

socialmente seres capaces de enfrentar entornos hostiles en los que se ven inmersos a diario; buscando soluciones y asumiendo la vida de manera armónica, con posiciones reales, críticas, certeras y prácticas, para desenvolverse como un lector de sus realidades y entornos cotidianos.

Esto concluye que la lectura literaria no es un placer fácil, por ello es que, sugerimos la Propuesta didáctica de mediación en la lectura literaria: “Una Mirada de mi Realidad”, en la que queremos mostrar a los maestros que es posible salir del aprendizaje tradicional, salir de esquemas aburridos y sistemáticos de lectura, presentando en ésta posibilidades, es decir, (mediaciones), fundamentadas en los pilares Poesía, Arte, Lenguaje y Representación de mundo que le permiten al maestro abordar la literatura de diferentes maneras que desde la exploración de todos los sentidos; además, la propuesta atiende a la metodología del ver, juzgar y actuar, como propuesta Tomista, ya que esta metodología implica una visión amplia de la realidad del ser humano, lo lleva a escudriñar su vida e historia, a problematizarla y a reaccionar frente a ella para transformarla. Esta propuesta no tiene una estructura rígida, es una propuesta alternativa, flexible y dinámica, que le permite al maestro usar todos los medios y materiales posibles para la innovación en sus prácticas la enseñanza de la literatura, como el uso las TICS, el maestro tiene la libertad de planificar diferentes mediaciones respecto a lo literario, teniendo en cuenta los pilares y la metodología propuesta sin necesidad de caer en la repetición de modelos de enseñanza.

A través de esta propuesta de mediación se pretende que el maestro la introduzca en su quehacer cotidiano como un elemento diferente, que llevará al educando a tener acercamientos placenteros, creativos, imaginativos y asertivos de la lectura de textos literarios, que enriquezcan su vida a partir de las realidades que allí se develan, para adaptarlas e involucrarlas a contextos cotidianos de familia, escuela, amigos, convirtiéndose en un individuo capaz de enfrentarse a una sociedad con elementos de peso a través de la literatura que participa en la transformación del mundo .

Referencias bibliográficas

- Campos, A. (2007). *Pensamiento crítico*. Técnicas para su desarrollo. Bogotá, Colombia. Colección Aula Abierta Magisterio.
- Cárdenas, A. (2004). *Elementos para una pedagogía de la literatura*. Vol (4). Bogotá, Colombia. Universidad Pedagógica Nacional.
- Cárdenas, p., y Cárdenas, S. (2002). *Introducción general al sistema modular*. En: Módulos siglo XXI. Facultad de Derecho. Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia. Editorial Códice Ltda.
- Carlino, P. (2006). *La escritura en la investigación*. Buenos Aires, Argentina. Universidad de San Andrés.
- Cassany, D. (2003). *Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones*. Revista Tarbilla. 113-132. Recuperado de <https://revistas.uam.es/tarbiya/article/view/7275>
- Cassany, D. (2005). *Los significados de la comprensión crítica. Lectura y vida*. Argentina. Universidad de La Plata.
- Chartier A. (2004). *Enseñar a leer y escribir: una aproximación histórica*. México. Fondo de cultura económica.
- Coll, C. *La lectura y alfabetismo en la sociedad de la información*. EN: Revista sobre la sociedad del conocimiento. Septiembre, 2005. No. 1.
- Colomer, T. (2004). *El papel de la mediación en la formación de lectores*. En lecturas sobre lecturas. Colombia. Asolectura.
- Freire, P. (1989). *Alfabetización: lectura de la palabra y lectura de la realidad*. España. Editorial Paidós.
- Gadamer, G. (1997). *Verdad y Método*. Salamanca. Sígueme.

- Giraldo, L. (2005). *Cuentos y relatos de la literatura colombiana*. Tomo 2. Bogotá, Colombia. Fondo de cultura económica.
- Giroux, H (1992). *Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona: Paidós.
- Green, P (2001). *Critical Literacy Revisited*, en FEHRING, Heather y Pam GREEN ed.: *Critical Literacy: A Collection of Articles From the Australian Literacy Educators' Association*. International Reading Association.
- Gutiérrez, F., y Prieto, D (1991). *La mediación pedagógica, Apuntes para una educación a distancia alternativa*. San José, C.R. Division de radio Nederland Internacional
- Gutiérrez, F., y Prieto, D (1994). *La mediación pedagógica para la educación popular*. San José, C.R. Division de radio Nederland Internacional.
- Men. (1998). *Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana*. Bogotá, Colombia. Ministerio de Educación Nacional.
- Men. (2006). *Estándares básicos de competencias*. Bogotá, Colombia. Ministerio de Educación Nacional.
- Men. (2015). *DBA, Derechos Básicos de Aprendizaje en Lenguaje*. . Bogotá, Colombia. Ministerio de Educación Nacional.
- Pierce, C. (1903) Lecciones de Harvard sobre el pragmatismo. Lección 6 .*Tres Tipos de Razonamiento*. Traducción castellana y notas de VERICAT, José (1988), Universidad de Navarra, Grupo de Estudios Pierceanos. Recuperado en: <http://www.unav.es/gep/OnThreeTypesReasoning.html>
- Pilonieta, G. (2010). *Modificabilidad estructural cognitiva y educación*. Bogotá, Colombia. Cooperativa editorial Magisterio.
- Smith, A. (2016). *La lectura crítica en Educación Básica Secundaria y Media: la voz de los maestros*. Cuadernos de Lingüística Hispánica. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322246463011>

Solé, I. *Las posibilidades de un modelo teórico para la enseñanza de la comprensión lectora*. Recuperado de : <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=749227>

Suma Teológica, 2-2, cuestión 47 artículo 8c.

Vallejo, R (2017). *El aprendizaje Literario: necesidad de abdicar de su Enseñanza*. Tesis doctoral. Universidad de la Salle. Costa Rica.

Vallejo, R (2017). *Retrospectiva de la didáctica de la literatura en Colombia*. En Retrospectiva y perspectiva de la Didáctica del lenguaje y la literatura. Usta, Bogotá. En prensa

Vallejo, R. (2010). *Una aproximación al estado del arte de la concepción didáctica desde la práctica pedagógica*. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás de Aquino. Facultad de Filosofía y Letras.

Vallejo, R. (2014). *Problemas de la enseñanza de la literatura*. Programa Maestría en Estudios Literarios. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás de Aquino. Facultad de Filosofía y Letras.

Vallejo, R. (2015). *Línea didáctica de la literatura*. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás de Aquino. Facultad de Filosofía y Letras.

Vallejo, R. (septiembre 22-25 de 2010). Resultado y prospectiva de investigación: Didáctica de la literatura y lengua castellana. *II Congreso internacional de literatura iberoamericana. Cartografías literarias: Rutas, trazos y miradas. Seminario 4. Didáctica de la literatura y nuevas tecnologías*. Universidad Santo Tomás. Facultad de Filosofía y Letras. Bogotá, Colombia.

Zabalza, J. (1990). *Sociedad y universidad*. En Realidad. Facultad de filosofía y área de humanidades.